

Nues-
San
Vi-
dos.
n y
San

AÑO 1867.

CALENDARIO PIADOSO,

escrito por el

DR. D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ,

CAPELLAN MAYOR DE LA CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA Y SAN
JUAN DE LETRAN DE MADRID, HONORARIO DE S. M.

Adornado con una estampa de Nuestra Señora de La
Saleta y varias viñetas intercaladas.

CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.



El editor se reserva el derecho de propiedad.

MADRID:
ANTONIO PEREZ DUBRULL, EDITOR,
calle del Pez, núm. 6, pral.

1866.

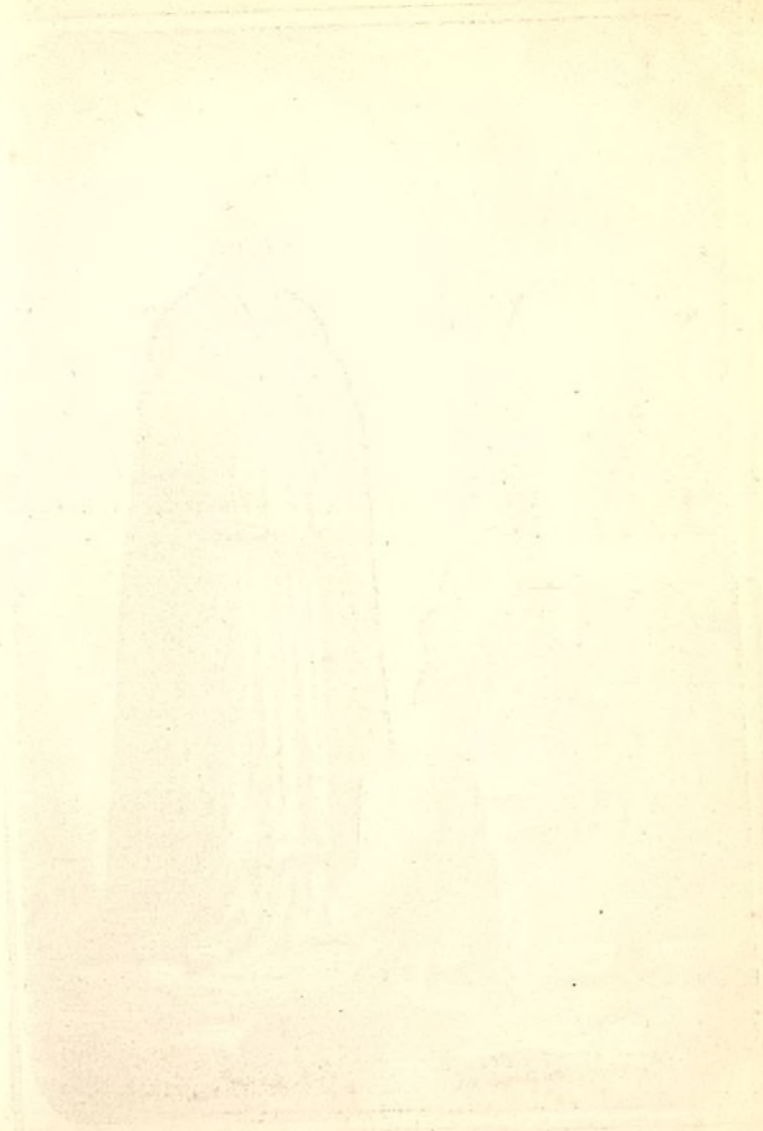
Ayuntamiento de Madrid

Los pronósticos del presente CALENDARIO están tomados del acreditado Almanaque de D. Joaquin Yagüe, quien los ha cedido generosamente á la primera indicacion que se le ha hecho.

MADRID, 1866.—Imprenta de LA ESPERANZA, á cargo de D. Antonio Perez
Dubrull.—Pez, 6, principal.

el acre-
genero-

Perez



Ayuntamiento de Madrid



NUESTRA SEÑORA DE LA SALETA.

Ayuntamiento de Madrid

P
conoc
cierto
remo
el día
mas
creid
respe
en c
flexi
han a
tro S
adv
divin
(con

(1)
esta p
didos
frang



PROLOGO.

Por cuarta vez sale á luz el CALENDARIO PIADOSO, bien conocido ya del público, circunstancia que hace hasta cierto punto ocioso el prólogo (1). Sin embargo, advertiremos á los lectores que, despues de haber hablado en el dialoguito del año anterior, entre otras cosas á cual mas importantes, de la celebracion de las fiestas, se ha creido conveniente que en el de este año vaya, en sus respectivos lugares, una esplicacion del misterio que en cada una de ellas se conmemora, con algunas reflexiones para que puedan celebrarse dignamente. Se han añadido algunas novenas, entre ellas una de Nuestro Señor Jesucristo, que puede servir para todas las advocaciones con que son veneradas las imágenes del divino Redentor; otra de Nuestra Señora de La Saleta (con una reseña histórica de su aparicion), que se nos

(1) Los que deseen adquirir ejemplares de los primeros años de esta publicacion, de los cuales quedan ya muy pocos, dirigirán los pedidos al Editor, acompañando el importe á razon de nueve sellos del franqueo de los de cuatro cuartos por cada año.

ha pedido con instancia, y otra de San Roque, debida á la pluma del Dr. D. Felipe Velazquez y Arroyo. Ademas se ha continuado el diálogo que tan bien recibido ha sido en los años anteriores, en el cual se ponen al alcance de toda clase de personas las verdades fundamentales de nuestra santa y divina Religion.

Por último, á ruego de muchos de nuestros favorecedores, y reconociendo su utilidad, publicamos este año las tarifas de las líneas férreas de España, con todas las modificaciones introducidas en ellas recientemente, suprimiendo en cambio el Santoral alfabético que hemos dado en los años anteriores.



All
que y
á pro
el añ
Á ju
del a
no tr
y ma
Desc
de sí
y esc
"De
¡Den
Con
y, a
tum
¡Del
esa
con
con
Cog
la d
pisa
nue
Por
cre



JUICIO DEL AÑO.

Albricias, lector amado,
que ya encima se nos viene
á probar nuestra paciencia
el *año sesenta y siete*.
Á juzgar por lo que, *en juicio
del año*, decirse puede,
no trae buenas intenciones,
y malos bigotes tiene.
Desordenado apetito
de sí mismo le envanece,
y escrito va en su bandera:
"Derechos, y no deberes."
¡Derechos! ¡Buena la hicimos!
Con los mas santos la emprende,
y, armándose hasta las uñas,
tumba naciones y Reyes.
¡Deberes! Solo conoce
esa ambicion insolente
con que atropella lo justo,
con que lo injusto acomete.
Coge á Europa por su cuenta,
la destroza, y hecho un terne,
pisando antiguos tratados,
nuevo derecho establece.
Por esta fotografia
creo, lectores y oyentes,

conocereis que me ocupo
del *año sesenta y siete*.
Crea nacionalidades,
y llena, pese á quien pese,
de coronas y de cetros
las tiendas de tiroleses.
Zurzidor acreditado,
lo que fortuna le niegue
lo han de arreglar sus *agujas*,
si contra él no se vuelven.

Pero ¡y el Papa?—Está en Roma
hasta la hora presente;
lo que de él será mañana
nadie decírnoslo puede...
El Papa pide limosna;
el Papa, aunque Rey, es débil,
porque, de tejas abajo,
nadie, nadie le defiende.
Hipócritas, le abandonan
aquellos que mas le deben,
y asesinarle proyecta
quien ni á Dios ni al Papa teme.
Pesadilla insoportable
de bandidos y de herejes,
su Vicariato divino
el Papa tranquilo ejerce.

No le acobardan ultrajes,
ni martirios le estremecen,
y el Papa aguarda sereno...
al año sesenta y siete.
Tiene á Dios, y esto le basta;
sus armas son de buen temple;
la Fe, la Cruz, la oracion
son en las que el Papa vence.
Lector, ni hay otro camino;
seguir ese te conviene;
ó vives unido al Papa,
ó, si te apartas, te pierdes.
Podrá morir Pio Nono,
si Dios dispuesto lo tiene;

mas ruega, y no desconfies;
que el Pontífice no muere.
"¡Á Roma!"— grita el demonio
con sus esbirros y agentes:
"¡Muera el Papa! ¡Abajo el Papa!
¡Á Roma! ¡Roma, ó la muerte!"—
Y Pio escucha y bendice,
y perdona y favorece,
sin cuidarse de los planes
del año sesenta y siete.
Él sabe bien, y nosotros
tengámoslo muy presente,
que no será mas el año
QUEAQUELLO QUEDIOS QUISIERE.

FELIPE VELAZQUEZ Y ARROYO.



ADVERTENCIAS SOBRE EL AYUNO.

Por concesion apostólica dada en Roma el día 13 de agosto de 1858 por Nuestro Santísimo Padre Pio IX, que actualmente gobierna la Iglesia, se dignó Su Santidad prorrogar el término de ocho años, que principiaron á contarse desde la predicacion correspondiente al de 1861, el privilegio anteriormente concedido para que todos los fieles estantes y habitantes en el territorio español, incluso los dominios de América, puedan comer carnes saludables (guardando la forma de ayuno) en los días de Cuaresma y en los de vigilia y abstinencia que ocurran en el discurso del año, á escepcion del miércoles de Ceniza, de los viérnes de Cuaresma, del miércoles, juéves, viérnes y sábado de la Semana Santa ó Mayor, de toda esta misma Semana (menos el domingo de Ramos) con respecto á los eclesiásticos, y, finalmente, de la vigilia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, de Pentecostés, de la Asuncion, de la Beatísima Virgen María y de los Bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo; advirtiéndole que para usar de este privilegio es necesario tener, además de la Bula de la Santa Cruzada, el indulto apostólico para el uso de carnes, de la limosna ó estipendio que á la categoría y utilidades de cada cual correspondan, segun y como se previene por el Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, Comisario general de la Santa Cruzada, en su edicto particular.

Los señores eclesiásticos que no hayan cumplido sesenta años de edad necesitan la Bula de lacticios para poderlos comer en Cuaresma.

INDULGENCIAS.

Se gana indulgencia plenaria teniendo la Bula de la Santa Cruzada, y en la forma que en ella se previene:

En cada una de las cuatro Dominicas de Adviento.

El miércoles, viérnes y sábado de las cuatro Témporas del año.

En los tres dias de las rogaciones de mayo.

En la víspera y en el dia de la Natividad del Señor, y en cada una de sus tres misas.

En los dias de San Estéban, San Juan Evangelista, Santos Inocentes, Circuncision del Señor y en el de la Epifanía.

En las Dominicas de Septuagésima, Sexagésima y Quincuagésima.

En todos los dias de la Cuaresma.

En los ocho primeros dias desde Pascua de Resurreccion.

En la fiesta de San Márcos.

En el día de la Ascension del Señor.

En la víspera y dia de Pentecostés, y en los seis siguientes á este.

Explicacion de las abreviaturas usadas en este Calendario.

✠.....	Fiesta de precepto.	Miérc.....	Miércoles.
†.....	Dia de misa.	mr.....	mártir.
ab.....	abad.	mrs.....	mártires.
ap.....	apóstol.	Ntra. Sra..	Nuestra Señora.
aps.....	apóstoles.	ob.....	obispo.
bto.....	beato.	obs.....	obispos.
bta.....	beata.	p., ps.....	papa, papas.
cf.....	confesor.	presb.....	presbítero.
cfs.....	confesores.	presbs.....	presbíteros.
comps.....	compañeros.	prof.....	profeta.
Dom.....	Domingo.	profs.....	profetas.
dr.....	doctor.	Œ. s.....	san.
drs.....	doctores.	Sáb.....	Sábado.
evang.....	evangelista.	stá.....	santa.
fr.....	fundador.	stas.....	santas.
frs.....	fundadores.	sto., stos..	santo, santos.
fra.....	fundadora.	Viérn.....	Viérnes.
Juév.....	Juéves.	vg.....	virgen.
Lún.....	Lúnes.	vgs.....	vírgenes.
Márt.....	Mártres.	vda.....	viuda.

ÉPOCAS CÉLEBRES.

Este año es, de la era bizantina ó constantinopolitana, el.....	7375
Del período Juliano, el.....	6580
De la creacion del mundo, segun el P. Petavio, el.....	5850
Segun la era de los judíos, el.....	5627
Del diluvio universal, segun el P. Petavio, el.....	4195
De la poblacion de España, el.....	4111
De la de Madrid, el.....	4036
De la primera invasion de los fenicios, el.....	3530
De las Olimpiadas, el.....	2643
De la fundacion de Roma, segun Varron, el.....	2619
De la invasion de los cartagineses, el.....	2567
Idem de los romanos, el.....	2076
Del incendio y destruccion de Numancia, el.....	1996
De la Correccion de Julio César, el.....	1912
De la Concepcion sin mancha de Nuestra Señora, el.....	1882
De su nacimiento en Nazareth, el.....	1881
Del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, el.....	1867
De la venida de la Santísima Virgen en carne mortal á Zaragoza, el.....	1827
Del uso de la indiccion romana, decretado por el Concilio de Nicea en 325, el.....	1543
Del Concilio de Nicea, celebrado el año 325, el.....	1543
De la invasion de los godos, el.....	1456
De la egira, ó sea la huida de Mahoma de la Meca en 15 de julio de 622, desde cuya época cuentan sus años los musulmanes, el.....	1245
De la invasion de los árabes por traicion del conde D. Julian, gobernador de Ceuta, el.....	1557
De la caida del imperio romano de Oriente, é instalacion del otomano bajo el cetro de Mahomet II, el.....	415
De la espulsion de los árabes y conquista de Granada, el.....	376
Del descubrimiento de América por Cristóbal Colon, el.....	375
Del establecimiento de la dinastía austriaca, el.....	367
Del Concilio de Trento, abierto el 13 de diciembre de 1545, el.....	323
De la Correccion Gregoriana, llamada así por haberla dispuesto Su Santidad Gregorio XIII en 15 de octubre de 1582, el.....	286
Del establecimiento de la dinastía de la casa de Borbon, el.....	167
De la invasion de los franceses, el.....	59
De la espulsion de los mismos, el.....	53
Del reinado de doña Isabel II, el.....	35
Del Pontificado de nuestro Santo Padre Pio IX, el.....	22
De la definicion dogmática de la Inmaculada Concepcion, el.....	13
Del último Concordato celebrado con Su Santidad, el.....	8

FIESTAS MOVIBLES.

El Dulce Nombre de Jesus, 20 de enero.
 El Santísimo é inmaculado Corazon de María, 30 de junio.
 Domingo de Septuagésima, 17 de febrero.

Miércoles de Ceniza, 6 de marzo.
 Domingo de Pasión, 7 de abril.
 Idem de Ramos, 14 de id.
 Idem de Pascua de Resurrección, 21 de id.
 Ascension del Señor, 30 de mayo.
 Pascua de Pentecostés, 9 de junio.
 Santísima Trinidad, 16 de id.
 Sanctissimum Corpus Christi 20 de id.
 El Sagrado Corazón de Jesús, 28 de id.
 San Joaquín, padre de Nuestra Señora, 18 de agosto.
 El Dulce Nombre de María, 15 de setiembre.
 Los Dolores gloriosos de María Santísima, 22 de id.
 Nuestra Señora del Rosario, 6 de octubre.
 Patrocinio de Nuestra Señora, 10 de noviembre.
 Primer Domingo de Adviento, 1.º de diciembre.
 Letanías, 25 de abril, 27, 28 y 29 de mayo.

TÉMPORAS.

Las primeras, el 13, 15 y 16 de marzo.
 Las segundas, el 12, 14 y 15 de junio.
 Las terceras, el 18, 20 y 21 de setiembre.
 Las cuartas, el 18, 20 y 21 de diciembre.

VELACIONES.

Se abren: el 7 de enero y 29 de abril.
 Se cierran: el 5 de marzo y 30 de noviembre.

CÓMPUTO ECLESIAÍSTICO.

Áureo número.....	6
Epacta.....	XV
Ciclo solar.....	28
Indiccion romana.....	X
Letra del Martirologio.....	F
Letra dominical.....	F

DIAS EN QUE SE SACA ÁNIMA.

El 17 de febrero; el 12, 23, 24 y 31 de marzo; el 12, 13 y 24 de abril;
 el 13 y 15 de junio.



SANTORAL.

ENERO.

1. **Márt.** La Circuncision del Señor, sta. Martina y s. Concordio mrs., s. Odilon ab., y sta. Eufrosina vg.

Dios, al escoger para pueblo suyo la descendencia de Abraham, quiso marcarla con un signo exterior que la distinguiese de todas las demas naciones y pueblos de la tierra. Y este signo quiso fuese la circuncision. Así lo mandó á Abraham, padre de los creyentes; y desde el tiempo de este Santo Patriarca, sus descendientes varones se circuncidaban ocho dias despues de haber venido al mundo; y, por lo regular, al verificarse esta ceremonia, se imponia nombre al recién nacido. Jesucristo, que no habia venido á destruir la ley, sino á cumplirla, quiso sujetarse tambien á esta ceremonia legal, y fue circuncidado á los ocho dias despues de nacido, y entonces recibió el nombre de Jesus. Esto es lo que la Iglesia nos recuerda en la festividad de hoy, una de las mas antiguas del Cristianismo; pues consta que cuando Constantino dió la paz á la Iglesia ya estaba vigente, con el nombre de *Octava de la Natividad de Nuestro Señor y Circuncision del mismo*. Para celebrar dignamente esta fiesta, debe el cristiano circuncidarse espiritualmente, renunciando á la impiedad y á los deseos carnales, y viviendo con templanza, con justicia y con piedad, segun el consejo del Apóstol en la epístola que sirve para la misa de hoy. Buen principio de año será el purificar las conciencias con el santo sacramento de la penitencia y refeccionar las almas con

el pan de los ángeles, pidiendo al Señor la gracia de la circuncision espiritual que se acaba de mencionar.

Indulgencia plenaria.

2. Miérc. S. Isidoro ob. y mr., los stos. Espiridion y Martiniano obs. y mrs., s. Macario ab., s. Marcelino ob., s. Narciso, y la venida de Ntra. Sra. del Pilar.

Ábrense los tribunales.

3. Juév. S. Antero, p. y mr., sta. Genoveva vg., s. Daniel y s. Teógenes.

4. Viérn. S. Aquilino mr., sta. Drafoza mr., sta. Benita vg. y mr., s. Timoteo ob., s. Rigoberto y s. Tito.

5. Sáb. S. Telesforo p. y mr., sta. Sinalética vg., s. Gerlaco, sta. Emiliana vg., y s. Simeon Stilita.

Vigilia sin ayuno.

☾ Luna nueva á las 12 y 15 minutos de la noche, en Capricornio.—Lluvias.

6. Dom. La Adoracion de los Santos Reyes, Melchor, Gaspar y Baltasar, y los stos. Nilamon y Melenio.

Esta festividad, llamada tambien *Epifanía*, es una de las mas solemnes que celebra la Iglesia en el discurso del año. Tres son los misterios que ella nos recuerda. La Adoracion de los Reyes Magos, el bautismo de Jesucristo, y el primer milagro obrado por El convirtiendo el agua en vino en las bodas de Caná. Como todos estos misterios fueron otras tantas manifestaciones de Jesus, de aquí el que la festividad de hoy se llame *Epifanía*, que quiere decir manifestacion. En efecto: Jesus en el pesebre manifestó su humanidad á los tres Reyes que fueron allí con el objeto de adorarle y ofrecerle sus dones. En el bautismo descubrió su divinidad; pues se oyó la voz del Padre, que dijo: "Este es mi Hijo muy amado, en quien me he complacido." Y, por último, en las bodas de Caná hizo ostentacion de su poder, obrando uno de los mas grandes prodigios.

Sobre el primero de estos misterios, que es en el que mas comunmente se fija la atencion de los fieles, conviene tengan estos muy presente la circunstancia de haber sido aquellos Reyes Magos guiados, desde su país hasta Belen, por una estrella, la cual desapareció desde el momento que llegaron á Jerusalem, volviendo á aparecer tan pronto como salieron de allí. Esto no carece de significacion; la tiene, y muy grande, como todas las cosas, aun las mas pequeñas, que se refieren en los Santos Evangelios. El haberse eclipsado la estrella obligó á los Reyes á que acudiesen á los sacerdotes para saber de ellos una verdad que les interesaba saber, y que la estrella no les descubria, cual era el lugar donde habia de nacer el Mesías. En esto debemos aprender que es la voluntad de

Dios que en aquellas cosas que no podemos conocer con la luz de la razon, oigamos la voz de la Iglesia, la cual, como la Sinagoga en la ley antigua, y aun mejor que ella, ha recibido de Dios la mision de enseñarnos á los fieles el camino que debemos seguir para encontrar á Jesus y formar parte de su rebaño.

Asimismo en los dones de oro, incienso y mirra que los Magos ofrecen á Jesus, deben los cristianos mirar simbolizadas las tres principalísimas virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad en el oro, la oracion en el incienso, y la mortificacion en la mirra.

Por último, tampoco debe pasar desapercibida para el verdadero cristiano la circunstancia de haber regresado los Magos á su pais por otro camino diferente del que habian llevado para ir á Jerusalem. Esto nos enseña que el cristiano, despues que ha ido á Jesus, que ha encontrado á Jesus y que se ha unido con El, debe de llevar una vida muy diferente de la que habia llevado antes.

Sobre el bautismo de Jesucristo debemos reflexionar que Jesucristo nos ha dejado en él un admirable ejemplo que imitar, con haberse sujetado á una ceremonia de suyo humillante, y de la cual no tenia necesidad. La circunstancia de haberse abierto los cielos y de haberse oido la voz del Padre, y de haber bajado el Espíritu Santo, debe hacernos apreciar en mucho nuestro propio bautismo, en el cual se han repetido, aunque con menor brillantez, los mismos sucesos. Se nos ha abierto el cielo; ha comenzado Dios á mirarnos cual hijos predilectos; y el Espíritu Santo ha bajado á santificar nuestras almas.

En el milagro de las bodas de Caná, debe de aprender el cristiano cuánto vale, para los que piensan contraer matrimonio, el buscar, para contraerle, la compañía de Jesus y de María. Bien sabido es que al contraer el matrimonio gustan por lo regular los contrayentes de un vino que es el amor de la carne y de la sangre; pero este vino se acaba pronto, y si no es reemplazado por el vino mejor y mas delicioso de la caridad, entonces la cruz del matrimonio se hace de todo punto insoportable. Para alcanzar á los casados este segundo vino de la caridad, les es indispensable buscar el amparo de Jesus, y buscarlo por la mediacion de María.

Indulgencia plenaria.

7. Lún. S. Julian mr., patron del Ferrol, en donde es fiesta, s. Teodoro monge, y s. Raimundo de Peñafort en Cataluña.

Ábrense las velaciones.

8. Márt. S. Luciano y comps. mrs., stos. Severino y Máximo obs., y s. Eugenio mr.

9. Miérc. S. Julian mr., el hospitalario, y su esposa sta. Basilia vg., s. Marcelino ob., y sta. Marciana mr.

10. Juév. S. Nicanor diácono y mr., s. Guillermo arz.,

s. Gonzalo de Amarante cf., s. Juan Bueno ob., sta. Escolástica vg., y s. Agaton.—Fiesta en Icoz (Canarias).

11. Viérn. S. Higinio, p. y mr., s. Teodosio monge, y s. Silvio ob.

12. Sáb. S. Benito ab. y cf., s. Juan ob., s. Victoriano abad, s. Arcadio, s. Nazario cf., y s. Modesto.

13. Dom. I despues de la Epifanía. S. Gumersindo y s. Siervo de Dios mrs., el Bautizo de s. Juan, s. Leoncio ob., y la bta. Verónica vg.

En este domingo nos recuerda la Iglesia aquel memorable suceso que tuvo lugar cuando Jesucristo contaba doce años. Regresando con sus padres de Jerusalem, estos le echaron de menos; y volviendo á deshacer el camino, le hallaron en el templo conferenciando con los doctores de la ley. Jesus trató de mitigar la pena que habia ocasionado á sus padres con haberse separado de ellos, diciéndoles que habia estado ocupado durante aquellos dias en las cosas de su Eterno Padre. Admirable respuesta que debe hacernos comprender á nosotros, discípulos de Jesus, que las cosas del servicio de Dios y las prácticas mandadas por El deben de ser preferidas á otro miramiento y respeto humano.

☽ **Creciente en Aries á las 4 y 19 minutos de la tarde.**—**Sigue el tiempo inclinado á la lluvia.**

14. Lún. S. Hilario ob. y cf., s. Félix presb. y mr., san Malaquías prof., y el beato Bernardo de Corleon, capuchino.

15. Márt. S. Pablo, primer ermitaño, y s. Mauro ab.

16. Miérc. S. Marcelo p. y mr., s. Márcos, s. Honorato arz., s. Fulgencio ob. y cf., patron de Murcia, en cuyo reino es fiesta, y sta. Estefanía.

17. Juév. S. Antonio ab. y cf., y sta. Rosalina Cartujana.—Fiesta en Monreal.

Absolucion general en la Merced.

18. Viérn. La Cátedra de San Pedro en Roma, stos. Boluciano y Ammonio obs., sta. Margarita de Hungría, sta. Prisca vg. y mr., y sta. Liberata vg.

19. Sáb. S. Canuto Rey y mr., s. Gumersindo, s. Wolstan, los stos. Marta, Mario y Audifacio mrs., s. Ponciano de Spoleto mr., s. Arcadio, y s. Fulgencio ob.

Abstinencia en Madrid y Pamplona.

20. Dom. II despues de la Epifanía. El Dulce Nombre de Jesus, s. Fabian p. y mr., y s. Sebastian mr., patron de

Meco, de Velilla de San Antonio, de Puerto-Real é islas Canarias.—Misa en Teruel por voto.—Fiesta con procesion general en Tuy.

Sobre el dulcísimo Nombre de Jesus deben de tener presente los fieles que significa SALVADOR; y que este nombre fue impuesto al Hijo de María por el mismo Dios, habiendo sido manifestada la voluntad divina sobre este particular por el ministerio de un ángel, primero á María y despues á José, padres del Niño. Otros varios en la antigua ley habian llevado este mismo nombre, á saber: Josué, hijo de Nun; Jesus, hijo de Josedech, y Jesus, hijo de Sirach. Todos ellos bajo algun punto de vista representaban al verdadero Jesus, especialmente Josué que, despues de haber destruido á los cananeos, introdujo á los hijos de Israel en la tierra prometida, figura del cielo, cuyas puertas nos ha abierto el verdadero Jesus con su preciosísima sangre.

Al nombre de Jesus suele añadirse el nombre griego *Cristo*, que significa *ungido, Rey (1), sacerdote, Profeta*. La misma significacion tiene el nombre hebreo *Mestas*. El dulcísimo Nombre de Jesus debe de ser pronunciado por los fieles con grande respeto, y con muchísima confianza. Con grande respeto, porque es un nombre que al pronunciarle debe doblarse toda rodilla, como dice el Apóstol, en los cielos, en la tierra y en los infiernos. Con grande confianza, porque no hay bajo del cielo otro nombre en que podamos ser salvados. Ademas, el mismo Redentor nos ha asegurado que cuanto pidiéramos al Padre por este adorable Nombre, otro tanto nos será dado (2).

Gala sin uniforme por los dias del infante D. Sebastian.

☾ Luna llena en Cáncer á las 7 y 21 minutos de la mañana.—Lluvias abundantes; y donde no, fuertes vientos.

Sol en Acuario.

21. Lún. Sta. Inés vg. y mr., y los stos. Eulogio, Augurio y Fructuoso mrs.

22. Márt. S. Vicente diácono mr., patron de la ciudad de Valencia y sus arrabales, donde es fiesta; sta. Luftolde, s. Gaudencio y s. Anastasio mrs., y el bto. Juan de Rivera, ob. de Badajoz, de Valencia, y Patriarca de Antioquia.

23. Miérc. S. Ildefonso arz. de Toledo, patron de su arzobispado (fiesta en él); en Castilla s. Raimundo de Peñafort cf.,

(1) Que Jesucristo fue verdadero Rey, aun temporal, lo ha demostrado teológicamente el autor de este CALENDARIO en su libro *Opinion de un teólogo rancio*, etc., cuyo anuncio va al fin del CALENDARIO.

(2) Cómo haya de entenderse esto, hallaránlo explicado, los que gusten leerlo, en el libro *Catecismo de la Oracion*, que se anuncia al fin de este CALENDARIO.

el bto. Nicolás Factor, y sta. Emerenciana mr.—En Valencia se celebra la fiesta de San Ildefonso el domingo próximo.

Gala con uniforme por los días del príncipe de Asturias.

24. Juév. Ntra. Sra. de la Paz, patrona de Medina-Sidonia, s. Timoteo ob. y mr., s. Epolonio, y Ntra. Sra. de Belen.

Hoy se da principio á la novena de la Purificacion de la Santísima Virgen y Presentacion del Niño Dios en el templo (véase en el CALENDARIO del año 1864, págs. 16 y 80).—Gala sin uniforme.

25. Viérn. La Conversion de s. Pablo ap., patron de Écija, s. Ananías y s. Marino mrs., y sta. Elvira vg. y mr.

26. Sáb. S. Policarpo ob. y mr., sta. Paula viuda romana, y s. Teógenes ob.

27. Dom. III despues de la Epifanía. S. Juan Crisóstomo ob. y dr., s. Emerito ab., y s. Julian y comps. mrs. de Tuy.—Misa en Tuy y en los alrededores del monte Aloya.

☾ Cuarto menguante en Escorpio á las 2 y 32 minutos de la tarde.
Hielos.

28. Lún. S. Julian ob. de Cuenca, patron de su obispado, la Aparicion de sta. Inés vg., y s. Tirso mr.

29. Márt. S. Francisco de Sales ob. y cf., s. Cirilo, s. Mauro, s. Sulpicio, s. Aquilino, y s. Valero, patron del arzobispado de Zaragoza.—Fiesta en esta ciudad y sus arrabales.

30. Miérc. Sta. Martina vg. y mr., sta. Aldegundis, s. Lésmes ab., y sta. Marcela viuda.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña María Luisa Fernanda.

31. Juév. S. Pedro Nolasco cf. y fr., sta. Marcela vg., y s. Ciro mr.

Indulgencia plenaria para los que visiten las iglesias de la Merced. Estas iglesias tienen concedidas, así para los religiosos como para los fieles que las visiten, lo mismo para hoy que para cualquier día del año, todas las indulgencias, gracias y privilegios que la Silla Apostólica ha concedido hasta ahora y ha de conceder en adelante á las iglesias y conventos de todos los religiosos y religiosas que hay en el mundo. Así consta de un catálogo de indulgencias que hay al final de la novena de María Santísima de la Merced, impresa en Madrid el año 1853.—Absolucion general en la Merced.





FEBRERO.

1. **Viérn.** S. Ignacio ob. y mr., s. Pionio mr., sta. Brígida vg., y s. Cecilio ob. y mr., patron de Granada.

Abstinencia en Madrid.

2. **Sáb.** ✠ La Purificacion de Nuestra Señora, s. Cornelio ob., sta. Felicianada vg. y mr., y s. Cándido y s. Fortunato, mrs.

Basta considerar la solemne ceremonia con que celebra la Iglesia la festividad de hoy, para echar de ver que son diferentes y grandes los misterios que con ella se nos recuerdan. La Purificacion de la Santa Virgen, la Presentacion del Niño-Dios en el templo, el encuentro que allí tuvo lugar de la Sagrada Familia con el anciano Simeon y la profetisa Ana, y la ceremonia de los cirios ó candelas, todo esto es lo que la Iglesia nos trae á la memoria en este dia, y lo que ha motivado los diferentes nombres con que esta solemnidad es conocida.

Parece implicar alguna contradiccion la idea tan ventajosa que tenemos, nada exagerada por cierto, de la gran pureza de la Santísima Virgen con lo que nos recuerda la fiesta de hoy; á saber: que pudo necesitar en alguna ocasion de ser purificada; pero para desvanecer cualquier duda que pudiera inspirarnos la fiesta de hoy acerca de la eximia y sin igual limpieza de la Madre de Jesus, nos bastará tener presente que si nuestra bondadosísima Madre se sujetó á la ley de la purificacion, fue esto un efecto de su mucha humildad y del deseo que tenia de ofrecernos este bello ejemplo de obediencia á toda ley, y no porque tuviese Ella ninguna necesidad de ser purificada. En esto la siempre pura María observó admirablemente á su divino Hijo, el cual, á pesar de ser, no solamente Santo, sino la misma santidad, habia querido pocos dias antes someterse á la ley de la circuncision, establecida solamente para los pecadores.

Y no solo con los pecadores quiso confundirse María en la ceremonia de la purificación, sino que también se confundió con los pobres, ofreciendo dos tortolillas, que era la ofrenda que la ley prescribía para el vulgo, para la gente pobre. No olvidemos que con esto nuestra benignísima Madre nos enseña á sufrir sin murmurar las incomodidades que lleva consigo la pobreza, y á no avergonzarnos de que la Providencia nos haya hecho nacer pobres ó haya permitido lleguemos á serlo.

Pero lo mas notable que ocurrió en el templo cuando María y José llevaron al Niño á él para presentarle y ofrecerle al Eterno Padre, fue el encuentro que allí tuvieron con Simeon y Ana, y las tristísimas profecías que de la boca de aquel venerable anciano oyó entonces la Santísima Virgen. Sí: entonces supo la purísima Madre los dolores, las angustias que para mas adelante le esperaban: supo que la espada del dolor habia de traspasar su amantísimo corazón, y que el llegar á ser Madre nuestra, madre de todas las almas redimidas por su Divino Hijo, habia de costarle atrocísimos tormentos y muy amargas tribulaciones.

Nuevo motivo para que nosotros la amemos con la mayor ternura, y le ofrezcamos, al celebrar la festividad de hoy, compadecernos de sus dolores, y tolerar los nuestros propios con la resignación y paciencia de que nos ha dejado tan hermosísimos ejemplos.

Por último, las candelas que hoy se bendicen y se distribuyen y se llevan encendidas en las manos, significan los grandes deseos que animan á la Iglesia, nuestra buena madre, de que nuestros corazones ardan interiormente con el fuego de la caridad, para que de este modo seamos dignos de ser presentados algun día á Dios en el santo templo de la gloria. Y con esto está dicho el espíritu con que debemos de procurar los cristianos celebrar la festividad de hoy.

Bendición papal en San Juan de Dios y mínimos.—Procesion general y bendición de candelas.

3. Dom. IV despues de la Epifanía. S. Blas ob. y mr., s. Patricio y s. Setentrio mrs., el bto. Nicolás de Longobardo, y los stos. Félix, Celerino, Genaro é Hipólito mrs.

Hoy se usa bendecir panecillos, que con la intercesion del glorioso mártir San Blas sirven contra los males de garganta. En la Capilla del Obispo, en Madrid, hay la costumbre de bendecirlos y distribuirlos todos los años.

4. Lún. S. Andrés Corsino ob., s. Aquilino y comps. mrs., s. José de Leonisa cf., s. Donato mr., s. Remberto ob., y santos Apromano y Jósculo.

☉ Luna nueva en Acuario á las 6 y 1 minuto de la tarde.—Continúan los hielos.

5. Márt. Stas. Águeda y Calamanda vgs. y mrs., el beato

Jacobo de Sales, los veintiseis Mártires del Japon, y s. Felipe de Jesus mr.

6. Miérc. Sta. Dorotea, vg. y mr., s. Guarino ob., y san Antoliano mr.—Fiesta en Cervera (Cataluña) al Santísimo Misterio.

7. Juév. S. Romualdo ab., sta. Juliana vg., y s. Ricardo Rey de Inglaterra.

8. Viérn. S. Juan de Mata cf. y fr., s. Juvencio, y los santos Lucio, Paulo y Ciriaco mrs.

Absolucion general en la Trinidad.

9. Sáb. Sta. Polonia vg. y mr., y stos. Alejandro, Nicéforo, Fructuoso y comps. mrs.—Misa en Ceuta.

10. Dom. V despues de la Epifanía. Sta. Escolástica vg., s. Guillermo duque de Aquitania cf., sta. Sotera vg. y mr., s. Sabino ob., y s. Ireneo y tres comps. mrs.

11. Lún. S. Saturnino presb. y comps. mrs., san Desiderio ob. y mr., s. Valerio cf., s. Severino ab., s. Lázaro, ob., y los Siete siervos de María frs.

12. Márt. Sta. Olalla vg. y mr., la primera traslacion de s. Eugenio, sta. Eulalia, y los stos. Juliano, Damian y Modesto mártires, y s. Gaudencio ob.

☉ Cuarto creciente en Tauro á la 1 y 25 minutos de la madrugada.—Intervalo de frio, lluvia y viento.

13. Miérc. S. Benigno, mr., s. Marcelo p. y mr., y santa Catalina de Rizzis vg.

14. Juév. S. Valentin presb. y mr., y el beato Juan Bautista de la Concepcion fr.

15. Viérn. Stos. Faustino y Jovita hermanos mrs.

16. Sáb. S. Julian y 5,000 comps. mrs., sta. Juliana, virgen y mr., s. Gregorio X p., s. Elías mr., y s. Onésino ob.

17. Dom. de Septuagésima. S. Julian de Capadocia mr., s. Claudio ob., sta. Constanza mr., s. Ignacio ob., el bto. Alejo Falconeri fr., y s. Silvino.

Desde hoy hasta el día de Ceniza esclusive se gana indulgencia plenaria visitando en cualquiera de estas semanas el Santísimo Sacramento, espuesto tres días á la veneracion pública de los fieles. Ha de preceder la confesion y comunion.—Absolucion general en la Trinidad.

Hoy cambia la Iglesia el color de sus ornamentos: el color morado, símbolo del ayuno y de la disciplina, reemplaza al color blanco, símbolo de la alegría con que ha celebrado la Iglesia las misas de las festividades anteriores. Todavía faltan mas de dos semanas para comenzar las penitencias cuadragesimales, y ya quiere la Iglesia desde hoy preparar á sus hijos para ellas. Antiguamente muchos de los cristianos comenzaban desde hoy los ayunos y mortificaciones de

la Cuaresma; pero los que así lo hacían no ayunaban ni los juéves ni los sábados.

Para inspirarnos la Iglesia desde la Septuagésima los sentimientos de penitencia de que debe hallarse animado el cristiano, sobre todo en el santo tiempo de Cuaresma, además de emplear el color morado, suprime en el oficio el *Alleluia*, el *Te Deum* y el *Gloria in excelsis*, con todo lo demás que suele denotar alegría; y en los maitines emplea las lecciones del *Genesis*, en que se refiere la caída de nuestros primeros padres, la depravación del género humano y el ejemplarísimo castigo del diluvio universal.

Ánima.

18. Lún. S. Eladio arz. de Toledo, s. Pedro Tomás obispo, s. Simeon ob. y mr., y la bta. Cristiana vg.

☉ Luna llena en Leo á las 7 y 26 minutos de la noche.—Lluvia y vientos.

19. Márt. S. Álvaro de Córdoba cf., s. Gabino y s. Beato presbíteros, y s. Conrado cf.—En Valencia se celebra á Nuestra Señora del Campanar.

Sol en Piscis.

20. Miérc. Stos. Leon, Eleuterio y Sadot obs. y mrs., y s. Nemesio ob.

21. Juév. Stos. Félix, Severiano, Maximiano y Paterio obs., y s. Dositeo.

22. Viérn. La Cátedra de s. Pedro en Antioquía, y s. Pascasio ob.

23. Sáb. Sta. Marta vg. y mr., patroña de Astorga, santa Margarita de Cortona, s. Florencio ob., sta. Isabela, s. Silverio mr., s. Pedro Damiano ob. y dr., s. Sireno, y la lanza y los clavos que taladraron el cuerpo del Señor.

Vigilia.

24. Dom. de Sexagésima. S. Matías ap., y s. Modesto ob. También había cristianos en los primeros siglos que comenzaban el ayuno cuadregesimal desde esta dominica, pero dejaban el ayuno el sábado en cada semana.

25. Lún. S. Cesáreo cf., s. Félix p., s. Sérvulo, s. Abertano cf., sta. Elena, y Ntra. Sra. de Guadalupe, en Zaragoza.

26. Márt. S. Alejandro y s. Faustino obs., Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico, en Barcelona, s. Tarasio ob., y s. Dioscoro mártir.

C Cuarto menguante en Sagitario á las 11 y 17 minutos de la mañana.—

Buen tiempo.

27. Miérc. S. Baldomero cf., Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico, en Cádiz, s. Julian, y s. Besa.

28. Juév. S. Roman ab. y fr., y s. Leandro.

1.
Eudo
y má
2.
Jesuc
Pablo
3.
márti
s. Me
H
gran
cia q
nas q
sentir
de Se
vivir
val, s
cesari
quien
que n
han d
al esp
to. O
en las
desgr
obras
Majer
dias l



MARZO.

1. Viérn. El sto. Angel de la Guarda, sta. Antonina, santa Eudoxia y s. Leon mrs., s. Rudesindo ob. y cf., y s. Hiscio ob. y mártir, patron de Tarifa.

2. Sáb. La Santa sábana en que fue envuelto Nuestro Señor Jesucristo, s. Lucio ob. y mr., s. Ascalon y s. Lorgio mrs., san Pablo mr., s. Joyano, y s. Simplicio p.

3. Dom. de Quincuagésima. S. Emeterio y s. Celedonio mártires, patronos de Calahorra, sta. Marcia y comps. mrs., y s. Medin.

Hoy dan principio los tres dias de Carnaval, dias en que una gran parte de los cristianos tanto se olvidan del espíritu de penitencia que la Iglesia trata de inspirarnos á todos sus hijos en las semanas que preceden á la santa Cuaresma. Cuáles sean en esta parte los sentimientos y los deseos de la Iglesia, queda dicho en el domingo de Septuagésima; cuáles sean los usos y las prácticas y el modo de vivir de una gran parte de los cristianos durante los dias de Carnaval, sábelo toda persona que no tenga posibilidad ó el espíritu necesario para irse á vivir en un desierto. Las almas piadosas, para quienes escribimos este CALENDARIO, comprenden perfectamente que no es siguiendo el camino que el mundo se tiene trazado como han de salvarse é ir al cielo, sino mas bien ajustando su conducta al espíritu de la Iglesia, que no es otro que el espíritu de Jesucristo. Orar mucho, afligirse mucho por los escándalos que tienen lugar en las calles y en los salones, y pedir á Dios misericordia para los desgraciados que tienen parte en ellos; ofrecer al Señor muchas obras buenas que sirvan como de desagravio por los ultrajes de la Majestad divina: este es el deber de las almas piadosas en estos tres dias llamados de Carnaval. Ayuntamiento de Madrid

4. **Lún.** S. Casimiro Rey y cf., s. Lucio p. y mr., s. Pio arzobispo de Sevilla, s. Cayo y s. Adrian mrs.

5. **Márt.** S. Eusebio y comps. mrs., s. Adriano, y s. Nicolás Factor.

6. **Miérc. de Ceniza.** Stos. Víctor y Victoriano mrs., santa Coleta vg., s. Olegario ob. de Barcelona, y s. Cirilo cf.

No se puede comer carne desde hoy hasta el domingo de Pascua, á no tener la Bula que da permiso para ello: y aun este permiso de la Bula no alcanza á este miércoles, á los viérnes de Cuaresma, ni á los cuatro últimos días de la Semana Santa.

Hoy comienza la santa Cuaresma, en la cual los fieles deben ayunar cuarenta días, en memoria de los cuarenta que Nuestro Señor ayunó en el desierto, según costumbre recibida de los mismos Apóstoles. El divino Maestro nos ha declarado terminantemente que las tentaciones é instigaciones del demonio no se vencen sino por medio de la oracion y del ayuno; es, pues, necesario orar y mortificarse ademas. Por eso la Iglesia ha señalado ciertos días en el año en los cuales obliga á sus hijos á que pongan en práctica este ayuno, prescrito como necesario por Jesucristo; y entre estos días ocupan el primer lugar los cuarenta de que consta la Cuaresma, ademas de los domingos en que obliga la abstinencia y no el ayuno. Por mas que el ayunar se resista á nuestra debilidad, es necesario hacerlo así, y nos alentará para tolerar de buen grado el ayuno, el pensar que por el vicio contrario á esta virtud, por la glotonería, se introdujo en el mundo el pecado. El divino Maestro, que cuanto nos enseñó de palabra quiso tambien practicarlo El mismo, ayunó cuarenta días, sin comer ni beber en todos ellos. Ademas de Jesucristo, Moisés y Elías tambien ayunaron por igual tiempo y del mismo modo; y en la nueva ley, algunos anacoretas, muy pocos, han usado tambien igual género de ayuno. La Iglesia, al mandarnos ayunar, no nos exige que lo hagamos con el rigor con que lo hicieron Jesucristo y los referidos Santos. Se contenta con que admiremos aquella heroica abstinencia, con que nos confundamos y avergoncemos al ver nuestro poco sufrimiento, y con que procuremos ayunar del mejor modo que podamos. Otra cosa que tambien servirá para hacernos mas verdadero el ayuno de Cuaresma, es el considerar el ayuno de los primeros cristianos. En los primeros siglos no hacian los fieles cuando ayunaban mas que una comida al dia, y esta á la caída de la tarde, sin que en el resto del dia probasen bocado alguno, ni aun siquiera bebiesen un sorbo de agua. Y en esta única comida no probaban ni vino, ni carne, ni huevos, ni leche. Algunos de un fervor mas distinguido observaban la *omophagia*, esto es, no comian sino alimentos crudos, como frutas y ensaladas. Hasta nuestros tiempos han llegado vestigios de esta clase de ayunos en la admirable Orden de trapenses. Y téngase entendido que en aque-

llos dichosos siglos ninguna clase de trabajo dispensaba del ayuno, sino que, por el contrario, solian mitigarse los trabajos para que pudiesen los jornaleros cumplir con el ayuno. San Bernardo, que vivia en el siglo XII, nos dice que en su tiempo nadie, á no ser los niños y los enfermos, dejaban de ayunar con la única comida y con la abstincencia, como se ha dicho.

Hoy usa la Iglesia una ceremonia de la mayor importancia: tal es la imposicion de las cenizas debidamente benditas. Tiene por objeto esta imponente ceremonia el barro rompedero de que han sido hechos, para que así, teniendo bien á la vista esta circunstancia, nunca se dejen alucinar hasta el punto de prometerse una larga vida y creerse con tiempo bastante para enmendarla, aun cuando dediquen la presente á servir al mundo, al demonio y á la propia carne. Si: muchos al verse en buena edad, con robustez y con salud, se hacen la ilusion de creer que pueden todavía prometerse largos años de vida, y que sin gran detrimento de su alma pueden continuar todavía algunos años mas viviendo desordenadamente. Y ¿cuál es la causa de una ilusion tan funesta? No es otra que el olvidar que somos hechos de tierra; pues nadie hay que ignore que, tratándose de objetos de tierra, sean vasijas, sean imágenes, sean muñecos, no hay cálculo prudente sobre su duracion, sucediendo muchas veces que un botijo nuevo, por ejemplo, que acaba de salir del alfar, ó comprado recientemente en la cacharrería, se rompe mucho antes que otros que se fabricaron y comenzaron á servir mucho tiempo antes que él. A fin, pues, de alejar de los fieles toda ilusion en materia de suyo tan importante, pone la Iglesia ceniza sobre la cabeza de los fieles, diciéndoles al mismo tiempo estas significativas palabras: "Acuérdate, hombre, que eres tierra, y que en tierra te has de convertir."

● Luna nueva en Piscis á las 9 y 23 minutos de la mañana.—Alterna la lluvia con el buen tiempo.

7. **Juév.** Sto. Tomás de Aquino dr., y stas. Perpetua y Felicitas mrs.

8. **Viérn.** S. Juan de Dios cf. y fr., s. Julian arz. de Toledo, y s. Veremundo ab.

Abstinencia.

9. **Sáb.** Sta. Francisca, viuda romana, sta. Catalina de Bolognia, y s. Paciano obispo y cf.

10. **Dom. I de Cuaresma.** S. Meliton y comps. mártires, s. Macario ob., s. Atalás ab., s. Crescencio mr., y el sto. Angel de la Guarda, en Córdoba.

11. **Lún.** S. Eulogio, presb. y mr., sta. Aurea vg., s. Heracleo, s. Ramiro y s. Zósimo mrs., y s. Constantino cf.

Hoy se da principio á la novena de S. José. Tiene concedidas las mismas indulgencias que la de la Purificacion. Se halla en la pág. 115 del CALENDARIO de 1861.

- 12. Márt.** S. Gregorio el Magno, p. y dr.
Ánima.
- 13. Miérc.** S. Leandro arz. de Sevilla cf., s. Rodrigo y san Salomon mr., s. Nicéforo ob., s. Ansobino ob., y sta. Eufrasia vg.
Témpora.
C Cuarto creciente en Géminis á las 8 y 32 minutos de la mañana.—
Buen tiempo.
- 14. Juév.** Sta. Matilde Reina, la traslacion de sta. Florentina vg., y las stas. Mártires del Valle de Ecija.
- 15. Viérn.** S. Raimundo ab. y fr., stos. Longinos, Mesiton, Madrona y Leocricia mrs.
Témpora.—Abstinencia.
- 16. Sáb.** S. Julian de Anazarbo y s. Ciriaco mrs., los cuarenta stos. Mártires de Sebaste, en la Armenia, s. Abraham, s. Heriberto ob. y confesor, y s. Agapito y s. Félix obs.
Témpora.—Órdenes.
- 17. Dom. II de Cuaresma.** S. Patricio ob. y cf., patron de Murcia y Lorca, s. Teodoro y s. Alejandro mrs., santa Gertrudis, en Barcelona y Búrgos, y s. José de Arimatea.
- 18. Lún.** S. Gabriel Arcángel, s. Braulio ob. y cf., y el bto. Salvador de Horta.
Hoy se da principio á la novena de la Anunciacion de Nuestra Señora. Tiene concedidas las mismas indulgencias que la de la Purificacion. Se halla en la pág. 83 del CALENDARIO de 1864.
- 19. Márt.** ✠ S. José, Esposo de Nuestra Señora, s. Leoncio y s. Apolonio obs., y Nuestra Señora de la Piedad.
- 20. Miérc.** S. Niceto ob. y cf., sta. Eufemia y compañeros mrs., s. Ambrosio de Sena, y sta. Fortina la Samaritana.
☉ Luna llena en Virgo á las 8 y 40 minutos de la mañana.—Lluvias ó vientos.
- 21. Juév.** S. Benito ab. y fr., patrono de Monreal, y san Filemon y s. Donnino mrs.



Sol en Aries.—PRIMAVERA.

22. Viérn. S. Deogracias y s. Bienvenido obs., s. Pablo obispo de Narbona, en Córdoba, s. Ambrosio de Sena, en Barcelona, y sta. Lea.

Abstinencia.

23. Sáb. S. Victoriano y comps. mrs., s. Victor mr., en Córdoba, s. Fidel mr., y el bto. José Oriol presb. y cf.

Ánima.

24. Dom. III de Cuaresma. S. Agapito ob., el bto. José María Tomasi cf., stos. Rómulo, Segundo y Simeon mrs., y san Latino, ob.

Ánima.

25. Lún. ✠ La Anunciacion de Nuestra Señora, s. Dimas el Buen Ladron, y s. Quirino.

Hoy celebra la Iglesia dos grandes misterios; la Anunciacion de la Santísima Virgen, y la Encarnacion del divino Verbo en sus purísimas entrañas. Saludemos á María con el Arcángel, y démosla el parabien por la dignidad de Madre de Dios á que es hoy elevada.

26. Márt. S. Braulio ob. y cf., s. Cástulo mr., s. Félix y s. Ladgerio obs., s. Montiano presb. y mr., s. Basilio, y san Teodoro, en Córdoba.

27. Miérc. S. Ruperto ob. y cf., y s. Juan ermitaño.

28. Juév. Stos. Castor y Doroteo mrs., y s. Sixto p.

**C Cuarto menguante en Capricornio á las 7 y 31 minutos de la mañana.—
Buen tiempo.**

29. Viérn. S. Eustasio ab. y mr., s. Siro, s. Cirilo diácono y s. Segundo mrs., s. Jonás, y s. Bertoldo cf.

Abstinencia.

30. Sáb. San Juan Clímaco ab., s. Régulo ob. y cf., y san Quirino mr.

31. Dom. IV de Cuaresma. Sta. Balbina vg. y mr., san Amadeo, s. Benjamin diácono y mr., s. Amós, prof., y s. Félix, en Córdoba.

Ánima.





ABRIL.

1. Lún. S. Venancio ob. y mr., la Impresion de las llagas de sta. Catalina de Sena, s. Victor mr., sta. Teodora vg. y mr., s. Bonifacio, s. Ignacio, y s. Tesifon, patron de Berja, y compañeros mártires.

2. Márt. S. Francisco de Paula cf., sta María Egipcíaca, y sta. Teodosia vg.

Absolucion general y bendicion papal en los mínimos.

3. Miérc. S. Ulpiano y s. Pancracio mrs., s. Benito de Palermo cf., sta. Engracia vg. y mr., y s. Ricardo ob.

4. Juév. S. Isidoro arz. de Sevilla, dr. y patron de su arzobispado, s. Platon ab., y sto. Toribio de Liébana, en Astorga.

● **Luna nueva en Aries á las 9 y 49 minutos de la noche.**—Alternan los vientos y la lluvia.

Hoy comienza la novena de los Dolores, que se halla en el CALENDARIO del año 1864, pág. 84.

5. Viérn. Sta. Emilia, s. Vicente Ferrer cf. y patron del reino de Valencia, en donde se celebra su fiesta el día 8 de este mes, y sta. Irene vg. y mr.

Abstinencia.

6. Sáb. S. Celestino p. y cf., s. Diógenes, sta. Gala, s. Marcelino, y s. Guillermo ab.

7. Dom. de Pasion. S. Epifanio ob., s. Ciriaco y s. Pelusio mártires, bto. Herman, y s. Saturnino ob. y cf.

Este es uno de los principales domingos del año. Puede decirse que las siete semanas que le preceden son una preparacion para este domingo y semana que con él comienza; á lo menos de aquí toman el nombre de *Septuagésima*, *Secagésima* y *Quincuagésima*, que es lo

mismo que sétima, sesta y quinta semana antes del domingo y semana de Pasion. La Iglesia en esta semana y en la siguiente tiene veladas las imágenes, así del Señor como de los Santos, para que no se fije nuestra consideracion en otros méritos ni en otra mediacion que en los méritos é intercesion del principal mediador, que es Cristo Jesus. Por igual razon en el oficio suprime los sufragios ó invocaciones de la Virgen y otros Santos, cuyo favor se suele implorar en otros dias del año; y hasta tal punto lleva su deseo de que los fieles no pensemos mas que en los padecimientos y humillaciones de nuestro Redentor, que omite todos aquellos himnos y cánticos que pueden recordarnos la gloria del mismo Salvador. No se dice *Gloria Patri* en la misa, ni en el invitatorio de los maitines. Ya saben, pues, las almas piadosas con qué espíritu han de vivir en la presente semana para conformarse con las santas miras é intenciones de la madre Iglesia. Si desde la Septuagésima, y sobre todo si desde el miércoles de Ceniza no sientan bien en el cristiano los juegos y divertimientos, fueran un verdadero escándalo usados en esta semana y en la que le sigue.

Por bastantes siglos se ha usado leer desde el púlpito, en el domingo de Pasion, el cánon del Concilio de Letran, celebrado el año 1215, sobre la obligacion en que están todos los fieles cristianos, en habiendo llegado á la edad de la discrecion, de confesar á lo menos una vez en el año y de recibir la sagrada comunion por Pascua florida. Aun cuando el cánon del Concilio no se lea hoy, no por eso deja de estar en todo su vigor, ni dejan de incurrir los contraventores en las penas que en él se imponen.

8. Lún. S. Dionisio ob., sta. Casilda, en Cádiz, el bto. Julian de s. Agustin, y s. Alberto el Magno.

9. Márt. Sta. María Cleofé, sta. Casilda vg., y sta. Catalina virgen, en Búrgos.

10. Miérc. S. Ezequiel y s. Daniel profs., s. Macario arz., y s. Urbano, s. Terencio y s. Pompeyo mrs.

11. Juév. S. Leon I p. y dr., s. Antipas mr., y s. Isaac monge.

C Cuarto creciente en Cáncer á las 2 y 54 minutos de la tarde.—Buen tiempo con aparato de truenos.

12. Viérn. Los Dolores de Nuestra Señora, s. Constantino, y los stos. mrs. Victor, Zenon y Visia vg., s. Julio p., y s. Sabas, en Búrgos.

Ha querido la Iglesia que el cristiano, al contemplar los sufrimientos del divino Redentor, fije tambien la consideracion en los dolores y padecimientos de la Santísima Virgen su Madre. Para que podamos formar una idea, nada mas que aproximada, de lo acerbo

de los dolores de la Inmaculada Virgen María, era necesario comprender de una parte hasta dónde llegaba el conocimiento que Ella tenía del rigor y de la estension de los padecimientos de su divino Hijo, y de otra toda la ternura con que le amaba; pues solo este conocimiento de las penas de una persona querida y el amor que se le tiene son la medida y el graduador, digámoslo así, de lo que se sufre con verla padecer. Así puede muy bien decirse que solo Dios es capaz de apreciar debidamente la intensidad de los dolores de María. Ella no ha dejado de conocer ni de sentir nada de cuanto sufrió su divino Hijo. Las espinas, los azotes, las salivas, los bofetones, las burlas, la vergüenza de la desnudez, el rigor del frío, el amargor de la hiel y vinagre, la trasfijion de clavos y lanza, todo, todo lo supo, lo presencié y sintió la Madre del Salvador tanto ó mas que si Ella misma lo hubiera padecido. Con razon la llaman la Iglesia Reina de los Mártires.

Abstinencia.—Ánima.

13. Sáb. S. Hermenegildo Rey de Sevilla y mr., y s. Urso, en Búrgos.

Ánima.

14. Dom. de Ramos. Stos. Tiburcio, Valeriano y Máximo mártires, santa Liduina, s. Frotan ab., y s. Pedro Gonzalez Telmo cf. y patron del obispado de Tuy.

Este es el primer dia de los siete de la Semana Santa, en cuyo período celebra nuestra Madre la Iglesia las ceremonias mas solemnes y significativas del culto católico, porque recuerdan los mas altos misterios de la vida y muerte del Redentor del mundo, ocurridos desde el momento en que hizo su entrada triunfante en Jerusalem hasta aquel en que, sin levantar la losa del sepulcro, resucitó al tercer dia después de muerto.

La Semana Santa ha recibido los nombres de *Semana mayor*, porque en ella se hace conmemoracion de los mayores milagros que obró Jesucristo redimiendo á los hombres del pecado, librándoles de la tiranía del demonio, satisfaciendo por sus culpas á la Justicia divina, é instituyendo el augusto sacramento del altar; de *Semana de las vigiliás*, porque los primeros cristianos pasaban las noches de la misma leyendo la Pasion del Salvador y ejercitándose en actos de piedad, de religion y de penitencia; de *Semana penal*, porque en ella sufrió penas crueles el Hijo de Dios hecho hombre; de *Semana de trabajos*, porque los tuvo numerosos el divino Maestro; de *Semana de dolores y suspiros*, porque ellos quebrantaron el cuerpo del Verbo encarnado hasta la terminacion de su vida en un patíbulo; de *Semana de las indulgencias*, por haber hecho en la misma el Redentor ostensible muestra de su misericordia; de *Semana de los ayunos*, por el deber en que están los cristianos de mortificar su cuerpo; de

Semana Santa, en fin, porque durante ella los actos de los cristianos deben consagrarse á las obras santas, y porque se hace conmemoracion de sucesos los mas altos y sagrados.

El primer dia de esta *Semana*, llamado *Domingo de Ramos*, ha sido siempre muy solemne en la Iglesia. La tradicion consigna que la entrada triunfante de Jesus en Jerusalem se realizó el *Domingo* anterior al viérnes dia de su muerte. La vida de Jesus pasó casi toda pobre, abatida y oprobiosa; pero, sin embargo, Dios quiso que su Hijo descubriera alguna vez una parte de su gloria. Para dar á conocer á los hombres que el Salvador tenia medios de atraerse la admiracion mundana, dispuso que su entrada en la capital de la Judea se realizase con pompa y con magnificencia, y á este fin tocó Dios los corazones de los judíos para que recibieran al Mesías prometido ensalzándole con festejos y honras. El pueblo de Israel sale á recibir á Jesus con palmas y ramos; y grita en alta voz: "Este es nuestro Rey, y el verdadero Hijo de David." Los niños aplauden al Señor, mostrando extraordinario regocijo: las mujeres adornan las fachadas de las casas con colgaduras de diferentes clases: los ricos y los pobres tienden en el suelo sus mantos y sus túnicas para tapizar el camino: y los ciudadanos de todas clases y condiciones contribuyen á este gran triunfo del que viene en el nombre de Dios. Todos esclaman cantando: ¡*Viva el Hijo de David!* ¡*Salud y gloria al Rey de Israel!* ¡*Bendito sea el que viene en el nombre del Señor!*

El Hijo de David, el Rey de Israel, el enviado del Señor, se presenta montado sobre un pollino, sin guardias, sin séquito y sin escolta; pero lleva á su alrededor los enfermos que ha curado, los muertos que ha resucitado, y los judíos y gentiles que ha convertido. El triunfo es solemne y grandioso: la persona del triunfador es humilde y modesta. No mueven al pueblo el fausto y la grandeza de su Rey; le mueven sus virtudes y la escelencia de la doctrina que predica.

La Iglesia celebra todos los años la memoria de la entrada triunfante de Jesus en Jerusalem; y para conmemorar un suceso tan notable, bendice multitud de palmas y de ramos que distribuye á los sacerdotes y al pueblo; hace que aquellos y este, formados en procesion, salgan fuera del templo; cierra las puertas del mismo, y las abre despues solemnemente dando entrada á todos los que cantan las alabanzas del Señor, y á todos los que saludan, glorifican y bendicen al Hijo de David, al Rey de Israel, al que viene en el nombre del Señor. Esta fiesta se ha celebrado sin interrupcion desde los primeros años del siglo IV.

15. Lúnes Santo. Stas. Basilisa, Anastasia y Victorina mártires, bto. Lucio cf., s. Ardalión comediante, y sta. Elena virgen y mártir.

16. Mártes Santo. Sto. Toribio de Liébana ob., patron del obispado de Astorga, y sta. Engracia vg. y mr.

17. Miércoles Santo. S. Aniceto p., la bta. María Ana de Jesus vg., y s. Elias presb. y mr.

Absolución en la Merced.—Abstinencia hoy y los tres días siguientes.

18. Jueves Santo. S. Eleuterio ob. y su madre sta. Antía mrs., s. Perfecto mr. de Córdoba, s. Apolonio presb., y la Divina Pastora, en Villafranca del Panadés.

La festividad de hoy es una de las que con mas solemnidad celebra la Iglesia; y aun era mayor antes de instituirse la otra festividad dedicada al Santísimo Sacramento, conocida con el nombre de *Corpus Christi*; pues ahora se permite trabajar, lo que antes no se toleraba. Tres son los misterios que la Iglesia nos recuerda hoy: la institucion del adorable Sacramento del Altar, la del orden sacerdotal, y el admirable ejemplo de humildad que el Señor quiso dar á sus discípulos antes de separarse de ellos.

Jesucristo, al celebrar la cena pascual con sus discípulos, tomando el pan, lo partió y dió á sus discípulos, diciendo: *Tomad y comed de esto todos, porque este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros.* Al terminar la cena, tomó el cáliz con vino, lo bendijo y dió á sus discípulos, diciendo: *Tomad y bebed de él todos, pues este es el cáliz de mi sangre, que será derramada por vosotros y por muchos para la remision de los pecados.* Con esto quedó instituido el adorable Sacramento del Altar, y este es el primer misterio cuya memoria celebra la Iglesia en la misa y oficio del día de hoy.

Ademas de las referidas palabras, pronunció Jesucristo estotras: *Hareis esto en memoria mia*; con lo cual dió facultad á los Apóstoles, y en la persona de ellos á los demás sacerdotes, para consagrar el pan y el vino, convirtiéndolo en el cuerpo y sangre del mismo Jesucristo; pues esto es puntualmente lo que el Divino Maestro acababa de hacer, y solo á ello puede referirse el mandato *hareis esto en memoria mia.*

Jesus, para dar muestras de humildad, al concluir la cena lavó los pies á sus discípulos, postrándose en el suelo en la situacion mas sumisa. Por este medio dió una prueba sublime de abnegacion y de cariño. A ejemplo suyo, los Reyes y los grandes de la tierra lavan tambien el día de *Jueves Santo* los pies á doce pobres, demostrando con tal acto que la sumision y el abatimiento son dos virtudes que los hombres deben practicar aun estando en los mas altos puestos y perteneciendo á las primeras gerarquías de la sociedad. En la Iglesia, el Sumo Pontífice y los Prelados lavan los pies á los pobres, los sientan á su mesa y les sirven la comida. En España ejecutan tambien esto mismo las personas reales.

Todos estos misterios deben meditar los fieles en el día de hoy; y cuando visitaren los monumentos, no se cansen de alabar y bendecir á Jesucristo por los beneficios que nos ha dispensado con habernos dado su cuerpo y sangre por alimento espiritual; por haber esta-

blecido el sacerdocio, con facultad de perpetuar el Sacramento del Altar y de absolvernos de nuestros pecados, y por haberse humillado tanto como se humilló, así en la última cena como en su Pasion.

Absolución general en la Trinidad y en la Merced.

☉ Luna llena en Libra á las 10 y 51 minutos de la noche.—Lluvias.

19. Viérnes Santo. S. Vicente, s. Hermógenes, s. Rufo y s. Dionisio mrs., s. Leon IX p., y Ntra. Sra. del Milagro, en Valencia.

Hoy es cuando principalmente se hace memoria en la Iglesia de la muerte de Nuestro Señor; á ella aluden todas las ceremonias con que se celebra la misa llamada de los *presantificados*, y en la cual no hay consagracion, sino que el celebrante consume la hostia que, consagrada en la misa de ayer, se reservó para hoy en el sagrario. Tambien se descubren los Crucifijos, y se les tributa un culto mayor que en todos los demas dias del año.

Por lo que hace á la Santísima Virgen, hoy debemos contemplarla en su soledad; es decir, en aquel triste aislamiento en que quedó durante aquellas horas que mediaron desde que murió el Señor hasta que resucitó.

20. Sábado Santo. Sta. Inés de Monte Pulciano vg., s. Teótimo ob., s. Cesáreo mr., y s. Marciano presb. y mr.

Hoy se alegra la Iglesia con la resurreccion del Señor. Antiguamente la misa y oficios de hoy se cantaban en la noche del sábado al domingo; y así lo declaran muchas de sus frases. Despues, la Iglesia creyó conveniente anticipar los oficios y misa algunas horas: así se toca á gloria el sábado cual si el Señor hubiera resucitado, siendo así que no resucitó hasta la madrugada del domingo. Pero á pesar de que se toca á gloria y se canta el *alleluia* y demas cánticos de regocijo, sigue el ayuno y la abstinencia. Para tomar parte en esta alegría de la Iglesia, así hoy como en los dias siguientes, es necesario tener limpia la conciencia, porque para el pecador no es posible la alegría verdadera. Procuremos, pues, todos resucitar con Jesucristo de la muerte del pecado á la vida de la gracia; procuremos dejar en el sepulcro al hombre viejo con sus actos, y convertirnos en hombres nuevos, renovados con el espíritu de Jesucristo: y así como este divino Señor, una vez resucitado de entre los muertos, no vuelve á morir, así tambien debemos de procurar nosotros, habiendo una vez salido del pecado, no volver á caer mas en él, con la divina gracia.

Órdenes.

Sol en Tauro.

21. Dom. Pascua de Resurreccion. S. Anselmo ob.

y dr., s. Silvio mártir, s. Asacio y s. Crotates mrs., s. Apolinés, y la Dedicacion de la Iglesia Catedral de Pamplona.

Bendicion papal en San Agustin y en los Mínimos.

22. Lún. ✠ El Patrocinio de s. José, s. Sotero y s. Cayo papas y mártires, y s. Leónides mr.

23. Márt. † S. Marolo, s. Gerardo ob., s. Adalberto obispo y mr., y s. Jorge, patron de Aragon (fiesta en aquel reino) y de Alcalá.

Bendicion papal en el Cármén.

24. Miérc. S. Gregorio ob., s. Nenon, stas. Bona y Dodona, y s. Fidel de Sigmaringa mrs.

Ánima.

25. Juév. S. Marcos evang., patron de Abulo, s. Herminio, y s. Aniano ob.—Fiesta en varios pueblos de Canarias.

Indulgencia plenaria.—Letanias mayores.

26. Vié. n. S. Cleto y s. Marcelino ps. y mrs., la Traslacion de sta. Leocadia, y Ntra. Sra. del Buen Consejo, en Cataluña.

27. Sáb. S. Anastasio p., s. Pedro Armengol mr., santo Toribio de Mogrobojo arz. de Lima, y sta. Zita vg.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina Madre.

C Cuarto menguante en Acuario á la 1 y 46 minutos de la noche.—Lluvias, y el tiempo refresca.

28. Dom. de Cuasimodo. S. Prudencio ob., patron de Álava, Tarazona y su obispado, y s. Vidal mr.

29. Lún. S. Pedro de Verona mr., s. Roberto ab., y san Hugo, patron de las Islas Canarias, donde es día de misa.

Ábrense las velaciones.

30. Márt. Sta. Catalina de Sena vg., s. Pelegrin cf., s. Indalecio ob. y mr., s. Amador presb. y mr., s. Ludovico mr., y sta. Sofía vg. y mr.





MAYO.

1. Miérc. S. Felipe y Santiago aps., y s. Segismundo Rey y mártir.

Desde hoy hasta el 31 inclusive se puede ganar, honrando de algun modo especial á la Santísima Virgen con oraciones piadosas ú otros ejercicios de piedad, sea en público, sea en particular, trescientos días de indulgencia en cada día del mes; y además una plenaria en cualquier día dentro del mes, á eleccion, con tal que habiendo confesado y comulgado se pida por las necesidades de la Iglesia. Será buen modo de honrar á la Santísima Virgen, para ganar estas indulgencias, el hacer cada día de la semana una de las novenas que para honrar á la Santísima Virgen en cada una de sus principales festividades se pusieron en las páginas 80 á 115 del CALENDARIO del año de 1864.

2. Juév. S. Atanasio ob. y dr., s. Segundo, patron del obispado de Avila, y s. Félix diácono.

Aniversario por los difuntos primeros mártires de la independencía española en Madrid.—Fiesta nacional.—Luto de corte.

3. Viérn. † La Invenzion ó hallazgo de la Santa Cruz, s. Juvenal ob., y los stos. Alejandro y Evencio mrs.

4. Sáb. Sta. Mónica vda., sta. Antonina vg. y mr., santa Antonia vg. y mr., s. Florian mr., y la Corona de Espinas de Nuestro Señor Jesucristo en Galicia y Asturias.

☉ Luna nueva en Tauro á las 7 y 25 minutos de la mañana.—Aguaceros, vientos, y algun trueno.

5. Dom. La Conversion de s. Agustin ob., sta. Crecencia-na mr., s. Silvano, s. Pio V p., y s. Angel carmelita.

6. Lún. S. Juan ANTE-PORTAM-LATINAM, s. Ebetardo, s. Evodio, y sta. Benita vg.

7. Márt. S. Estanislao ob. y mr., s. Eovaldo, s. Augusto

mártir, s. Sixto, y la Aparicion de s. Rafael Arcángel, custodio de Córdoba.

8. Miérc. La Aparicion de s. Miguel Arcángel, y Nuestra Señora de los Desamparados, patrona de Valencia.

9. Juév. S. Gregorio Nacianceno ob. y dr., s. Hermes y s. Geroncio, y la Traslacion de s. Nicolás de Bari, arz. de Mira.

10. Viérn. S. Antonino arz. de Florencia, el sto. Job, san Martín de Loinaz, y los stos. Gordiano y Epímaco mrs.

☉ Cuarto creciente en Leo á las 9 y 49 minutos de la noche.—Lluvias y vientos.

11. Sáb. S. Mamerto ob., el bto. Francisco de Gerónimo, y los stos. Florencio, Poncio, Anastasio y Eudaldo mrs.

12. Dom. El Patrocinio de s. José, sto. Domingo de la Calzada cf., patron del obispado de Calahorra (fiesta en él), los santos Domitila, Achileo y Nereo, y s. Paneracio mr.

13. Lún. S. Pedro Regalado cf., patron de Valladolid, santa Rolendis, y s. Segundo ob. y mr.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. el Rey.

14. Márt. S. Bonifacio, s. Pacomio, s. Víctor, stas. Corona y Justa mrs., y sto. Domingo de la Calzada, en Córdoba.

15. Miérc. S. Isidro Labrador, patron de Madrid (donde es fiesta), s. Mancio y s. Torcuato obs. y mrs., y los nueve convertidos, en Zaragoza.

16. Juév. S. Juan Nepomuceno mr., s. Gil, s. Ubaldo ob., y sta. Máxima vg.

17. Viérn. S. Pascual Bailon cf., s. Adriano, s. Tornetes mártir, y sta. Reglituta vg. y mr.

18. Sáb. S. Venancio mr., sta. Julita vg. y mr., s. Félix de Cantalejo cf., la Dedicacion de la Santa Iglesia Catedral de Córdoba, y sta. Emerenciana, patrona de Teruel, en Aragon.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña Isabel Fernandina, hermana del Rey.

☾ Luna llena en Escorpio á la 1 y 37 minutos de la tarde.—Sigue el tiempo con la misma inclinacion.

19. Dom. S. Pedro Celestino p. y cf., sta. Pudenciana vírgen, s. Ivo y s. Juan de Granada, y s. Pedro de Dueñas, mártires de Cetina.

20. Lún. S. Bernardino de Sena cf., sta. Basilia vg., y san Baudilio mr.

21. Márt. Sta. María de Socors vg., s. Maro arz. de Tréveris, s. Secundino mr. de Cardona, y sta. Victoria.

Sol en Géminis.

22. Miérc. Sta. Rita de Casia vda., sta. Quiteria y Julieta vgs., y mrs., s. Indalecio ob. y mr., y sta. Catalina de Sena, en Córdoba.

23. Juév. La Aparicion de Santiago ap., s. Desiderio ob. y mr., y s. Epitáceo y s. Basileo, mrs.

24. Viérn. S. Robustiano mr., s. Eufrasio ob. y mr., san Juan del Prado mr., s. Juan Francisco Regis cf., y sta. Susana mártir.

25. Sáb. S. Gregorio VII p. y cf., sta. María Magdalena de Pazzis vg., y s. Urbano p. y mr.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña Josefa, hermana del Rey.

26. Dom. S. Felipe Neri cf. y fr., sta. Emerenciana, patrona de Teruel, s. Prisco, s. Eleuterio p. y mr., y la Invencion de s. Ildefonso.

☉ Cuarto menguante en Piscis á las 5 y 7 minutos de la tarde.—Principia á sentirse el calor, con algunas tronadas.

27. Lún. S. Juan p. y mr., y s. Julio mártir.

Letanias.

Letanias quiere decir lo mismo que *rogativas*; el primer vocablo es tomado del griego, y el segundo del latin. Litúrgicamente hablando, ambos vocablos quieren decir súplicas públicas y solemnes. El objeto de estas letanias, que se hacen en todas las iglesias en los tres dias que preceden á la fiesta de la Ascension, es el aplacar la cólera divina, el pedir á Dios nos preserve de todos los males que merecen con justicia nuestros pecados; por último, obtener su divina bendicion sobre los bienes de la tierra, los cuales, en el presente mes, están espuestos á muchos peligros. Los fieles deben comprender que cada parroquia, cada ciudad en una procesion pública, como son estas de las letanias, representa un ejército ordenado á cuyo frente va Jesucristo, cuya imágen lleva el subdiácono ú otro en su lugar, acompañada de los ciriales, como para dar á entender que Jesus es la luz verdadera que ilumina á todo hombre. Van tambien al frente de este ejército la insigne capitana María, cuyo estandarte suele tambien formar parte en esta clase de procesiones. Asi ordenado este ejército, y armado con la proteccion divina, cuya asistencia ha implorado por medio de las letanias y de los salmos, sale á desafiar á las potestades tenebrosas del infierno que procuran dañar á los cristianos en el alma y en el cuerpo. Cada cristiano de los que toman parte en estas procesiones debe de ser, en cuanto al espiritu y continencia exterior, otro Jonás, cuando salió por las calles de Ninive exhortando de viva voz y con el ejemplo al arrepentimiento y á la penitencia. En los primeros siglos, los fieles que asistian á

esta clase de procesiones, además de ayunar con el rigor usado en aquellos tiempos, iban con los pies descalzos, vestidos de cilicios y cubiertos de ceniza. De aquí deducirán los fieles con qué espíritu han de asistir á las letanías.

28. Márt. S. Justo cf., ob. de Urgel, s. Emilio mr., santa Waldesca vg., s. German ob. y cf., y s. Estanislao ob. y mr., en Córdoba.

Letanías.

29. Miérc. S. Máximo ob. y cf., s. Pedro Regalado, en Córdoba, y sta. Teodosia y doce nobles matronas mártires.

Letanías.—Gala sin uniforme por cumpleaños del infante D. Fernando, hijo de los duques de Montpensier.

30. Juév. ✠ La Ascension del Señor. S. Fernando III Rey de España, y s. Palatino mr.

El día cuarenta despues de la Resurreccion estaban reunidos los once Apóstoles en Jerusalem, de vuelta de su viaje á la Galilea, y al tiempo de empezar á comer se presentó Jesus, se sentó, y comió, segun acostumbraba á hacerlo, para dar á conocer que vivia corporalmente como los demas hombres.

Terminada la comida, mandó á los Apóstoles que permaneciesen en Jerusalem en los dias siguientes, esperando el cumplimiento de la promesa que les habia hecho en nombre de su Padre de enviarles el Espíritu Santo, y les anunció el reino de Dios, de que muchas veces les habia hablado. Los Apóstoles y muchos discípulos que se habian reunido ya en la casa creyeron que el reino de que Jesus les hablaba era el reino de Israel, que habia desaparecido á consecuencia de los escesos de los judíos y de la dominacion de los Emperadores romanos, y preguntaron si con efecto pensaba restablecer aquel reino. El Salvador contestó á esta pregunta espresando que no les tocaba por entonces á sus secuaces saber los secretos de Dios, y que en su dia vendria sobre ellos el Espíritu Santo, serian iluminados, y le servirian de testigos dando razon de su existencia y de su doctrina por todo el mundo y en todos los tiempos.

Jesus, con este motivo, pronunció un largo discurso, y en él reprendió á los Apóstoles su incredulidad y dureza de corazon por no haber creído á los primeros que aseguraron haberle visto resucitado; les recordó sus predicciones, ya cumplidas, respecto á su muerte y resurreccion; les esplicó los pasajes de la Escritura que hablan de estos dos solemnes misterios; les trazó el plan y la organizacion de su Iglesia; les dió á conocer que ellos serian los ministros de la nueva Religion; les mandó que fuesen por todo el mundo y predicasen el Evangelio á todos los hombres; les afirmó que el mortal que creyese y fuese bautizado se salvaria, y que el que no

creyese se condenaria; y les aseguró que los que creyeren obrarian milagros, lanzando los demonios en su nombre, hablando lenguas estrañas, manejando serpientes, librándose de los efectos de todo veneno, y curando á los enfermos. Este discurso contiene la parte mas notable del establecimiento de la Iglesia y de la promesa ya hecha anteriormente de enviar un espíritu, Persona divina, que les inspirase sabiduría, don de lenguas, aliento y fortaleza para predicar la palabra de Dios por toda la tierra.

Jesus, así que concluyó su peroracion, salió de Jerusalem con su Madre Santísima, con los Apóstoles y con los discípulos, que juntos componian el número de ciento veinte personas, y se dirigió al monte Olivete, que distaba de la ciudad dos mil pasos, hácia la parte de Betania. Hasta lo mas alto del monte subió el Salvador; y estando en la misma cima, estendió las manos y levantó los ojos al cielo, los bajó luego, y bendijo á todos los circunstantes. Estos, llenos de entusiasmo y de amor, derramaron abundantes lágrimas, y dirigieron á Jesus sus miradas. El divino Redentor en aquel momento se separaba de la tierra y se elevaba por su propia virtud, y muy despacio, hácia el cielo. Los Apóstoles y los discípulos, en un estado de dulce enternecimiento y de respetuosa admiracion, comenzaron á adorarle y le siguieron con la vista, hasta que una nube resplandeciente le envolvió y le fue ocultando paulatinamente. La nube se espesaba de un modo ostensible, y despues de bastante tiempo privó á todos de la vista de Jesus; pero aun se distinguia á larguísima distancia el vapor que le servia de carro de triunfo. Los Apóstoles y los discípulos hubieran continuado por mucho tiempo arrebatados ante aquel portentoso milagro, si dos varones con vestiduras blancas, que eran dos ángeles enviados por el Señor, no les hubieran dicho que Jesus habia dejado la tierra para ir á sentarse en el cielo á la diestra de Dios, tomando posesion de su reino, pero que estaria con ellos hasta la consumacion de los siglos, en cuyo momento vendria á la tierra de la misma manera que le habian visto subir al cielo.

Los Apóstoles y los discípulos, cumpliendo con el precepto de Jesus, se retiraron á Jerusalem para esperar la venida del Espíritu Santo. Este es el misterio que la Iglesia nos recuerda en el dia de hoy.

31. Viérn. Sta. Petronila vg., s. Creancio mr., s. Pascasio diácono, s. Lupicio ob., s. Torcuato, en Córdoba, y el Santísimo Cristo de la Salud.



JUNIO.

1. Sáb. S. Segundo ob. y mr., patron de Avila, Nuestra Señora de la Luz, s. Simeon monge, s. Firmo mr., s. Fortunato presb. y cf., s. Pánfilo mr. y s. Inigo ab., s. Pelegrin cf., y san Venancio, en Córdoba.

2. Dom. S. Erasmo ob., s. Guido, s. Marcelino presb. y san Pedro exorcista mrs., y el bto. Juan de Ortega cf.

☾ Luna nueva en Géminis á las 2 y 57 minutos de la tarde.—Tronadas.

3. Lún. S. Isaac monge y mr., sta. Oliva vg. y mr., santa Paula vg., y sta. Clotilde Reina.

4. Márt. S. Francisco Caracciolo fr., s. Diácono y los santos Rutilio, Quirino y comps. mrs., sta. Saturnina vg. y mr., y san Alejandro, en Córdoba.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña Pilar Berenguela.

5. Miérc. S. Bonifacio ob., stos. Nicanor y Sancho mrs., sta. Zeneida mr., y la reliquia de la catedral de Pamplona.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña María Cristina, hermana de S. M. el Rey.

6. Juév. S. Norberto ob., fr. y cf., s. Amancio y compañeros mrs., s. Claudio ob., s. Feliciano, en Búrgos, y s. Felipe de Cesárea diácono.

7. Viérn. S. Pedro Wistremundo y comps. mrs., s. Pablo mártir, y s. Roberto ab.

8. Sáb. S. Salustiano cf., s. Heraclio y s. Medardo obs., s. Victorino cf., s. Norberto ob. y fr., en Córdoba.

Vigilia con abstinencia aun para los que tienen el indulto de la Bula.

9. Dom. de Pentecostés. Stos. Primo y Feliciano mrs., y san Ricardo ob.

Cincuenta dias despues de la Pascua de Resurreccion celebra la Iglesia otra de sus mayores solemnidades: tal es la que tiene por objeto traer á la memoria de los fieles el cumplimiento de la promesa que hizo Jesucristo á los Apóstoles de enviarles el Espíritu Santo. Esta solemnidad se celebra siempre diez dias despues de la de la Ascension del Señor y cincuenta despues de la de la Resurreccion; por eso se la llama *Pentecostés*, nombre griego que quiere decir cincuenta dias despues de la Pascua. Para juzgar de la importancia que da la Iglesia á esta festividad de Pentecostés, basta tener en cuenta la preparacion que exige para ella. Exige vigilia con ayuno y abstinencia, á pesar de ser todavía tiempo pascual, de cantarse el *Alleluia* y de hacerse las preces de pie, cosa que no se usa en los ayunos ordinarios del año. Aunque con esto solo podrán comprender los fieles los sentimientos de veneracion y piedad con que han de procurar celebrar la Pascua de Pentecostés, no estará de mas el advertirles que deben ademas prepararse para recibir en esta solemnidad los sacramentos de la Penitencia y Eucaristía. Tal es el espíritu é intencion de la Iglesia; y á esto estaban obligados todos los fieles hasta el Concilio de Letran, en que nuestra Madre la Iglesia, teniendo en cuenta cuán entibado se encontraba ya en aquella época el fervor religioso, limitó á solo la Pascua de Resurreccion el precepto que hasta entonces obligaba de comulgar en las tres Pascuas; á saber: Navidad, Resurreccion y Pentecostés. Empero el que la Iglesia haya tenido en cuenta el poco fervor de los cristianos, no altera en nada su espíritu, ni cambia sus deseos, que son siempre, ahora como antes, de que los fieles refeccionen sus almas con el sacramento de la divina Eucaristía. Por lo demas, el grande misterio que la Iglesia nos recuerda en la solemnidad de hoy, tuvo lugar, segun lo refieren los *Hechos Apostólicos*, del modo siguiente:

«Al cumplirse los dias de Pentecostés, estaban los discípulos en un mismo lugar: y repentinamente se hizo un estruendo del cielo como de un viento vehemente que se hubiese levantado, y llenó toda la casa en donde estaban sentados; y se les aparecieron unas lenguas repartidas como de fuego, y reposaron sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron á hablar en varias lenguas, segun que el Espíritu Santo les daba de hablar. Y habia en Jerusalem judios, varones religiosos, que habitaban allí de todas las naciones que hay debajo del cielo. Y habiéndose esparcido esta voz, se juntó mucha gente y se quedó confusa, porque cada uno les oía hablar en su lengua. Y todos se espantaban, y estaban admirados, diciendo: Por ventura, todos estos que hablan, ¿no son galileos? Pues ¿cómo es que cada uno de nosotros les oye nuestra propia lengua, en la cual hemos nacido? Los partos, y los medos, y los ela-

mitas, y los que habitan la Mesopotamia, la Judea y la Capadocia, el Ponto y Asia, la Frigia y la Panfilia, el Egipto y los países de la Libia, que está junto á Cirene, y viajeros romanos, los judíos tambien, y los prosélitos, los cretenses y árabes, todos los vimos hablar en nuestras lenguas las grandezas de Dios."

Tambien los judíos celebraban su Pentecostés cincuenta dias despues de la Pascua del Cordero, en memoria de la ley que el Señor dió á Moisés cincuenta dias despues de haber celebrado la primer Pascua, al tiempo de salir del Egipto.

Bendicion papal en San Agustin, mínimos y San Juan de Dios.

☽ Cuarto creciente en Virgo á las 6 y 22 minutos de la mañana.—Continúan las tronadas.

10. Lún. ✠ Stos. Crispulo y Restituto mrs., s. Maurino ab., sta. Margarita Reina de Escocia, y sta. Oliva vg., en Barcelona.

11. Márt. † S. Bernabé ap., patron de Logroño, s. Parisio, y s. Fortunato.

Bendicion papal en el Cármen.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña Luisa Teresa, hermana de S. M. el Rey.

12. Miérc. S. Juan de Sahagun cf., patron de Salamanca, s. Nazario, s. Juan de Facundo, y s. Onofre anacoreta.

Témpora.

Son las témporas ciertas épocas del año en que manda la Iglesia que ayunemos el miércoles, viérnes y sábado de una semana; y porque esto sucede quatro veces al año, se llaman *Cuatro témporas*. El objeto que se propone la Iglesia al mandar á sus hijos ayunar y practicar las demas obras de piedad que deben acompañar al ayuno en estas quatro diferentes épocas del año, es el alcanzar por este medio la bendicion de Dios sobre los frutos de la tierra que están en las referidas épocas próximos á cogerse: y aun mas principalmente, si se quiere, el que Dios dé á su Iglesia buenos ministros, cuya ordenacion se hace precisamente en el último dia de cada una de las témporas. La Iglesia ha creido, al designar los sábados de cada una de las témporas para la colacion de las órdenes sagradas, que nunca se hallaban los fieles tan bien dispuestos para alcanzar de Dios don tan grande como es el de tener buenos sacerdotes y demas ministros, que cuando se hallan purificados con el ayuno, con la oracion, con la limosna y demas obras buenas que realzan el mérito del ayuno, y que por consiguiente deben ser la ocupacion del cristiano en las quatro témporas.

13. Juév. † San Antonio de Padua cf., y s. Tirifilo ob.—Fiesta en la Granadilla y en Icoz (Canarias).

Ánima.—Gala sin uniforme por dias del duque de Montpensier.

14. Viérn. S. Basilio el Magno ob., dr. y cf., s. Marciano obispo, sta. Digna vg., y s. Eliseo prof.

Témpora.

15. Sáb. Stos. Vito, Modesto y Crescencia mrs., y sta. Benilde.

Témpora.—Ánima.—Órdenes.

16. Dom. La Santísima Trinidad. S. Aureliano ob. y mr., s. Quirico y su madre sta. Julita mrs., s. Fandila monje mr., s. Cimiliano, s. Marcelino ob., sta. Lutgarda vg., s. Benon ob., y s. Juan Francisco Regis, en Zaragoza.

Absolucion en los trinitarios.

Desde el siglo XIV se señaló para celebrar el misterio de la Santísima Trinidad el primer domingo despues de Pentecostés. Bueno es que los fieles fijen hoy su consideracion en este elevadísimo misterio; no para comprenderlo, sino para creerlo humildemente. Hé aquí los puntos de doctrina cristiana que en este misterio han de creer los fieles.

En Dios existen tres personas distintas, que, sin embargo, no son mas que un Dios verdadero. Estas tres personas son: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. El Padre que engendra, el Hijo que es engendrado y el Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo. El Hijo no es el Padre, aunque es una misma cosa con él, y el Espíritu Santo no es ni el Padre ni el Hijo, aunque forma con ellos un mismo espíritu indivisible. El Hijo es tan poderoso y sabio como el Padre, y el Espíritu Santo es tan poderoso y sabio como el Padre y como el Hijo. El Hijo es la sabiduría eterna del Padre, inmutable, siempre subsistente en él, consustancial á él, el mismo Dios que él, y el Dios verdadero. El Espíritu Santo es también Señor, y confiere la vida y procede del Padre y del Hijo, y con el Padre y el Hijo recibe las mismas adoraciones y una misma gloria. En el Padre el engendrar es perfeccion: en el Hijo es perfeccion el concurrir con el Padre á la procesion del Espíritu Santo. Este Dios, así constando del Padre que engendra, del Hijo que es engendrado, y del Espíritu Santo que procede del Padre y del Hijo, es un Dios trino y uno: trino en las personas, y uno en la sustancia. Este Dios trino y uno es el que adoran los católicos, y al que sin exámen deben confesar, conformándose con su absoluta voluntad.

17. Lún. S. Manuel y comps. mrs., el bto. Pablo de Arezzo cf., s. Rainero cf., stos. Sabdo, Ismael é Isauro mrs., y san Anastasio y comps. mrs., en Córdoba.

☉ Luna llena en Sagitario á las 4 y 40 minutos de la madrugada.—
Lluvias, y toma el viento mucha fuerza.

18. Márt. S. Medardo, stos. Marco y Marcelino, hermanos mártires, patronos de Málaga, sta. Macrina vg., y s. Ciriaco y sta. Paula mrs.

19. Miérc. Stos. Gervasio y Protasio mrs., s. Gaudencio en Cataluña, s. Lamberto mr., y sta. Juliana de Falconeri.

20. Juév. ✠ SANCTISSIMUM CORPUS CHRISTI. S. Silverio p. y mártir, s. Novato cf., y sta. Florentina vg.

Como la fiesta que la Iglesia dedica en la Semana Santa para venerar la institucion del adorable Sacramento del Altar, se celebra cuando los fieles se ocupan principalmente en la meditacion de la pasion y muerte del Señor, ha querido la Iglesia instituir esta otra solemnidad para que en ella los fieles se regocijen con la memoria del beneficio que el Redentor nos ha hecho con haber quedado con nosotros para nuestro consuelo y manjar espiritual de nuestras almas.

21. Viérn. S. Luis Gonzaga cf., s. Eusebio ob., sta. Demetria y s. Albano mrs., s. Raimundo ob., patron del obispado de Barbastro, y s. Pelagio mr.



Sol en Cáncer.—ESTÍO.

22. Sáb. S. Paulino ob., s. Luis Gonzaga, en Córdoba, y s. Acacio y 10,000 comps. mrs.

Vigilia.—Hoy comienza la novena del Purísimo Corazon de María. Se halla en el CALENDARIO de 1864, pág. 89.

23. Dom. S. Juan presb. y mr., sta. Agripina mr., santa Edeltruda vg. y Reina, y s. Zenon y Criado Zenas, en Cataluña.

Hoy se da principio á la novena de la Visitacion de Nuestra Señora. Hállase en la página 92 del CALENDARIO de 1864.—Vigilia de San Juan.—Ayuno.—Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña María de la Paz, hija de SS. MM.

24.
obispado
Gala sin

25.
Jaca, s
C Guan

26.
res, s.
27.
dislao,
28.
confes

29.
30.
cion d

24. Lún. ✠ La Natividad de s. Juan Bautista, patron del obispado de Badajoz y de Chielana, y s. Fausto mr.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña María de las Mercedes, hija de los duques de Montpensier.

25. Márt. Sta. Orosia vg. y mr., patrona del obispado de Jaca, s. Guillermo cf., y s. Eloy, s. Próspero y s. Eligio obs.

C Cuarto menguante en Aries á las 5 y 13 minutos de la mañana.—Calor repentino y fuerte.

26. Miérc. Stos. Juan y Pablo, hermanos, y Pelayo, mártires, s. Vigilio ob., y sta. Perseveranda vg.

27. Juév. S. Zoilo y comps. mrs., s. Bienvenuto, y s. Ladislao, Rey de Hungría.

28. Viérn. El Sagrado Corazon de Jesus. S. Leon II p. y confesor, patron de Breña Alta, en Canarias, y S. Papias.

Vigilia con abstinencia.

29. Sáb. ✠ Stos. Pedro y Pablo aps., y s. Casio ob.

30. Dom. El Purísimo Corazon de María, la Conmemoracion de s. Pablo ap., sta. Emiliana vg., y s. Marcial ob.





JULIO.

1. Lún. Stos. Casto y Secundino mrs., s. Martín ob., santa Leonor, y s. Galo y s. Julio, en Cataluña.

☉ Luna nueva en Cáncer á las 9 y 33 minutos de la noche. — Los vientos del Norte mitigan el calor.

2. Márt. La Visitacion de Ntra. Sra. á su prima sta. Isabel, s. Suvitano y s. Urbano, mrs., y s. Oton ob.—Fiesta en la Coruña.

Desde el siglo XIV ha instituido la Iglesia la festividad de la Visitacion de Nuestra Señora. En algunas iglesias se hacia mencion de la visita que la Virgen hizo á Santa Isabel, su prima, desde muy antiguo; y como se cree que esta visita tuvo lugar á los pocos dias de la Encarnacion del Divino Verbo, por eso las iglesias que celebraban este misterio tenian asignado para la festividad de la Visitacion un dia de los últimos de marzo ó de los primeros de abril. El Papa Urbano VI, que instituyó esta festividad haciéndola general para toda la Iglesia, y Bonifacio IX, que la confirmó pocos años despues, teniendo en cuenta que los últimos dias de marzo y primeros de abril suelen estar ocupados con las festividades de la Semana Santa y Pascua, creyeron mas conveniente fijar para la fiesta de la Visitacion el dia 2 de julio, primer dia despues de la octava del nacimiento de San Juan Bautista. Y en esto hay grande analogía, toda vez que Juan Bautista fue el motivo, y en parte tambien el fruto, de esta visita.

Los cristianos en la festividad de hoy deben pensar cómo la Virgen, á pesar de ser en dignidad muy superior á su prima, va á visitarla, llevando por principal objeto la santificacion del precursor de su Hijo y el aumento de la santidad de la madre, Santa Isabel; sin que retarde su celo ni la dificultad ni lo largo del camino.

Gran m
ma Vir
vernos
no debe

3.
ciano m
4.
s. Ulric
Aragon
5.
Filome

6.
s. Róm
7.
Pampl
bto. L
8.
Auspicio

☉ Cua

9.
s. Au
10.
gunda
manos

Gala
11
s. Jan
Hoy con

12
virgen
13
fetas.

14
lano,
15
s. An

Gran modelo tenemos los cristianos en esta conducta de la Santísima Virgen, para arreglar conforme á él nuestras visitas. Debe movernos á hacerlas el deseo de hacer bien; y para llenar este objeto no deben arredrarnos ninguna clase de dificultades.

3. Miérc. S. Trifon y doce comps. mrs., stos. Marco y Muciano mrs., s. Jacinto mr., y s. Heliodoro ob.

4. Juév. S. Laureano arz. de Sevilla, el bto. Gaspar Bono, s. Ulrico ob. y cf., y sta. Isabel Reina de Portugal é infanta de Aragon, en Zaragoza.

5. Viérn. S. Miguel de los Santos cf., sta. Zoa mr., santa Filomena vg. y mr., s. Atanasio, y stas. Cirila y Trifina.

Absolucion general en la Trinidad.

6. Sáb. Sta. Lucía y sta. Dominica vgs. y mrs., s. Goar, s. Rómulo ob. y mr., s. Isaías prof., y s. Tranquilino mr.

7. Dom. S. Fermin ob. y mr., patron de Navarra (fiesta en Pamplona), s. Argimiro mr., s. Claudio mr., s. Odon ob., y el bto. Lorenzo de Brindis.

8. Lún. Sta. Isabel vda., Reina de Portugal, s. Aquilao, san Auspicio ob. y cf., y sta. Priscila.

☽ Cuarto creciente en Libra á las 5 y 13 minutos de la tarde.—Continúa el viento Norte refrescando la atmósfera.

9. Márt. S. Cirilo ob. y mr., s. Zenon mr., s. Bricio ob., y s. Audax y comps. mrs.

10. Miérc. Stas. Amalia y Rufina, hermanas mrs., sta. Segunda, sta. Felicitas y siete hijos mrs., y s. Cristóbal y siete hermanos mrs., en Barcelona, Pamplona, Córdoba y Búrgos.

Gala sin uniforme por dias de la infanta doña Amalia, hermana de S. M. el Rey.

11. Juév. S. Pio I p. y mr., s. Abundio mr. de Córdoba, s. Januario mr., y sta. Verónica de Julianis vg.

Hoy comienza la novena de San Vicente de Paul, que se halla en la pág. 116 del CALENDARIO de 1865.

12. Viérn. S. Juan Gualberto ab., s. Menaz, sta. Marciana virgen y mártir, y los stos. Nabor y Félix mr.

13. Sáb. S. Anacleto p. y mr., y s. Esdras y s. Joel, profetas.

14. Dom. S. Buenaventura ob., cf. y dr., s. Francisco Solano, en Córdoba, y s. Focas ob. y mr.

15. Lún. S. Camilo de Lelis fr., s. Enrique, Emperador, s. Antíoco, médico, y stas. Julia y Justa mrs.

Gala sin uniforme por dias del infante D. Enrique.

16. Márt. El Triunfo de la Santa Cruz, Ntra. Sra. del Carmen, y s. Sisenando, natural de Badajoz.

La historia de esta festividad, propia de la Iglesia de España, es tan interesante y tan gloriosa para nuestra nación, que reclama con toda justicia algunas páginas del CALENDARIO PIA-DOSO.

Corría el año del Señor 1210, y las cosas de España se hallaban de tal manera, que dos Reyes de los principales que dominaban en ella, el uno moro, llamado Mahomad, y el otro cristiano, llamado D. Alfonso VIII, Rey de Castilla, pensaban á un mismo tiempo la total destruccion de sus respectivos contrarios. El moro, insolente con los buenos sucesos que en los años anteriores le habian proporcionado la discordia de los príncipes cristianos y su muchedumbre, creía estar en posicion de sojuzgar á toda España, esclavizar á sus moradores, y desterrar de entre ellos hasta la memoria de la Santa Cruz, y del que padeció en ella muerte afrentosa por la redencion del género humano. Juntaba para este efecto numerosas huestes, haciendo venir de Africa gran número de peones y caballos, y haciendo todas las provisiones que se requerian para una de las mas atrevidas y locas empresas. El Rey de Castilla, por su parte, habiendo ajustado paces entre todos los príncipes cristianos, estaba persuadido de que era la sazón mas oportuna de convertir unánimemente todos sus esfuerzos contra una nación bárbara, que amenazaba continuamente con la estirpacion del nombre cristiano. Se lisonjaba de que esta operacion, bien dirigida, pondria en sus manos el dominio de toda aquella parte de España que poseian los moros, y de que estos se verian precisados á salvar sus vidas huyendo al Africa como á su único asilo.

Adoptado este pensamiento, que comunicó á todos los grandes de su reino, así eclesiásticos como seculares, de quienes fue aprobado, dirigió sus esfuerzos á prevenir todo lo necesario para tan grande empresa. A la verdad que de su feliz éxito pendia en gran parte la ventura de toda la cristiandad, y por lo mismo apenas habia príncipe en Europa á quien no se le debiese considerar como interesado. Eralo tambien el Sumo Pontífice como Padre y Pastor universal del rebaño de Jesucristo, á cuya vigilancia y desvelo pertenecen iguales officios en lo espiritual que á los príncipes soberanos en orden á las cosas temporales y á las armas. Para negociar con el Santo Padre los beneficios espirituales de una cruzada para todos los que militasen en aquella grande expedicion, envió el Rey de Castilla á Roma al Obispo de Segovia, Gerardo. El Arzobispo de Toledo, D. Rodrigo, fue enviado igualmente á Francia para solicitar de los príncipes y caballeros poderosos que concurriesen por su parte á una guerra en que tanto se interesaba la Religion. Estas diligencias surtieron todos los efectos que podian desearse. El Sumo Pontífice, que á la sazón era

Inocencio III, no solamente concedió á los que fuesen á pelear contra los moros todas las gracias é indulgencias acostumbradas en aquellos tiempos con los que se alistaban para la conquista de la Tierra Santa, sino que ademas hizo publicar por toda la cristiandad las amenazas y blasfemias que contra la Santa Cruz habia proferido el Rey bárbaro, exhortando á todos los fieles á que procurasen implorar el auxilio divino por medio de oraciones y santas obras. En la ciudad de Roma se hicieron piadosas y solemnísimas procesiones, á que concurrió el Santo Padre descalzos los pies, escitando con su ejemplo á que todos los cristianos multiplicasen los ejercicios de penitencia en satisfaccion de sus culpas, para hacer así que fuesen con el cielo mas poderosas sus plegarias. Lo practicado en Roma se difundió fácilmente por todas las provincias del Cristianismo, y dió nuevo valor á las negociaciones del Arzobispo D. Rodrigo. De todas partes se alistaron principes y grandes señores, que con mucha gente de á pie y de á caballo se pusieron en marcha para el ejército del Rey de Castilla. D. Alfonso, entre tanto, hizo que en su reino se imitasen las cristianas diligencias que se habian practicado en Roma. En todos los pueblos y ciudades se hicieron rogativas públicas y procesiones de penitencia, implorando el auxilio de aquel gran Dios que favorece á los que confían en Él y castiga á los que, fiados en sus fuerzas, ultrajan su santo nombre. Al mismo tiempo que procuraba el favor del cielo, no se descuidó de juntar grandes almacenes de armas y de vituallas, y de cuanto su prudencia contempló necesario para que un ejército tan numeroso estuviese perfectamente abastecido.

Los Reyes de Navarra y Aragon se señalaron entre todos por el gran número de gente y la grande actividad que pusieron en esta empresa, como á quienes tan de cerca les pertenecian sus buenos ó malos efectos; pues segun por todas partes publicaba el Arzobispo D. Rodrigo, el Rey moro habia jurado con gran soberbia que, á cuantos adoraban la Cruz por todo el ámbito del mundo, habia de perseguir con guerra y muerte hasta el último esterminio. El número de soldados que vinieron de las naciones extranjeras ascendió como á doce mil caballos y cincuenta mil infantes. Portugal, sin embargo de haber muerto por este tiempo el Rey D. Sancho y haberse alterado algun tanto las disposiciones que habia para esta guerra sagrada, envió un número considerable de gente, parte de orden de D. Alonso II, que habia sucedido en el reino, y parte de soldados voluntarios, que no querian privarse del grande mérito de pelear por la defensa de la Religion de Jesucristo. Era el punto de reunion la ciudad de Toledo, en cuyos contornos dispuso el Rey don Alfonso los alojamientos necesarios para la comodidad y buena asistencia de ejércitos tan numerosos. Señaló á todos el Rey D. Alfonso el sueldo competente, segun sus graduaciones militares, y mandó se les asistiese con las vituallas que necesitasen, para lo cual habia grandes repuestos en muchos almacenes. Estando en esta disposicion,

llegó el Rey de Aragon D. Pedro con veinte mil infantes y tres mil quinientos caballos, y fue recibido en el dia de la Santísima Trinidad del año del Señor de 1212, con demostraciones de estraña alegría. Dispuestas así todas las cosas, animados los soldados con la esperanza de ricos despojos, y, lo que es mas, fortalecidos con muchas gracias é indulgencias, que aumentaban en ellos el deseo de pelear contra los enemigos de Jesucristo; preparado un tren de bagajes, que segun asegura el Arzobispo D. Rodrigo, testigo de vista, llegaba á sesenta mil carros, emprendieron la marcha para buscar al enemigo á 21 de junio del referido año. Era el ejército de los mas numerosos que se habia visto jamás, pues en Castilla habian obligado á tomar las armas á todos cuantos tenian edad competente para ello. Por donde quiera que iba, esparcia el espanto y el terror. Los moros que guardaban á Malagon, retirados á un castillo fuerte, situado en un cerro escarpado, fueron presos y pasados todos á cuchillo. Otro tanto pretendieron hacer los extranjeros con Calatrava, ansiosos de derramar la sangre de los bárbaros, y conseguir de este modo su completa destruccion y esterminio. Pero los españoles, mas prudentes, y que conocian que con la desesperacion que esta crueldad infundia en los enemigos se aumentaban prodigiosamente sus fuerzas, contuvieron á los extranjeros é hicieron que se guardase fe con los rendidos, para con quienes podia mas la generosidad que la crueldad de los vencedores. Repartiéronse los despojos entre los aragoneses y soldados extranjeros, ya para alimentar así la codicia de los que peleaban mas por deseos de enriquecerse que por amor á la Religion, y ya tambien para que el agradecimiento estrechase mas íntimamente á los extranjeros en la amistad de los españoles. Pero Dios, que queria hacer visible que el triunfo que se habia de conseguir era todo obra suya, y no fruto de la industria humana, permitió que fuesen insuficientes estos medios para conservar la armonía. Desconcertáronse las tropas advenedizas, y ya fuese por el rigor de los calores, las muchas enfermedades que esto ocasionaba, ó bien porque hubiesen cumplido con los cuarenta dias que tenian obligacion de servir los cruzados que se alistaban en las banderas católicas, lo cierto es que trataron de volverse á sus tierras cuando apenas habia comenzado la campaña. Este triste suceso no acobardó un punto el gran corazon del Rey de Castilla, que, mas que en sus soldados, confiaba en Dios para el buen éxito de su empresa. No siguieron el pernicioso ejemplo Arnaldo, Obispo de Narbona, ni Teobaldo Blançon, natural de Poitiers, antes bien llevaron muy á mal la cobardía é infidelidad de los de su nacion, y determinaron perder antes la vida que abandonar por su parte una causa tan justa.

De la partida de los extranjeros resultaron grandes turbaciones en el ejército, apoderándose de unos el miedo y la tristeza, y de otros la fuerza del mal ejemplo, que causó desercion en muchas compañías. Pero por otra parte resultaron algunos beneficios, porque,

noticioso
los cristi
antes ino
la obliga
ria de un
Sosegado
á Alarco
moros q
Navarra
la triste
todos, y
habian e
tos casti
hasta el
por la a
con que
Noticios
paró pa
armas y
mismo y
el paso
la Lora
ejército
bien for
una de
maneci
tos, ó u
todo rie
cion era
de valor
tanes m
cias con
mayor p
por lug
que ser
estrech
Los cor
con las
en las
confiar
ligro, c
no, pri
Alfonso
ro, una
mente
aunque

noticioso Mahomad de que se habia desmembrado el ejército de los cristianos, se resolvió á darles la batalla , para lo cual se hallaba antes indeciso. Ademas de esto, quedaron despues los españoles sin la obligacion de tener que partir con los extranjeros el premio y gloria de una de las mas grandes acciones que se vieron en el mundo. Sosegados, pues, estos disturbios, siguieron sus marchas , y llegaron á Alarcos, lugar desguarnecido, y que, por lo tanto, tuvieron los moros que abandonarle. En este sitio se juntó al ejército el Rey de Navarra, D. Sancho, con buena parte de gente, cuya venida deshizo la tristeza que habia causado la fuga de los extranjeros. Animados todos, y deshechos los rumores de cobardía y de temor que antes se habian esparcido, se pusieron en marcha, tomando por fuerza cuantos castillos se les oponian en todas aquellas comarcas. Así llegaron hasta el pie de Sierra-Morena, venciendo indecibles dificultades, ya por la aspereza y estrechez de los caminos, y ya por los obstáculos con que el moro procuraba impedir el paso de los lugares estrechos. Noticioso Mahomad de lo que pasaba en nuestro ejército, se preparó para hacer una oposicion vigorosa. Hizo todos los aprestos de armas y de vituallas, distribuyéndolas en lugares convenientes. El mismo marchó á Baeza , y desde allí destinó tropas que impidiesen el paso de los montes, cuidando principalmente de atajar el paso de la Lora, paso estrecho, por donde era forzoso que desfilase todo el ejército, y en donde era fácil hacer en él gran matanza , teniendo bien fortificados los puestos. Esta disposicion le prometia al moro una de dos ventajas: ó la destruccion del ejército cristiano si permanecia sin pasar adelante, debiendo perecer por falta de bastimentos, ó una completa victoria si se determinaba pasar las montañas á todo riesgo. Realmente el peligro de los cristianos en aquella situacion era grande, y capaz de amedrentar á corazones menos poseidos de valor. El Rey D. Alonso determinó juntar un consejo de los capitanes mas experimentados, en donde, pesadas todas las circunstancias con madurez y reflexion, se resolviese lo mas conveniente. La mayor parte fueron de parecer que debian volver atras para entrar por lugares mas accesibles en la Andalucía; determinaron y juzgaron que seria gran temeridad el intentar pasar adelante por lugares tan estrechos, en que forzosamente habian de ser presa de los enemigos. Los consejos humanos son sumamente débiles quando no cuentan con las disposiciones de la Providencia, sino que se fian únicamente en las escasas luces de la humana sabiduría. Tanta temeridad es el confiar demasiado en las propias fuerzas á vista de un inminente peligro, como lo es el no contar en él con la asistencia del poder divino, principalmente quando se obra por una causa justa. El Rey don Alfonso, en quien se juntaban á un mismo tiempo un valor verdadero, una ilustrada prudencia y una piedad sólida, combinaba en su mente todos los bienes y los males. Conocia que el volver atras, aunque fuese con el pretexto de buscar un camino mas cómodo, tenia

todas las apariencias de una cobarde fuga. Esta opinion tendria funestas consecuencias, desmayando los cristianos, al paso que los moros se animarian, tomando nuevas fuerzas con nuestras mismas disposiciones. Penetraba muy bien todas las dificultades que oponian los experimentados capitanes; pero para su vencimiento contaba principalmente con un socorro enteramente divino. Su esperanza era firmísima, porque no podia persuadirse á que faltase Dios á los suyos en el tiempo de la necesidad, siempre que sus obras se encaminasen á un fin justificado é implorasen el auxilio divino con pureza de corazon. Ultimamente, dijo á sus capitanes que unas mismas empresas eran hacederas ó imposibles, segun los ojos con que se miraban. Los apocados y cobardes hallan dificultades insuperables en donde no las encuentran los valerosos y esforzados. Determinó, pues, pasar adelante por aquel sitio, antes que esponer la buena opinion de su ejército tan al principio de la empresa.

Tomado este consejo, comenzaron á ejecutarle con calor: don Diego de Haro envió á su hijo D. Lope con un buen número de gente, para que con su valor comenzase á allanar los peligros. Subió el esforzado jóven por aquellas asperezas, y en lo mas alto de ellas se apoderó de un lugar llamado Ferral, arredrando á los moros que le guarnecian. Pero cuando se trató de llegar al puerto de Lora, que era la llave de aquellas montañas, decayó de ánimo, teniendo por temeridad, y no por valentía, el pelear juntamente con las dificultades que la naturaleza oponia en la estrechez y fragosidad del terreno, y con la multitud de moros que las defendian, tan ventajosamente situados: este hecho causó un general trastorno en todo el ejército, principalmente en la muchedumbre de soldados, con quienes puede mas muchas veces una falsa opinion apoyada, que la misma verdad. Comenzose á murmurar entre ellos sobre la imposibilidad de la empresa: creian que habian sido traídos á aquel sitio para ser víctimas del hambre ó de la desesperacion: este susurro cundia demasiado, apocaba los ánimos y esparcia el espíritu de la desercion de tal modo, que muchos soldados trataban de desamparar los reales, desconfiados enteramente de poder salir con la empresa. El Rey D. Alfonso lo veia todo, y se afligia dentro de su corazon, pero firme siempre en Dios la esperanza de que no les faltaria su ayuda en el mayor conflicto. El miedo que vió esparcido por todo el ejército, y que se manifestaba bien en los abatidos semblantes de los soldados, dió nuevo fervor y eficacia á las oraciones que continuamente dirigia al cielo, implorando su ayuda, de la cual dependia el honor y buen éxito de las armas cristianas, y la confusion de la bárbara morisma. El cielo oye siempre las súplicas que nacen de un corazon puro y fervoroso. El fue quien en aquel conflicto les preparó un lugareño, que tenia gran conocimiento de las mas escondidas trochas y veredas que cruzaban aquellas montañas. Este rústico, que algunos juzgaron por un ángel del cielo, á causa de no haberse visto mas despues que hubo mostra-

dó el camino (1), se presentó al Rey, y le hizo promesa de que por sendas que él sabia haria que pasase todo el ejército sin que recibiese daño alguno, y frustrando todas las disposiciones de los moros. La propuesta de este pastor dividió á los capitanes en diferentes pareceres, opinando unos que era un arrojado temerario el fiar á un hombre desconocido las vidas de tantos hombres y la reputacion de las armas cristianas, y juzgando otros que era igualmente temeridad el despreciar en circunstancias tan estrechas un arbitrio que parecia enviado del cielo. Determinaron, pues, que lo examinasen algunos por sus propios ojos, para lo cual fueron señalados D. Diego de Haro y Garcia Romero. Hallose ser verdad lo que el pastor decia; y aunque fue necesario tomar algunos rodeos que los moros llegaron á calificar de huida, las sendas que mostró fueron tan ciertas y cómodas, que en breve tiempo todo el ejército venció lo mas alto de las montañas, sin que los moros pudiesen hacerles resistencia.

El éxito feliz con que habian superado los peligros que les tenian acobardados anteriormente, esparció entre los cristianos una universal alegría, y con ella volvió el antiguo valor á fortificar sus corazones. Habia, pasadas las montañas, un sitio cómodo, en que se estableció el Rey D. Alfonso con toda su gente, y en un llano capaz para la formacion del ejército, formaron los reales á vista del enemigo. Preparose este para la batalla, repartiendo sus gentes en cuatro escuadrones, y quedándose el Rey infiel situado en un alto collado, que lo dominaba todo, con la gente de su guardia. Como los cristianos se hallaban sumamente fatigados con la subida de tan ásperos caminos, no tuvo el Rey D. Alfonso por conveniente el entrar luego en batalla; antes bien dió orden de que en aquel dia y en el siguiente se diese abundante sustento á soldados y caballos para que descansasen del pasado trabajo y cobrasen nuevos alientos para entrar con vigor en la pelea. Estas medidas de prudencia militar las calificaba Mahomad de cobardía; tanto, que viendo que en dos dias seguidos no bajaban los cristianos á la batalla, llegó á poseerse que estaban caidos de ánimo y poseidos de temor. Envió mensajeros á todas las ciudades de su secta, mandándoles decir con palabras soberbias y arrogantes cómo tenia cercados á tres Reyes cristianos, y cogidos sus ejércitos como si fuera con redes, de modo que vendrian todos á sus manos, quedando muertos ó prisioneros. Esta nueva tan lisonjera se hacia mas alegre con lo que cada uno añadia de suyo; pero al dia tercero, que fue un lunes, á 16 de julio, se disiparon sus contentos, viendo lo contrario de lo que se habian imaginado. En este dia determinaron los cristianos dar la batalla; y sabiendo que toda

(1) Otros han creído que fue San Isidro Labrador: mas tarde, cuando el Rey don Alonso visitó el cuerpo del Santo en la parroquia de San Andrés de Madrid, se convenció, por la semejanza, de que este Santo habia sido el lugareño que le habia enseñado las veredas, y desde entonces le fue muy devoto y le hizo grandes regalos de plata y oro.

buena obra debe comenzar por Dios, y que sin su auxilio de nada sirven las numerosas huestes, se confesaron y comulgaron los soldados cristianos, cobrando con tan divino alimento una fortaleza irresistible. Hecho esto, al amanecer ordenaron toda la gente en forma de batalla, encargando el mando de los lugares mas espuestos á los mas experimentados y valerosos capitanes. Los Obispos y eclesiásticos, que iban en gran número, andaban de compañía en compañía esforzando á los soldados y fortaleciéndoles con palabras animadas del espíritu de la Religión, concediéndoles al mismo tiempo muchas gracias espirituales é indulgencias. El moro, por su parte, ordenó su gente en cuatro escuadrones, quedándose él en su tienda real, cercada de cadenas de hierro, y con una guardia numerosa de moros nobles y esforzados. Dispuestas así las cosas, y estando para darse la batalla, el Rey D. Alfonso, desde un lugar alto en donde podia ser oído de todos, habló á los suyos, animándoles de esta manera: «Bien sabeis, les decia, ¡oh valerosos españoles! que injustamente y contra todo derecho ocuparon nuestra España esos bárbaros que teneis presentes. Sabeis que por la fuerza de nuestro brazo han sido ya despojados de la mayor parte de sus usurpados dominios. La presente accion va á completar su entera ruina, ó renovar en nosotros las antiguas cadenas. Si venciéreis, ya no les queda lugar en toda nuestra España donde puedan vivir seguros: si fuéreis vencidos, no les queda obstáculo para volver á sujetarla toda á su dominio. La justicia, la razon y Dios mismo están á nuestro favor. Si confiados en El peleáreis contra ese canalla, que confía únicamente en su multitud y en sus fuerzas, alcanzareis una gloriosa victoria. Ya no os queda otro partido que la esclavitud ó el triunfo; arremeted, pues, con el valor y fortaleza que manifiesta la alegría de vuestros semblantes.» El moro, por su parte, animó á los suyos, representándoles la superioridad de su ejército, y la cobardía que habian manifestado los cristianos en los dias anteriores. Que en aquella accion consistia el dominar para siempre á toda España ó perder del todo las provincias que en ella poseian. Animados los soldados por una y otra parte, se comenzó la batalla con gran valor y esfuerzo. Seguia la matanza, sin que por ninguna parte se declarase la victoria. Tres veces cargaron los cristianos con gran ímpetu y valor sobre los enemigos, sin que por esto pudiesen desconcertar sus escuadrones; antes bien padecieron algun desórden los cristianos, y como que daban muestras de quererse poner en huida. Viendo esto el Rey D. Alfonso, dijo al Arzobispo D. Rodrigo: *Ea, Arzobispo, muramos aquí todos;* y al decir estas palabras, queria meterse en lo mas peligroso de la pelea, para animar con su presencia á los soldados, ó conseguir con ellos una muerte honrosa. Pero el Arzobispo, haciéndole presente que en la conservacion de su vida consistia la victoria, le detuvo, diciendo: *De ninguna manera ¡oh Rey! moriremos, sino que antes bien venceremos felizmente á nuestros enemigos.* En esto, el último escuadron se adelantó y cargó

sobre
en las
habia
yasen
cansa
huest
tiemp
fuga,

A
una r
ba á l
de est
go, q
al Pa
hay c
tes v
do q
inten
que l
ningu
tiano
daba.
ros c
de ve
apod
innu
qued
por l
con g
parte
Jesu
escu
de q
tuyó
del
su v
sobe
rad

☹

1
Tec
nar

sobre los moros con tal furia, que infundió nuevo esfuerzo y valor en las tropas cristianas, restituyéndolas á su primer órden. Ya habian peleado la mayor parte del dia, sin que los cristianos desmayasen un punto de su primer esfuerzo. Los moros, por el contrario, cansados y no pudiendo sufrir el estrago que hacian en ellos las huestes cristianas, comenzaron á flaquear, desordenarse, y en breve tiempo, lo que comenzó por desórden, se convirtió en precipitada fuga, dejando en manos de los cristianos una gloriosa victoria.

Algunos refieren que al principio del combate apareció en el aire una resplandeciente cruz de varios colores que, al paso que esforzaba á los cristianos, llenaba con su vista de terror á los infieles; pero de este acaecimiento no hicieron mencion ni el Arzobispo D. Rodrigo, que se halló presente, ni el mismo Rey en la carta que escribió al Papa Inocencio dándole cuenta de lo que habia sucedido. Lo que hay de verdad, y es caso maravilloso, fue que penetrando diferentes veces por los escuadrones de los enemigos el canónigo de Toledo que llevaba la cruz arzobispal, jamás pudieron herirle, como lo intentaron, disparándole muchas saetas y lanzas; antes bien se vió que los dardos quedaban clavados en el asta de la cruz, sin que ninguno tocase al canónigo; todo lo cual animó mucho á los cristianos, y les certificó del visible patrocinio con que el cielo les ayudaba. Esto se vió claramente en que, habiendo perecido de los moros cerca de doscientos mil, el número de cristianos muertos no pasó de veinticinco. El Rey moro se salvó huyendo, y los cristianos se apoderaron de todas sus tiendas, haciendo ricas presas y tomando innumerables despojos, los cuales se repartieron de modo que todos quedaron gozosos y contentos. Esta victoria, así como fue llorada por los enemigos del nombre cristiano, así tambien fue celebrada con grandes fiestas y regocijos por toda la cristiandad. En todas partes se creia que no podia llegar á mas la gloria del nombre de Jesucristo, cuya Santísima Cruz habia penetrado y desordenado los escuadrones enemigos, dando á los cristianos un triunfo milagroso de que no habia ejemplar en las historias. Por esta causa se instituyó en España, por mandado del Papa Gregorio XIII, esta fiesta del Triunfo de la Santa Cruz, para dar gracias á Dios de que por su virtud quedasen postrados aquellos mismos que pretendian con soberbia desterrarla del mundo y poner en cadenas á todos sus adoradores.

Bendicion papal en los carmelitas.

☾ Luna llena en Capricornio á las 7 y 43 minutos de la tarde.—Calor y tempestades.

17. Miérc. S. Alejo ef., s. Sperato, sta. Generosa y santa Teodota mrs., sta. Marcelina, s. Liberato, en Búrgos, y s. Sisnando mr., en Córdoba.

Ayuntamiento de Madrid

18. Juév. Sta. Sinforosa y sus siete hijos mrs., s. Federico ob., y sta. Marina vg.

19. Viérn. Stas. Justa y Rufina vgs. y mrs., patronas de Sevilla, s. Vicente de Paul fr. y cf., s. Epafras ob., sta. Macrina vg., y sta. Aurea vg. y mr., en Córdoba.

20. Sáb. San Elias prof. y fr., sta. Librada vg. y mr., patrona del obispado de Sigüenza, sta. Margarita vg. y mr., san Gerónimo Emiliano fr., y sta. Severa vg.

21. Dom. Sta. Práxedes vg., s. Victor mr., y s. Daniel profeta, en Cataluña y Búrgos.

22. Lún. Sta. María Magdalena, penitente, patrona de Po-yatos, s. Cirilo ob., y s. Platon y s. Teófilo mrs.

23. Márt. S. Apolinar ob. y mr., s. Liborio ob., y los santos Bernardo, María y Gracia, mrs. de Alcira, y sta. Erundina virgen.

Sol en Leo.—CANÍCULA.

24. Miérc. Sta. Cristina vg. y mr., s. Antonio de la Torre, y s. Francisco Solano cf.

Gala sin uniforme por días de S. M. la Reina Madre.—Vigilia.

C Cuarto menguante en Tauro á las 2 y 17 minutos de la tarde.—Temperatura propia de la estacion.

25. Juév. ✠ Santiago Apóstol, patron de España, s. Cris-tóbal mr., s. Cucufate y s. Teodomiro mrs., y sta. Valentina virgen y mártir.

26. Viérn. † Sta. Ana, Madre de Ntra. Sra.

Hoy á la hora de vísperas comienza á liquidarse la sangre de San Pantaleon que se conserva en una botellita y permanece líquida hasta mañana al ponerse el sol. Se pone á la veneracion y admiracion del público en la iglesia de la Encarnacion de Madrid.

27. Sáb. S. Pantaleon mr., s. Mauro ob., s. Gregorio mr. y sta. Juliana y Semproniana mrs., patronas de Mataró, s. Aurelio y comps. mrs., s. Ermolao, y s. Eterio ob.—Fiesta en Laguna (Canarias).

28. Dom. S. Victor p. y comps. mrs., s. Nazario y s. Celso mrs., y s. Inocencio p. y cf.

29. Lún. Sta. Marta vg., los stos. Simplicio, Faustino, Beatriz y Serafina mrs., y s. Félix p.

30. Márt. S. Abdon, s. Senen y s. Teodomiro, patron de Carmona, mrs., s. Urso ob., y s. Rufino y sta. Secundina mrs.

31. Miérc. S. Ignacio de Loyola fr. y cf., y s. Fabio.

☉ Luna nueva en Leo á las 4 y 23 minutos de la mañana.—Alternati-vas de viento Norte y Sur.

Ayuntamiento de Madrid

1.
mártir
nos M
jubilee
2.
s. Est
y sta.
3.
tir, y
4.
5.
advoc
y sta.
6.
stos.
y Cas
(Cana
Hoy se
7.
Mam
Hoy
8.
márt



AGOSTO.

1. Juév. S. Pedro ad-Víncula, patron de Játiva, s. Félix mártir, s. Vero ob., stas. Fe, Esperanza y Caridad, y los hermanos Macabeos, en Córdoba.

Jubileo de la Porciúncula desde la hora de vísperas hasta mañana al ponerse el sol.

2. Viérn. Ntra. Sra. de los Angeles, s. Pedro ob. de Osma, s. Estéban p. y mr., s. Alfonso María de Ligorio ob., s. Gustavo, y sta. Alfreda.

3. Sáb. La Invencion del cuerpo de s. Estéban proto-mártir, y s. Nicodemus.

4. Dom. Sto. Domingo de Guzman cf. y fr.

5. Lún. Ntra. Sra. de las Nieves, patrona de Ceuta bajo la advocacion de Ntra. Sra. de Africa, s. Emigdio ob., s. Oswaldo, y sta. Afra mr.

6. Márt. La Transfiguracion del Señor, s. Ormidas p., y stos. Justo y Pastor mrs., patronos de Alcalá de Henares, Béjar y Castellar.—Fiesta en Avila y Oviedo, y en Matanza y Agero (Canarias).

Hoy se da principio á la novena de Nuestra Señora de la Asuncion.—Hállase en la página 95 del CALENDARIO de 1864.

7. Miérc. S. Cayetano fr., s. Alberto de Sicilia cf., san Mamés y s. Casio, en Salamanca, y s. Donato, en Córdoba.

Hoy se da principio á la novena de San Roque.—Hállase al fin del CALENDARIO presente.

☾ **Creciente en Escorpio á las 6 y 54 minutos de la mañana.**—Quizás sea esta la fase mas calurosa de la estacion.

8. Juev. Stos. Ciriaco, patron de Ibiza, Largo y Smaragdo mártires, y s. Emiliano y s. Miron obs.

Ayuntamiento de Madrid

9. Viérn. S. Roman mr., s. Domiciano cf., y stos. Justo y Pastor, en Pamplona, Córdoba y Zaragoza.

Ayuno.

10. Sáb. † S. Lorenzo mr., patron de Huesca, sta. Aste-ria vg. y mr., y la Aparicion de la Virgen de la Merced en Ba-dajoz.

Absolucion general en la Merced.

11. Dom. S. Tiburcio, sta. Filomena, en Badajoz y Barce-lona, y sta. Susana vg. y mr., segunda patrona de Santiago, en cuya ciudad es fiesta.

12. Lún. Sta. Clara vg. y fra., s. Herculano ob., y s. Ani-ceto, s. Photimo y sta. Hilaria mrs.

13. Márt. S. Hipólito, patron de Cocentaina, sta. Aurora virgen y mr., y s. Casiano, sta. Céntola y sta. Elena mrs.

14. Miérc. S. Eusebio presb. y cf., sta. Anastasia, vda., s. Atanasio mr., s. Marcelo, en Búrgos, y s. Pablo mr., en Cór-doba.

Vigilia con abstinencia.

15. Juév. ✠ La Asuncion de Ntra. Sra., Ntra. Sra. de la Granada, patrona de Llerena, s. Napoleon, s. Tarcisio mr., y stos. Alicio y Arnulfo obs.

Hoy es el dia en que celebra la Iglesia la mayor festividad de la Virgen, la de la gloriosa Asuncion á los cielos en cuerpo y alma. No es un dogma de fe que la Santísima Virgen haya subido á los cielos sin esperar el plazo de la resurreccion universal: es solo una creencia piadosa, muy autorizada, como lo era hasta hace pocos años la de la concepcion inmaculada. La historia de este grande aconteci-miento, segun acreditadas tradiciones, es como sigue:

Veintitres años y algunos meses despues de la Ascension de Je-sucristo á los cielos dejó la tierra para ir á reunirse con Él su Santí-sima Madre la Virgen María. Aquel espacio de tiempo le empleó en visitar los Santos Lugares, en orar por la conversion de los hombres y en practicar todas las virtudes.

Acompañada constantemente María del Apóstol San Juan, casi siempre vivió en Jerusalem, y solo estuvo fuera algunos meses en el año 45 de la era cristiana, ó sea doce años despues de la muerte del Salvador, que se retiró con el mismo Apóstol á Efeso durante la vio-lenta persecucion que los judíos hicieron á los cristianos en esta época. Tan luego como los perseguidores cesaron algun tanto en su rigor, tornó la Virgen á Jerusalem, cuya ciudad no abandonó ya jamás.

Grande fue la parte que la Santísima Virgen tuvo en la propaga-cion del Cristianismo y en el establecimiento de la Iglesia fundada

por su Santísimo Hijo. Su cooperacion y su influjo contribuyeron poderosamente á la inmensa obra de la conversion de los judíos y de los gentiles.

La fe del Evangelio se estendia por toda la tierra conocida, y la Iglesia se consolidaba ostensiblemente en el tiempo en que un ángel se presentó á María anunciándole el dia y la hora de su tránsito de este mundo al otro. Libre la Santísima Virgen del pecado original, pudiera haber sido libertada tambien de la muerte; mas habiéndose sujetado á ella Jesus, el Eterno Padre tenia dispuesto que tambien muriese la Inmaculada Señora. Durante mucho tiempo se ha dudado si María murió real y verdaderamente como mueren los demas mortales, desuniéndose el alma del cuerpo, ó si solo fue su separacion de la tierra una traslacion desde esta á las regiones celestiales. La Iglesia tiene decidido y ha espresado con claridad que María murió verdaderamente *segun la condicion de la carne*.

Residia la Madre de Dios en la casa del cenáculo en Jerusalem, cuando el ángel la anunció su próximo fin, el cual Ella reveló á San Juan y á varios fieles. Así que se supo que María estaba para dejar la tierra, se vió rodeado su lecho de cristianos fervorosos, y por especial disposicion de la Providencia se encontraron allí todos los Apóstoles, excepto Santo Tomás. San Juan asistió á María con todo cuidado, no se separó un momento de su cama, y con el mayor cariño sirvió á la que, desde la Cruz, Jesus le habia dado por Madre constituyéndole en los deberes de hijo.

Llegó el instante de la muerte de María, y conociéndole, todos los circunstantes encendieron velas y se deshicieron en lágrimas. La escelsa Señora procuró dar á todos consuelos, y exhortó vivamente á los Apóstoles y á los discipulos á que predicasen el Evangelio con celo y con heróico valor, prometiéndoles su alta proteccion.

El último segundo de la vida llega por fin: María ve distintamente que su Divino Hijo, rodeado de todos los coros de los ángeles, se acerca á recibir su espíritu inmortal y á conducirle triunfante á la morada de la eterna bienaventuranza; se desprende por sí misma del cuerpo y vuela gloriosa el alma hasta la presencia de Dios. La habitacion se llena repentinamente de una luz mas hermosa y pura que la del sol, y todos los presentes caen de rodillas ante el cuerpo inanimado, regándole con sus lágrimas. Todos los cristianos que estaban en Jerusalem y muchos judíos acudieron á venerar y á ver el cuerpo de la Santísima Virgen, y ante él se realizaron muchos milagros, de los cuales participaron tambien los judíos.

Los Apóstoles trasladaron el santo cuerpo desde la casa al sepulcro que le estaba preparado en el lugar de Getsemaní, distante trescientos pasos de Jerusalem. Los cristianos que acompañaban el cuerpo eran muchos, y llevaban velas encendidas: bastantes judíos caminaban con la comitiva y daban muestras del mayor respeto: los Apóstoles conducian sobre sus hombros el féretro.

Durante tres días guardaron el sepulcro sin interrupcion los Apóstoles y los fieles, y habiendo llegado en el tercero Santo Tomás, que como se ha dicho era el único Apóstol que no estuvo presente en el momento de la muerte, quiso ver el cuerpo de la Madre de Dios. Sus compañeros creyeron justo darle este consuelo, y levantaron la piedra que cerraba el sepulcro. La sorpresa de todos fue grande al hallar dentro de la sepultura tan solo los lienzos y los vestidos. Los Santos Padres convienen en que Dios, para evitar la corrupcion de la carne de la Madre de Jesus, resucitó el cuerpo, anticipándole la resurreccion general que ha de ocurrir en el dia del juicio final, y llevándole triunfante á la gloria.

Los Santos Padres hacen notar seis circunstancias maravillosas en el misterio de la *Asuncion de la Santísima Virgen*; á saber: su muerte, que fue casi un sueño; la glorificacion de su alma en el mismo momento de separarse del cuerpo; la sepultura solemne de este en el lugar de Getsemaní, cerca del huerto en donde Jesus hizo su oracion; la gloriosa resurreccion del mismo cuerpo tres dias despues de haber sido sepultado; el triunfante tránsito primero del alma y despues del cuerpo á los cielos, y la coronacion gloriosa verificada por la Santísima Trinidad.

María en el cielo ocupa el lugar de Reina, pero siempre es la madre del hombre, su medianera poderosa con el Soberano Mediator, y una abogada constante cerca del Redentor. Ella es el consuelo de los afligidos, la esperanza del justo y el refugio del pecador.

El sepulcro de la Santísima Virgen estuvo, segun se ha dicho, en el lugar de Getsemaní. Al tiempo de la conquista de Jerusalem por Tito, se arruinaron con aquella ciudad todos los lugares vecinos, y desapareció el sepulcro. Mas tarde se descubrió, y en el dia se encuentra entallado en una peña.

La fiesta de la *Asuncion de la Santísima Virgen* es una de las mas solemnes de la Iglesia, y se celebra desde los primeros años despues de haberse verificado aquel suceso maravilloso.

Bendicion papal en San Agustin y mínimos.

☉ Luna llena en Acuario á las 10 y 22 minutos de la mañana.—El calor mueve tempestades, levanta viento Norte, y refresca.

16. Viérn. S. Roque, patron de Illana, s. Tito diácono, y s. Jacinto cf.

17. Sáb. S. Pablo y sta. Juliana hermanos mrs., s. Anastasio ob., s. Mamés mr., sta. Emilia, en Cádiz, y s. Liberato abad.

18. Dom. S. Joaquin, padre de Ntra. Sra., s. Bonifacio y s. Agapito mrs., s. Fermin abad, s. Leonardo ab., sta. Elena Emperatriz, y sta. Clara de Falconeri.

19. Lún. S. Luis ob., s. Mariano ermitaño, y s. Magin mr.

20. Márt. S. Bernardo doctor y fundador, patron de Gi-

braltar, Los Barrios y Algeciras, s. Filiberto, y s. Samuel prof.

21. Miérc. Sta. Juana Francisca Fremiot vda. y fra., santos Bonoso y Maximiano mrs., y sta. Basa y sus tres hijos mrs.

22. Juév. Stos. Sinforiano, Hipólito, Fabriciano y Timoteo mártires.

☾ **Cuarto menguante en Tauro á las 9 y 7 minutos de la noche.**—**Sigue el tiempo con la misma inclinacion.**

23. Viérn. S. Felipe Benicio cf., y s. Leovigildo, en Córdoba.

Vigilia.

Sol en Virgo.

24. Sáb. † S. Bartolomé ap., patron de Belmonte, y san Ptolomeo ob.—Feria en Tuy.

25. Dom. S. Luis Rey de Francia, s. Ginés de Arlés mr., s. Julian mr. de Siria, y s. Geruncio ob.

Gala sin uniforme por dias de la infanta doña Luisa Fernanda.

26. Lún. S. Ceferino p. y mr., s. Licér ob., s. Leovigildo y s. Adrian mrs., y S. Felipe Benicio, en Córdoba.

27. Márt. S. Rufo ob. y mr., s. José de Calasanz fr., san Rufino ob., y la Transverberacion del corazon de sta. Teresa de Jesus vg.

28. Miérc. † S. Agustin ob., dr. y fr., y s. Moisés anacoreta y cf.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña Maria Amalia, hija de los duques de Montpensier.

29. Juév. La Degollacion de s. Juan Bautista, sta. Sabina virgen, s. Pedro de Sajoferrato y s. Juan de Perusia mrs., com-patronos de Teruel, y s. Adolfo cf.

☾ **Luna nueva en Virgo á las 12 y 50 minutos del dia.**—**Tronadas fuertes harto generales.**

30. Viérn. Sta. Rosa de Lima vg., s. Fiacro, y stos. Emeterio y Celedonio, patronos de Santander, donde se celebran.

Hoy se da principio á la novena de la Natividad de Nuestra Señora.—Se halla en la pág. 98 del CALENDARIO de 1864.

31. Sáb. S. Ramon Nonnato cf., s. Robustiano mr., san Dominguito de Val mr., Ntra. Sra. del Buen Viaje, y la traslacion de los stos. Celedonio y Emeterio mrs., patronos de Calahorra, en cuya ciudad es fiesta, y en su obispado.—En Avila se celebra á los stos. mrs. Vicente, Cristeta y Sabina, patronos de dicha ciudad, donde es fiesta.

Absolucion general en la Merced.

Ayuntamiento de Madrid



SETIEMBRE.

1. Dom. Ntra. Sra. del Puig, s. Gil ab. y fr., los doce santos hermanos mrs., s. Leto y s. Vicente mrs. de Toledo, sta. Verona vg., s. Augusto mr., s. Elpicio, s. Lupo, y s. Alejo, en Córdoba.

Bendición papal en San Agustín.

2. Lún. S. Antolín mr., patron de Palencia, Medina del Campo y Leganés, s. Estéban Rey de Hungría, s. Filadelfo mr., y s. Hermógenes mr., en Cataluña.

Sale la Canícula.

3. Márt. S. Ladislao Rey, sta. Eufemia vg., s. Sandalio mártir de Córdoba, stos. Zándalo y Cariton mrs., sta. Serapia vírgen y mártir, y s. Nonito ob. y cf.

4. Miérc. Ntra. Sra. de la Consolacion y Correa, stas. Cándida vda., Rosa de Viterbo y Rosalva vgs., y s. Castor mr., en Cataluña.

Bendición papal en los agustinos.

5. Juév. S. Lorenzo Justiniano ob., sta. Obdulia vg. y mr., s. Rómulo mr., y la traslación de s. Julian ob. de Cuenca.

☽ Cuarto creciente en Sagitario á las 11 y 16 minutos de la noche.—
Probabilidad de que la nieve vuelva á vestir las alturas.

6. Viérn. S. Eugenio ob. y comps. mrs., s. Petronio ob. y confesor, s. Eleuterio ab., y el sto. Angel Custodio y s. Vicente de Paul, en Córdoba.

7. Sáb. Sta. Regina vg. y mr., s. Clodoaldo presb., san

Pánfilo ob., Ntra. Sra. de los Reyes, s. Augustal ob., y s. Pantaleon y s. Juan mrs., en Córdoba.

Abstinencia en Madrid.

8. Dom. La Natividad de Ntra. Sra., s. Adrian mr., san Ammon mr., y sta. Adela.

En el imperio de Octavio Augusto, y en el año 4183 de la creacion del mundo, nació en Nazareth, pequeña ciudad de Galilea, distante treinta leguas de Jerusalem, una Niña, que desde el principio de los siglos estaba destinada para ser la co-redentora del género humano. Se cree generalmente que nació el 8 de setiembre. Sus padres, Joaquin y Ana, vivian sin familia, pacífica y tranquilamente, y descendian, él de la familia real de Judá, y ella de la familia sacerdotal de Aaron; pero con el trascurso y con las vicisitudes de los tiempos se hallaban en el mayor estado de pobreza, y subsistian con el producto de su trabajo.

Joaquin y Ana habian llegado á una edad bastante avanzada sin haber tenido sucesion, y ya no abrigaban esperanza de ella.

El gozo de Joaquin y de Ana fue incomparable al advertir el embarazo de esta, y entonces fueron iluminados con una luz natural que les hizo conocer que el fruto del vientre de Ana estaba destinado para contribuir á sucesos maravillosos y sorprendentes. Cuando la Niña nació, el júbilo de sus padres no tuvo límites, y se regocijaron, presintiendo que era un tesoro, del cual ellos solo eran depositarios.

En el tiempo prevenido, Joaquin y Ana presentaron en el templo á la Niña, y se la dió el nombre de **MARÍA**, que varios Santos Padres creen fue significado y revelado por Dios para explicar la grandeza, la dignidad y la escelencia de la misma.

María, desde el primer instante de su nacimiento, fue un portento de hermosura en su alma y en su cuerpo. Aquella fue el alma mas hermosa que Dios crió, antes de que criase el alma de Jesucristo; y el cuerpo era de tantas y tan raras perfecciones, que ningun otro podia comparársele.

En el nacimiento de María concurren circunstancias dignas de aprecio y de consideracion; porque fue concebida sin pecado, porque recibió en el acto el perfecto uso de la razon, porque fue ilustrado su entendimiento con las luces de la Sabiduría, porque fue enriquecida con el completo conocimiento de las verdades, porque fue admiracion de las celestiales inteligencias, y porque sirvió de complacencia á los cariños del mismo Dios. Desde el momento en que María nació, hubo en el mundo un objeto que el Señor pudiese mirar sin ojos irritados y con dulce embeleso.

La ascendencia de María fue la mas alta y la mas ilustre; pero esta cualidad es la menor de todas las que la hacen superior al resto de las criaturas, porque las dotes que en Ella sobresalen son de tal

perfeccion, que á su lado nada significa una prosapia real y sacerdotal. Por lo mismo, no es el esplendor de su dignidad ni su grandeza lo que sublima á María sobre todos los demas seres: el milagro de su concepcion, la santidad de su nacimiento y la gloria de su presencia en el mundo, son las circunstancias que la enaltecen sobre las otras criaturas. María no nace rodeada de fausto como los grandes de la tierra, ni se presenta en su cuna con pompa y majestad; pero nace objeto de las divinas complacencias, hija muy amada de Dios, colmada de todas sus bendiciones y enriquecida con los dones del espíritu.

Este dia del nacimiento de la Santísima Virgen es dia de júbilo, porque el Señor hizo á los hombres un magnífico regalo, pues que en él empezó á rayar la primera luz de aquella brillante aurora descendida por tantos siglos, y porque en él vino al mundo la mujer extraordinaria que con su pié habia de hollar la cabeza de la serpiente, que por medio de Eva causó la perdicion del género humano.

La Iglesia católica no celebró hasta el siglo IV con culto público solemne la fiesta de la *Natividad de la Santísima Virgen*, porque en las tres primeras centurias, y durante las persecuciones, no creyó que con este culto debia dar pretesto para que se juzgase reconocia como diosa á la Madre de Dios. Sin embargo, los cristianos profesaban gran veneracion á la Santísima Virgen, y en secreto festejaban el dia de su nacimiento. Despues que el Emperador romano Constantino dió la paz á la Iglesia y declaró sociedad lícita la que formaban los cristianos, el culto á la Santísima Virgen comenzó á ser público y solemnísimos, y el dia de su *Natividad* se consideró como uno de los mas dignos de festejo y de veneracion. Instituyose por lo mismo la fiesta, que en todos los pueblos católicos ha sido celebrada con esplendor y con entusiasmo.

Procesion general.

9. Lún. Sta. María de la Cabeza, s. Gorgonio mr., s. Eustraton, el bto. Pedro Claver cf., y s. Doroteo mr., en Cataluña, Córdoba, Búrgos, Salamanca y Cádiz.

10. Márt. S. Nicolás de Tolentino ermitaño, s. Pedro de Monzon, y s. Lucio y comps. mrs., en Badajoz.

11. Miérc. S. Jacinto y Proto herms. mrs., y s. Vicente abad. Hoy se da principio á la novena de Nuestra Señora de La Saleta, que se halla al fin del presente CALENDARIO.

12. Juév. S. Leoncio, s. Lesmes y comps. mrs., y s. Eulogio ob., en Cataluña y Cádiz.

13. Viérn. S. Felipe y comps. mrs., s. Eulogio ob., santa Eugenia vg., s. Lígorio mr., s. Venereo cf., s. Amado ab., y s. Mauricio y s. Eloy, en Búrgos.

☉ Luna llena en Piscis á las 12 y 18 minutos de la noche.—Lluvias ó vientos.

14. Sáb. La Exaltacion de la Santa Cruz, sta. Rózula, y s. Materno ob.

Hoy se da principio á la novena de los Dolores gloriosos de la Santísima Virgen.—
Se halla en la pág. 86 del CALENDARIO de 1864.

15. Dom. El Dulce nombre de María, s. Nicomedes mr., sta. Eutropia vda., sta. Melitina mr., s. Jeremías mr., y sta. Emilia, en Búrgos.

16. Lún. S. Rogelio mártir de Granada, s. Cornelio p., san Cipriano ob. y mr., y sta. Eufemia, en Zaragoza.

17. Márt. Las Llagas de s. Francisco de Asís, s. Lamberto ob., s. Pedro Arbués mr., stas. Sofía é Irene mrs., y sta. Agatodia vg. y mr., patrona de Mequinenza.

18. Miérc. S. José de Cupertino cf., s. Ferreol mr., santo Tomás de Villanueva arz. de Valencia y cf. (donde se celebra la fiesta el domingo próximo), y sta. Emilia y s. Jeremías, en Córdoba.

Témpora.

19. Juév. La Aparición de Ntra. Sra. en los montes de La Saleta á dos jóvenes pastores, s. Genaro ob. y comps. mrs., san Festo diácono, s. Desiderio lector y mr., y sta. Constanza, en Barcelona.

20. Viérn. S. Eustaquio y comps. mrs., sta. Teopista y sus dos hijos Agapito y Teopisto mrs., sta. Cándida vg. y mr., el beato Francisco de Posadas, y s. Rogelio y s. Siervo de Dios, mártires en Córdoba.

Témpora.—Vigilia.

21. Sáb. † S. Mateo ap. y evang., sta. Efigenia vg., y s. Jonás, en Cádiz.

Hoy comienza la novena del Arcángel San Miguel, que se halla en la pág. 409 del CALENDARIO de 1865.—Indulgencia plenaria.—Feria en Madrid por quince días.—Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña María Isabel, hija de los duques de Montpensier.—Témpora.—Órdenes.

☾ Cuarto menguante en Géminis á las 2 y 54 minutos de la mañana.—Sigue el tiempo lo mismo.

22. Dom. Los Dolores gloriosos de Ntra. Sra., s. Mauricio y comps. mrs., sta. Emerita vg., y sta. Pomposa vg. y mr.

Esta festividad que se celebraba hacia ya algunos años en ciertas iglesias particulares, fue estendida á toda la Iglesia universal por el Papa Pio VII, como en accion de gracias por los auxilios que la Santísima Virgen le habia alcanzado, y con los cuales pudo sopor-
tar las graves molestias y dolores de su largo y azaroso pontificado.

23. Lún. Sta. Tecla vg. y mr., patrona de Tarragona, san Lino presb. y mr., y stas. Poligena y Jántipe vgs. y mrs.—Misa en Cataluña.



Sol en Libra.—OTOÑO.

24. Márt. Ntra. Sra. de las Mercedes, s. Gerardo ob., y el beato Dalmacio Monner.

Indulgencia plenaria.—Absolucion general en la Merced.—Gala sin uniforme por dias de la infanta doña María de las Mercedes, hija de los duques de Montpensier.

25. Miérc. S. Lope ob. y cf., la Conmemoracion del martirio de s. Fermin, sta. María de Cervellon, sta. Ursicina vg. y mártir, sta. Pantaria vg., y s. Cleofás y sta. María de Socors, en Córdoba, Cataluña y Zaragoza.

26. Juév. S. Cipriano, sta. Justina vg., s. Crescencio mártir, y s. Orencio ob.

27. Viérn. Stos. Cosme y Damian mrs., patronos de Cabra, s. Pelegrin ob., s. Adolfo mr., y s. Eleázaro.

☾ Luna nueva en Libra á las 11 y 27 minutos de la noche.—El temple tira á caluroso y mueve tronadas.

28. Sáb. S. Wenceslao mr., sta. Eustoquia vg., el beato Simon de Rojas cf., y s. Adolfo, en Córdoba.

Hoy comienza la novena del Rosario, que se halla en el CALENDARIO del año 64, página 101.

29. Dom. La Dedicacion de s. Miguel Arcángel, s. Fraterno ob., sta. Gaudelia mr., y s. Marcial, en Cataluña.

Bendicion papal en los mínimos.—Este dia y el siguiente luto de corte por el fallecimiento del Sr. D. Fernando VII.

30. Lún. S. Gerónimo presb., dr. y fr., sta. Sofia vda., y s. Leopardo.



OCTUBRE.

1. **Márt.** El sto. Angel tutelar de España, s. Verísimo, san Aretas mr., y s. Remigio ob. y cf.

2. **Miérc.** Los stos. Angeles de la Guarda ó Custodios, san Olegario ob., y s. Saturio, patron de Soria.

3. **Juév.** S. Cándido mr., s. Gerardo ab., y s. Fausto mártir, en Barcelona.

4. **Viérn.** S. Francisco de Asis cf. y fr., y s. Petronio obispo.

Gala con uniforme por días de S. M. el Rey.

5. **Sáb.** S. Froilan ob. y cf., patron de Leon y del obispado de Lugo, s. Atilano ob. y cf., patron de Zamora, y s. Plácido y comps. mrs.

3) Cuarto creciente en Capricornio á las 6 y 2 minutos de la tarde.—Resfresca el tiempo, y á pesar de esto vuelve á llover.

6. **Dom.** Ntra. Sra. del Rosario, S. Bruno cf. y fr., santa Erótida mr., s. Magno ob., y sta. Fe, en Zaragoza, Cádiz y Calaluña.

En la Dominica primera de octubre celebra la Iglesia la festividad del Rosario de la Santísima Virgen María, cuya devocion estableció y propagó maravillosamente Santo Domingo de Guzman para confusion de los herejes albigenses, y gloria y exaltacion de Nuestra Señora. Al establecimiento de esta festividad dió ocasion la señalada victoria que el domingo primero de octubre del año 1571 alcanzaron las naves del Papa y del Rey de España Felipe II, y de la república de Venecia contra la armada de los turcos, la cual fue revelada á San Pio V al mismo tiempo que sucedió. Porque Gregorio XIII, considerando que esta victoria se habia alcanzado en el

domingo primero de octubre al tiempo que las cofradías del Santísimo Rosario iban en procesion alabando á Nuestra Señora, y rogando á Dios por la felicidad de la Iglesia, creyendo piadosamente que estos ruegos por intercesion de la Virgen María habian ayudado á la felicidad de las armas católicas, quiso que en adelante se celebrase en la misma Dominica una fiesta á Nuestra Señora con la invocacion del Rosario, solo en aquellos templos en que hubiese capilla ó altar á Nuestra Señora con este título. Espidiose este Breve en el año 1573. Clemente X, á ruegos de la Reina de España doña Mariana, estendió esta festividad á toda nuestra Península y á las demas provincias sujetas al Rey católico, aun en los pueblos donde no hubiese capillas ni altares de la Virgen con la invocacion del Rosario. Fue esto á 26 de setiembre del año 1671. Igual gracia concedió la Congregacion de Ritos en los años siguientes á varias ciudades y diócesis de Italia y otros reinos. En el Pontificado de Inocencio XII, el Emperador Leopoldo pidió á la Congregacion de Ritos que estendiese el oficio y la misa del Rosario á toda la Iglesia. La muerte del Papa frustró por entonces el buen deseo de aquel príncipe. Clemente XI, que le sucedió, movido de la victoria que en el año 1716 alcanzó el Emperador Carlos VI contra los turcos en el día de Nuestra Señora de las Nieves, y á la hora en que hacian su procesion los cofrades del Rosario, y tambien de la inesperada prontitud con que en la octava de la Asuncion del mismo año levantaron los turcos el sitio de la isla de Córcega, atribuyendo él este suceso á la devocion del Rosario que habia mandado continuar por aquellos dias, á 3 de octubre del mismo año aprobó la estension de esta festividad, mandando que se celebrase en toda la Iglesia, con rito doble mayor y misa propia. Benedicto XIII añadió al oficio las lecciones propias del segundo nocturno. Esta es, en suma, la historia de la presente festividad.

Jubileo del mismo.

7. Lún. S. Marcos p. y cf., s. Augusto presb. y cf., s. Sergio y comps. mrs., s. Bacco mr., y sta. Justina, en Zaragoza.

8. Márt. Sta. Brígida vda., s. Demetrio mr., sta. Pelagia penitente, sta. Reparada, vg. y mr., y Ntra. Sra. de Roca-Amador, en Sevilla.

9. Miérc. S. Dionisio Areopagita ob., patron de Jerez de la Frontera, y stos. Rústico y Eleuterio mrs.

10. Juév. S. Francisco de Borja y s. Luis Beltran cfs., y s. Daniel y comps. mrs., patron de Ceuta, en Cádiz.

Gala con uniforme por cumpleaños de S. M. la Reina doña Isabel II.

11. Viérn. Ntra. Sra. del Remedio, s. Nicasio ob. y mr., s. Fermin ob. y cf., s. Sármatas mr., s. German, sta. Plácida mártir, y s. Luis Beltran cf., en Córdoba.

12. Sáb. Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza, stos. Félix y Cipriano mrs., s. Serafin cf., y s. Maximiano ob., en Cataluña.— Fiesta en todo el reino de Aragon.

Es tradicion de la Iglesia de España que la Santísima Virgen Maria, desde los primeros tiempos de la Iglesia, tuvo capilla en la ciudad de Zaragoza, desde donde se propagó su culto y devocion á los demas pueblos de nuestra Península. El origen de esto se atribuye á haberse aparecido Nuestra Señora, antes de su gloriosa Asuncion, al Apóstol Santiago en Zaragoza sobre una columna de mármol, de donde aquella iglesia tomó el nombre del Pilar.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña Amalia.

13. Dom. S. Eduardo Rey y cf., y los stos. mrs. Fausto, Gerardo y Marcial.

☾ Luna llena en Aries á la 1 y 9 minutos de la tarde.—Mejora el tiempo.

14. Lún. S. Calixto p. y mr., y sta. Fortunata mr.

15. Márt. Sta. Teresa de Jesus vg. y fra., compatrona de las Españas, patrona de Avila, en cuya ciudad es fiesta, y de Alba de Tormes.

Indulgencia plenaria en el Cármen.

16. Miérc. S. Galo ab., sta. Adelaida vg., s. Florentin obispo, y la bta. María Ana de la Encarnacion.

Hoy comienza la novena del Arcángel San Rafael, que se halla en la pág. 114 del CALENDARIO de 1865.

17. Juév. Sta. Eduvigis vda., sta. Mamerta mr., y s. Andrés de Gandía monge.

18. Viérn. S. Lucas, evang., s. Julian ermitaño, s. Ateneodoro mr., y s. Justo, en Búrgos.

19. Sáb. S. Pedro Alcántara cf. y fr., sta Rosina vg., y s. Aquilino ob. y cf.

20. Dom. S. Juan Cancio presb. y cf., sta. Irene vg. y mártir, s. Feliciano ob. y mr., s. Aurelio mr., y s. Wenceslao, en Córdoba.

☾ Cuarto menguante en Cáncer á las 9 y 2 minutos de la mañana.— Aunque el tiempo siga bueno, aumenta el frio.

21. Lún. Sta. Úrsula y 11,000 vgs. mrs., y s. Hilarion abad.

22. Márt. Sta. María Salomé vda., sta. Cordula vg. y mr., s. Melanio ob., stas. Nunilon y Alodia hermanas vgs. y mrs., y s. Juan Capistrano, en Cádiz y Zaragoza.

23. Miérc. S. Pedro Pascual ob. y mr., s. Juan Capistrano

confesor, y s. Servando y San German, patronos de Cádiz, en donde se celebran.

Sol en Escorpio.

24. Juév. S. Rafael Arcángel, s. Bernardo Calvo ob. y confesor, s. Martirian ob., patron de Bañolas, y s. Luis Beltran, en Valencia.

Hoy principia la novena en sufragio de las almas del purgatorio, que se halla en la pág. 122 del CALENDARIO de 1864.—Bendición papal en San Juan de Dios y mí-nimos.

25. Viérn. S. Crisanto, sta. Daría, stos. Crispin y Crispinia-no mrs., s. Frutos cf., patron de Segovia, la Dedicacion de la Santa Iglesia Catedral de Toledo, s. Gabino y comps. mrs., en Córdoba, y Ntra. Sra. de los Remedios, en Cádiz.

26. Sáb. S. Evaristo p. y mr., s. Florencio; s. Luciano y s. Marciano mrs., patronos de Vich, y s. Servando y s. Ger-man, en Córdoba.—Misa en el obispado de Vich.

Vigilia.

27. Dom. Stos. Vicente, Sabina y Cristeta mrs. de Avila, sta. Capitolina mr., y s. Florencio, en Pamplona.

Vigilia.

☾ Luna nueva en Escorpio á las 12 y 48 minutos del dia.—Tras el frio vienen las lluvias.

28. Lún. † S. Simon y s. Judas Tadeo aps., y sta. Cirila virgen y mr.

29. Márt. S. Narciso ob., patron de Gerona, s. Piato, san-ta Eusebia vg y mr., s. Cenobio presb. y mr., y s. Maximiliano obispo y mr.—Misa en Cataluña.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña Cristina, hija de los duques de Montpensier.

30. Miérc. S. Claudio y comps. mrs., stos. Lupercio y Vic-torio mrs., y s. Gerardo, en Zaragoza.

31. Juév. S. Quintín y s. Nemesio mrs., s. Wolfango de Suabia, sta. Lucila vg., y sta. Exuperia mr.

Vigilia.—Aniversario de la batalla del Salado.





NOVIEMBRE.

1. **Viérn.** ✠ La fiesta de Todos los Santos.

La fiesta de Todos los Santos, que la Iglesia celebra el 1.º de noviembre, fue establecida en Roma por el Papa Gregorio III hácia el año 737 de Cristo. Como unos cien años despues la propagó é hizo universal á toda la Iglesia Gregorio IV, y como unos seiscientos años despues mandó Sixto IV se celebrase con octava.

El ejemplo de los Santos, nuestros hermanos, que la Iglesia nos pone hoy á la vista, da lugar á muy cristianas reflexiones. Fácil cosa seria aspirar á la gloria de los Santos si en este negocio no tuviese que hacer el hombre mas que dejarse llevar del deseo que naturalmente tiene de ser feliz, sin ponerse á riesgo ni trabajo alguno por alcanzar este bien. Dulce seria al labrador, sin necesidad de sembrar ni romper la tierra, ni ponerse á la escarcha, ni al sol, venido el mes de julio hallar cargadas de grano las espigas á punto ya de encerrarse en el granero. Dulce seria al mercader amontonar oro en sus arcas sin poner sus caudales y su persona á los riesgos del mar y de la tierra. Ni al soldado le disgustaria cargarse de los despojos del enemigo sin haber entrado con él en batalla. Estas son cuentas alegres que á todos nos vendrian muy bien. Porque cuanto amamos el descanso y el cumplimiento de nuestro deseo, otro tanto huimos cuanto es de nuestra parte del trabajo y aspereza que para esto se pierde. Mas, á pesar de este apetito nuestro, conocemos y tocamos con nuestras manos que no es este el órden de las cosas. Establecido está por punto general en todas las cosas humanas, que al descanso se llegue por el trabajo, y á la posesion por la contradiccion, de suerte que nada se alcance grande y dificultoso, á no ser que con la firmeza y constancia con que se emprende se continúe y se lleve á cabo. Por donde entre hombres de buena razon nunca se ve que pretendan corona el que no peleó, y cosecha el que no sembró.

En esto, que es certísimo, se ve cuánto mas pueden en nosotros las cosas carnales y temporales, que las espirituales y eternas. Pero sin embargo de esta general persuasion de los hombres respecto de las cosas de acá bajo, caen muchos de ellos (y prácticamente casi todos) en este engaño, respecto del camino por donde se llega á la gloria de los Santos. Porque tales son sus obras y sus costumbres, como si creyesen que sin batalla se gana esta victoria, y sin lágrimas esta alegría, y que sin desprender del corazon los amores y temores del mundo pueden llegar á sentarse con los justos en la Jerusalem de Dios.

A estos, pues, desengaña hoy la Santa Iglesia, poniéndoles delante de los ojos el ejército glorioso de los Santos, los cuales, no por la blandura y buen tratamiento de su carne, sino por trabajos y penalidades indécibles llegaron á la gloria que ahora poseen. Y para que entendamos que el camino de la salud nuestra siempre ha sido el mismo, áspero, estrecho, lleno de espinas, nos hace volver la vista y dar una ojeada por los primeros tiempos del mundo, y como con el dedo nos señala á Abel asesinado, á Abraham desterrado, á Isaac puesto en sumo aprieto, á Jacob atribulado, á Joseph ejercitado en trabajos grandes, en hambre y desnudez, calumniado de corrompedor de las bodas ajenas y de infiel á la privanza de su Señor. Y luego nos va mostrando á Moisés oprimido por el pueblo, á David cercado de guerras y de toda calamidad y á Isaías y á los Profetas, santos mofados y castigados como malhechores, á Tobías, tambien á Job, en quien se juntaron casi todos los males que caben en la vida presente. Y nos dice: "Todos estos, antes de la muerte de Cristo, rompieron por las espinas y malezas de la senda estrecha, y por ella caminaron á la gloria de la vida inmortal." Despues de Cristo, ¿qué no padecieron los Apóstoles, cultivadores de la Iglesia que Él com-pró con su sangre? A esto no llega la lengua humana. Los mártires tambien acusan y dejan afrentada nuestra tibieza. ¿Qué es ver un cuerpo delicado y tierno magullado con piedras, descoyuntado, hecho pedazos, desollado, quemado, asaeteado, asado en parrillas á fuego lento? Estos y otros mil ingenios llegó á inventar la humana crueldad para derribar la constancia de los siervos de Cristo. Aun los que huyendo escapaban del perseguidor, eran puestos en suma angustia. Escondíanse por los páramos, metíanse en las cuevas de los animales, negados enteramente á la dulzura de la sociedad, confiscados sus bienes, careciendo de las cosas de primera necesidad, transidos de hambre y cayéndose muertos de miseria. Y esto, no solo cada uno de por sí y apartados de sus propias familias, que fuera algun consuelo, sino viendo padecer iguales trabajos á sus mujeres y á sus hijos y á los padres ancianos y flacos, que hace subir de punto cualquier dolor. Añadíase á esto la infamia y deshonor que era para el mundo el padecer por causa de Cristo, porque los cristianos, no solo eran acusados de perturbadores de la paz pública, sino de amigos tambien y

aliados del demonio, y encantadores y profanadores de la religion verdadera. Por donde sus enemigos creian hacer obsequio á Dios con poner en ellos la lengua y las manos y los ingenios de su rabiosa crueldad.

Venida la paz de la Iglesia, para que con las ruinas de los enemigos de afuera no perdiesen los fieles el mérito de pelear por Cristo, permitió el Señor que con nuevo ímpetu embistiese contra el espíritu la carne viciada con todo el escuadron de sus perversos deseos. Armáronse valerosamente para esta batalla los soldados leales del Señor, haciéndose tiranos y verdugos para domar sus pasiones y alcanzar victoria de sí mismos. ¿Qué otra cosa es dormir años enteros sobre las losas frias, mantenerse con raíces y yerbas crudas, y habitar sobre una columna al hielo y al sol? ¿Qué otra cosa es revolcarse por los zarzales y apagar en el invierno entre las pellas de la nieve los fuegos de la carne atizados por el demonio? Pues de estas victorias y otras aun mas señaladas hay ejemplos sin número. ¿Qué diremos de los que desterrándose de su casa y parentela, y de la compañía de todos los hombres, no impelidos ya de la persecucion, sino huyendo de la falsa paz del mundo, vivieron en arenales ó en riscos y peñas espantosas, hambrientos, estenuados, curtido el cuero con las lluvias y las escarchas, muertos á todas las cosas y aun á sí mismos? Y no uno, ni dos, ni tres, sino ejércitos enteros de hombres llegaron á poblar las soledades, sin cuidarse de casa, ni de ropa, ni de comida, colgados enteramente de lo que promete el Señor á los que lo fian todo de su palabra. Y aunque no todos tenian bastante espíritu para irse á los desiertos y vivir allí privados de cuantas ventajas materiales puede proporcionar al hombre la sociedad y compañía de sus semejantes, hubo otros muchos que hicieron poco menos que ellos. Renunciando á toda clase de bienes de fortuna, dando de mano á los goces y conveniencias de que pudieran lícitamente gozar, y, lo que es mas todavía, renunciándose á sí mismos y á su voluntad propia, se obligaron á pasar el resto de sus dias en la mas absoluta pobreza, en la mas perfecta castidad y en la mas rendida obediencia á la voluntad de un superior. Y aun sin hacer tanto como estos, ha habido otros muchos que han sabido santificarse practicando con grande espíritu y un vehemente deseo de agradar á Dios, las obras de una vida comun y ordinaria. Sí; de todas estas clases se compone el lucidísimo escuadron de Santos, Profetas, Apóstoles, mártires, anacoretas, monges, confesores, vírgenes y viudas, que la Iglesia nos propone como modelos en el día de hoy. Tengamos, pues, muy presente los cristianos que para ir al cielo no hay otro camino seguro sino el estrecho, escabroso y difícil de las privaciones, de la oracion y de la penitencia, por donde todos ellos anduvieron.

Procesion general.

2. Sáb. La Conmemoracion de todos los fieles difuntos,

sta. Eustoquia vg., s. Victorino ob. y mr., s. Tobías y s. Justo, en Zaragoza.

Aunque la Iglesia, desde su nacimiento, ha hecho oracion á Dios y ofrecidole sacrificios en comun y en particular por los fieles que mueren en su comunión, como consta de Tertuliano, de San Cipriano y de San Agustin, y aunque en Oriente y en Occidente y en Africa, por costumbre universal, se renovaba la memoria de los difuntos en el dia anual de su muerte, como se echa de ver en la oracion fúnebre que hizo San Gregorio Nacienceno de su hermano Cesáreo, ningun Padre ó Concilio antiguo hace memoria de dia alguno destinado para ofrecer sacrificios por todos los difuntos en general, aun despues que se señaló dia para celebrar fiesta á todos los Santos. Sin embargo, parecia consiguiente, atendido el espíritu de la Iglesia, que establecida la festividad de todos los Santos para honrar su memoria, se destinase otro dia para encomendar á Dios á todos los fieles difuntos detenidos en el purgatorio. En tiempo de Ludovico Pio, Amaladio, diácono de Metz, dispuso que á la fiesta de todos los Santos, que aun no se habia fijado en el dia 1.º de noviembre, se siguiese el oficio de los difuntos: bien que este oficio era entonces particular para cada uno de los muertos. El oficio general tuvo principio por los años 998, en Cluny, siendo Abad de aquel monasterio San Odilon, el cual, sabiendo la eficacia de las oraciones, de los sacrificios y limosnas que habia él hecho y hacia todos los dias por los difuntos, estableció una conmemoracion general de ellos en todas las casas de su instituto, y la fijó en el dia de hoy, como dice en su vida San Pedro Damiano, para que así como en el 1.º de noviembre celebra la Iglesia la festividad de todos los Santos, así en el siguiente se canten Salmos y se hagan limosnas, y sobre todo se celebre el sacrificio de la misa en sufragio de todos los fieles difuntos.

«Procede en esto la Iglesia, dice San Agustin, como piadosa Madre, para que no queden privados de sufragios aquellos difuntos que tienen hijos, ó padres, ó deudos, ó amigos que rueguen por ellos.» Y luego añade: «No pensemos que á los difuntos llegan mas auxilios que el sacrificio del altar y las oraciones ó limosnas que por ellos ofrecemos. Bienes que no aprovechan á todos aquellos por quien se ofrecen, sino á los que viviendo lo merecieron. Mas como no sabemos estos quiénes son, debemos aplicarlos por todos los fieles, de suerte que no sea esceptuado ni uno solo de aquellos á quienes pueden y deben alcanzar estos beneficios. Porque mas vale que sean de mas á los que no dañan, que de menos á los que aprovechan.» Esto es de Agustino. Donde se ve la razon por qué la Iglesia en todas las liturgias antiguas, y especialmente en la romana, despues de haber rogado en general por todos los vivos, hace oracion por todos los difuntos, pidiendo á Dios que á todos los que han salido de este mundo con la gracia de Cristo conceda el lugar de refrigerio, de luz

y de p
la caus
Odilon
hizo g
conme
Apost
mas d
tos em
resma
resma
vez de
mos,
es añ
siendo
trasla
Occid
doble
que p
tales
blicar
mism
moria
año :
fania.

Hoy ca
las p
ñora
mist

3
rable
pado
4.
desta

3
y

5
ta, s

6
Féli
celo

7
s. A

8

y de paz que tiene prometido á los justos. No menos se ve en esto la causa por qué recibió benignamente el establecimiento de San Odilon; y de particular que era para los monasterios de Cluny, lo hizo general para todos los pueblos. Muy pronto se vió estendida la conmemoracion de todos los difuntos, con autoridad de la Silla Apostólica, por casi toda la Iglesia de Occidente. Los griegos, además de las conmemoraciones particulares que hacian por los difuntos en todos los sábados del año, y principalmente en los de Cuaresma, tenian otras dos mas solemnes en el sábado antes de la Cuaresma y en el que precede á la Pascua de Pentecostés. Por donde, en vez de la conmemoracion general de los difuntos que nosotros tenemos, ellos tenian dos. Segun el rito romano, el oficio de los difuntos es añadido al oficio corriente del dia. Urbano VI determinó que en siendo domingo el dia 2 de noviembre, el oficio de los difuntos se trasladase al lunes. Esto es, conforme al uso recibido en casi todo el Occidente de no hacer en los domingos ni en las fiestas de oficio doble los oficios particulares, ni las conmemoraciones de los muertos que pueden hacerse en el discurso del año. Los griegos y los orientales no tuvieron, al parecer, tanto reparo en esto, pues rogaban públicamente por la libertad y la resurreccion de los muertos en el dia mismo de la Resurreccion del Señor. A veces, para renovar la memoria de sus difuntos, escogian las mas solemnes festividades del año: la Pascua, la Pentecostés, la Natividad del Señor y la Epifanía.

Hoy cada sacerdote puede celebrar tres misas en España y Portugal.—Jubileo en todas las parroquias.—Tambien se da principio á la novena del Patrocinio de Nuestra Señora, que se halla en la pág. 89 del CALENDARIO de 1864. Tiene concedidas las mismas indulgencias que la de la Purificacion.

3. Dom. S. Valentin presb. y mr., s. Cesáreo, los innumerables mártires de Zaragoza, y s. Armengol ob., patron del obispado de Urgel, en el cual es fiesta.

4. Lún. S. Carlos Borromeo ob., s. Agrícola mr., sta. Modesta vg., y s. Próculo mr.

Gala sin uniforme por cumpleaños del infante D. Sebastian.

☽ **Cuarto creciente en Acuario á las 2 y 15 minutos de la tarde.**—Hielos y nieve en los climas frios, y en los templados, vientos frios y lloviznas.

5. Márt. S. Zacarías prof. y sta. Isabel, padres del Bautista, s. Huberto, y el bto. Martin de Porres.

6. Miérc. S. Severo ob. y mr., s. Leonardo ab. y cf., san Félix monge, y s. Vinoco ab.—Misa en el obispado de Barcelona.

7. Juév. S. Antonio y comps. mrs., s. Florencio ob. y cf., s. Amaranto mr., y s. Rufo, en Búrgos.

8. Viérn. S. Severiano y comps. mrs., s. Godofredo y san

Engelberto obs., s. Severo en Córdoba, Cádiz y Zaragoza, y los cuatro stos. coronados en Cataluña.

9. Sáb. S. Teodoro mr., s. Soteró y s. Ursino mrs., y la Dedicacion de la Santa Iglesia del Salvador en Roma.—Misa en Balaguer.

10. Dom. El Patrocinio de Ntra. Sra., s. Andrés Avelino cf., s. Probo ob., sta. Teotista vg., y sta. Florencia mr.—Los se-govianos residentes en Madrid celebran á Ntra. Sra. de la Fuen-cisla.

Indulgencia plenaria oyendo la misa conventual y habiendo recibido los sacramentos de la penitencia y comunión.

11. Lún. S. Martin ob. y cf., patron del obispado de Oren-se, en el cual es fiesta, y s. Menas, solitario, mr.

12. Márt. S. Martin p. y mr., s. Diego de Alcalá y san Millan, cfs., y s. Emiliano presb.

Hoy se da principio á la novena de la Presentacion de Nuestra Señora en el templo.—Hállase en la pág. 106 del CALENDARIO de 1864.

☾ Luna llena en Tauro á las 12 y 56 minutos de la noche.—Sigue el tiempo con la misma propension.

13. Miérc. S. Eugenio III arz. de Toledo, s. Estanislao de Koska, s. Homobono cf., s. Diego de Alcalá, en Córdoba, y san German y comps. mrs., en Zaragoza.

14. Juév. S. Serapio mr., s. Lorenzo ob., y sta. Veneranda vg. y mr.

Absolucion general en la Merced.

15. Viérn. ✠ S. Eugenio I arz. y mr., patron de Toledo y su arzobispado, donde es fiesta de precepto, s. Leopoldo, y santa Gertrudis la Magna vg., en Cádiz.

16. Sáb. S. Rufino y comps. mrs., s. Edmundo ob., san Eustaquio mr., s. Fidencio ob. y cf., y sta. Gertrudis la Magna, en Córdoba.

17. Dom. Sta. Gertrudis la Magna vg., stos. Acisclo y Victoria, hermanos mrs., s. Gregorio Taumaturgo, y s. Hugon ob.—Misa en Córdoba.

18. Lún. S. Máximo ob., s. Roman mr., sta. Eufrasia mr., s. Odon ab., y la Dedicacion de la Iglesia de los stos. aps. s. Pedro y s. Pablo.

☾ Cuarto menguante en Leo á las 4 y 51 minutos de la tarde.—Hielo y lluvia en unos climas; en otros, vientos huracanados.

19. Márt. Sta. Isabel vda., Reina de Hungría, s. Crispin

obispo
Gala con u

20.
Dasio ob

21.
y Estéba
22.

23.
cia mrs

24.
Flora v

25.
s. Gonz

26.
jandrin
Córdob

☾ Lun
est
de

27.
Sahagu
tires, e

28.
la Dedi
cion de

29.
sta. Ilu

Hoy se
Hállas
de las
hasta
puede
por la
1815.
1864.

30
Justin

obispo de Ecija mr., y s. Ponciano p. y mr., en Córdoba.
Gala con uniforme por días de S. M. la Reina doña Isabel II y de su augusta hija la infanta doña Isabel.

20. Miérc. S. Félix de Valois cf., s. Agapito mr., y san Dasio ob.

Absolucion general en la Trinidad.

21. Juév. La Presentacion de Nuestra Señora, stos. Rufo y Estéban mrs., s. Honorio, y s. Eutiquio.

22. Viérn. Sta. Cecilia vg. y mr.

Sol en Sagitario.

23. Sáb. S. Clemente p. y mr., y stas. Felicitas y Lucrecia mrs.

24. Dom. S. Juan de la Cruz cf., s. Crisógono mr., santa Flora vg., y sta. María mr.

25. Lún. Sta. Catalina vg. y mr., patrona de Jaen y Conil, s. Gonzalo ob. de Mondoñedo, y s. Erasmo mr.

Absolucion en la Trinidad y la Merced.

26. Márt. Los Desposorios de Nuestra Señora, s. Pedro Alejandrino ob. y mr., s. Beato ab., y las reliquias de los stos. mrs. de Córdoba en s. Pedro, en dicha ciudad.

☉ Luna nueva en Sagitario á las 4 y 56 minutos de la mañana.—Aunque esta fase cuenta dias de hielo, cuéntalos tambien de temperatura moderada, y aun hay aparato de lluvia, cayendo en partes.

27. Miérc. S. Facundo y s. Primitivo mrs., patronos de Sabagun, s. Máximo y s. Vigilio obs., stas. Flora y Macia mártires, en Córdoba, y s. Valeriano ob., en Cataluña.

28. Juév. S. Gregorio III p. y cf., Santiago de la Marca, la Dedicacion de la Santa Iglesia Catedral de Cádiz, y la Traslacion de San Juan de Dios.

Gala con uniforme por cumpleaños del príncipe de Asturias.

29. Viérn. S. Saturnino ob. y mr., patron de Pamplona, sta. Iluminada vg., y sta. Justina vg. y mr., en Salamanca.

Hoy se da principio á la novena de la Purísima Concepcion de Nuestra Señora.—Hallase en la pág. 108 del CALENDARIO de 1864. Tambien se principia el ejercicio de las Cuarenta Ave Marias. Se ganan cien indulgencias por cada dia que se haga hasta el dia 24 de diciembre; y los que lo practicasen á lo menos veinte dias, pueden tambien ganar una plenaria confesando, comulgando y pidiendo á Dios por las intenciones de la Iglesia, concesion de Pio VII en 14 de noviembre de 1815. Hallase este piadoso ejercicio en la pág. 73 del ya citado CALENDARIO de 1864.—Vigilia.

30. Sáb. † S. Andrés ap., patron de Baeza y Estella, santas Justina y Maura vgs. y mrs., y sta. Julita, en Búrgos.

Ciérrense las velaciones.



DICIEMBRE.

1. Dom I de Adviento. Sta. Natalia vda., sta. Cándida mártir, s. Eloy, ob. de Noyon, s. Egerico ob. y cf., s. Eligio y s. Casiano obs., y s. Gregorio Taumaturgo ob. y cf., en Córdoba.

2. Lún. Sta. Bibiana vg. y mr., s. Pedro Crisólogo ob. y doctor, s. Ponciano mr., y stas. Aurelia y Elisa.

3. Márt. S. Francisco Javier cf., patron de Navarra, en cuyo reino es fiesta, y sta. Hilaria y s. Claudio mrs.

4. Miérc. Sta. Bárbara vg. y mr., patrona de Baza, s. Druso, y s. Pedro Crisólogo ob. y dr., en Cataluña.

☽ **Cuarto creciente en Piscis á las 10 y 6 minutos de la mañana.**—Continúan las mismas alternativas.

5. Juév. S. Sabas ab., s. Dalmacio ob., s. Anastasio mr., y s. Pedro Crisólogo ob. y dr., en Córdoba y Zaragoza.

6. Viérn. S. Nicolás de Bari arz. de Mira, patron de Alicante, s. Torcian mr., y sta. Asela vg.

7. Sáb. S. Ambrosio ob. y dr., s. Urbano ob., s. Mártir abad, y s. Teodoro mr., en Cataluña.

Desde la víspera de hoy hasta la hora de ponerse el sol de mañana, se gana indulgencia plenaria visitando cualquier iglesia dedicada con cualquier título á la Santísima Virgen, previa la confesion y comunión.

8. Dom. II de Adviento. La Purísima Concepcion de Ntra. Sra., patrona de España y de sus Indias, y s. Zenon ob., en Cataluña.

Entre todas las festividades que celebra la Iglesia en honor de la Santísima Virgen, no hay otra que sea mas gloriosa que la de la Inmaculada Concepcion; por tanto, ninguna debe escitar mas la devo-

cion de lo
en que M
gracia, p
biéndola
omnipote
dones ma
las criatu
dulces co
fatal á to
desde el
tan prom
la nada;
bendicio
criatura.
es un m
cielo, di
Dios, ve
del infie
lo contr
dosa de
dosa ha
tólica, p
de todo
rable 8
Jubileo e
Dios.—
doce de
9.
prio
Córdob
10.
Eulalia
11.
quio m
☽ **Lun**
12.
jico, s.
lector,
doba.
13.
y el b
14.
s. Ars

cion de los fieles. En esta festividad celebramos aquel primer instante en que María, saliendo de la nada, se encontró, por una especial gracia, perfectamente hermosa á los ojos de su Criador, quien habiéndola formado como la obra mas cumplida y mas cabal de su omnipotencia, y habiéndole colmado al mismo tiempo de todos los dones mas liberalmente que lo habia hecho nunca en favor de todas las criaturas, halló en ella un objeto digno de su amor y de sus mas dulces complacencias. Este primer momento, tan ignominioso y tan fatal á todos los hombres, pues todos comienzan á ser hijos de ira desde el instante mismo que empiezan á vivir; esclavos del demonio tan pronto como hombres; objeto del odio de Dios al mismo salir de la nada; este momento es en María el principio y origen de todas las bendiciones que Dios puede derramar, al parecer, sobre una pura criatura. Este primer momento, vergonzoso para todos los hombres, es un momento de gloria para Ella. Hija del Altísimo, heredera del cielo, digna Esposa del Espíritu Santo, precioso objeto del amor de Dios, ve á todos los hijos de Adán esclavos del demonio, herederos del infierno y víctimas de la justicia divina. Pero en María es todo lo contrario. Tal ha sido desde los primeros tiempos la creencia piadosa de los fieles, con muy contadas escepciones. Esta creencia piadosa ha llegado á ser en nuestros dias un verdadero dogma de fe católica, pues como tal la ha declarado Pio IX, con unánime aplauso de todos los Obispos del mundo católico, el dia para siempre memorable 8 de diciembre de 1854.

Jubileo en todas las iglesias de su advocacion.—Bendicion papal en San Juan de Dios.—Hoy en algunas iglesias, por especial privilegio, se canta misa solemne á las doce de la noche.

9. Lún. Sta. Leocadia vg. y mr., patrona de Toledo, s. Cipriano ab., sta. Gorgonia, s. Próculo ob., y s. Leandro ob., en Córdoba.

10. Márt. Ntra. Sra. de Loreto, s. Melquiades p., y santa Eulalia de Mérida vg. y mr., patrona del obispado de Oviedo.

11. Miérc. S. Dámaso p. y cf., s. Sabino ob., y s. Eutiquio mr.—Fiesta de desagravios.

☾ Luna llena en Géminis á las **11 y 55 minutos** de la mañana.—Llueve, levanta viento Norte, y hiela.

12. Juév. La Aparicion de Ntra. Sra. de Guadalupe de Méjico, s. Donato y comps. mrs., sta. Dionisia vg. y mr., s. Sinesio lector, mr., s. Constancio y comps. mrs., y sta. Eulalia, en Córdoba.

13. Viérn. Sta. Lucía vg. y mr., s. Lucio, sta. Otilia vg., y el bto. Juan de Marinonio cf.

14. Sáb. S. Nicasio ob., s. Espiridion ab., sta. Eutropia, s. Arsenio mr., y s. Dioscoro mr., en Cataluña.

15. Dom. III de Adviento. S. Eusebio ob. y mr., s. Antonino de Roma, s. Valeriano ob., s. Memin, y sta. Cristina vg., en Zaragoza.

Hoy da principio la novena en reverencia del Sagrado Parto de Nuestra Señora.—Hállase en la pág. 112 del CALENDARIO de 1865, y tiene concedidas las mismas indulgencias que la de la Purificación.

16. Lún. S. Valentin y s. Concordio mrs., s. Abdon arz., s. Eusebio ob. y cf., sta. Adelaida Emperatriz, y los tres niños del horno de Babilonia, en Cádiz.

17. Márt. S. Lázaro ob. y mr., s. Franco de Sena cf., y la beata Begga.

18. Miérc. Ntra. Sra. de la O, patrona de Pontevedra, san Graciano ob., s. Ajutorio mr., y la Espectacion del parto de Nuestra Señora.

Témpora.

☾ **Cuarto menguante en Virgo á las 3 y 19 minutos de la madrugada.**—Hielos, lluvias y nieves en todos los climas.

19. Juév. S. Nemesio mr., y sta. Justa, en Zaragoza.

20. Viérn. Sto. Domingo de Silos ab. y cf., s. Filogonio, obispo, y s. Julio mr.

Gala sin uniforme por cumpleaños de la infanta doña María Isabel, hija de SS. MM.—Vigilia.—Témpora.

21. Sáb. † Sto. Tomás ap., y s. Glicerio mr.

Témpora.—Órdenes.

22. Dom. IV de Adviento. S. Demetrio, s. Fabiano y compañeros mrs., y s. Zenon, soldado mr., en Cataluña.



Sol en Capricornio.—INVIERNO.

23. Lún. Sta. Victoria vg. y mr., el bto. Nicolás Factor confesor, y s. Sérvulo, pobre paráltico, cf.

24. Márt. S. Gregorio presb. y mr., y s. Delfin ob.

Vigilia con abstinencia.

25. Miérc. ✠ El nacimiento de Ntro. Sr. Jesucristo, y santa Anastasia mr.

No se habia visto en el mundo una paz mas universal que la que en él reinaba el año 4190 de la creacion y el 42 del imperio de Octaviano Augusto. Tuvo este Emperador la curiosidad de saber el número de almas de todo su imperio; y aprovechándose de aquella paz tan universal, quiso hacer la numeracion exacta de todos sus súbditos. Cirino tuvo la comision de hacer la de la Siria, de la Palestina y de la Judea, y para facilitar la ejecucion ordenó que cada uno se empadronara y diera su nombre en la ciudad de donde era originaria su familia.

Luego que se publicó el edicto del Emperador, José partió de Nazareth, pequeña ciudad de Galilea, donde tenia su domicilio, y fue á Judea, á la ciudad de David, llamada Belen, porque era de la casa y familia de David, para hacerse alistar con María, su esposa, que estaba cercana al parto. Belen no era entonces sino un lugar ó una aldea de la tribu de Judá, á dos leguas de Jerusalem. No fue poco trabajo para la Santísima Virgen y para San José tener que hacer cuatro dias de camino para ir desde la baja Galilea hasta Belen, primera residencia de la familia de David, de la que traian su origen uno y otro. Pero como entrambos á dos estaban perfectamente instruidos del misterio, y sabian que el Mesías, segun la profecía de Miqueas, debia nacer en Belen, sufrieron con gusto las incomodidades del viaje.

Habiendo llegado á Belen, fueron mal recibidos; no se tuvo el menor respeto ni á su calidad ni al preñado de la Santísima Virgen. La pobreza, que se manifestaba bastante en todo su equipaje, no atrajo sobre ellos sino el desprecio y el abandono; estando las posadas llenas de gente por el concurso extraordinario que habia acudido de todas partes, y entrándose la noche, María y José, las dos personas mas santas y mas respetables de todo el universo, á quienes todos los hombres debian rendir homenaje, se vieron obligados á retirarse á una especie de establo ó cueva que estaba fuera del pueblo, y donde á la sazón se hallaba un buey y una mula, habiéndolo dispuesto así la Providencia divina en cumplimiento de las profecias de Habacuc y de Isaías.

Una posada tan humilde no dejó de contristar á la Madre de Jesus y á San José; pero le convenia á Aquel que venia á enseñar la humildad á los hombres, y cuya grandeza y majestad son independientes de toda esterioridad. No ignorando la Santísima Virgen la hora en que el Salvador debia nacer, pasó con San José todo el tiempo que precedió á este nacimiento en una dulce y amorosa contemplacion del misterio que iba á cumplirse. A media noche, sin

tiendo que el término había llegado ya, parió sin dolor y sin lesión alguna de su pureza virginal á su Hijo primogénito, que fue asimismó su único hijo, al cual adoró postrada en tierra con aquellos transportes de amor, de admiración y de respeto de que solo Dios puede conocer el ardor, el precio y la medida; tomándole después en sus brazos, le envolvió en los pañales que había llevado, y le recostó en el pesebre donde se echaba de comer á las bestias. Esta fue la cuna que escogió Jesucristo para empezar á confundir nuestro orgullo y enseñarnos á menospreciar la grandeza, las comodidades y todos los falsos bienes de la tierra.

Bendición papal en San Agustín, mínimos y San Juan de Dios.—Indulgencia plenaria en todas las iglesias y en las tres misas de cada sacerdote.

☉ Luna nueva en Capricornio á las 11 y 24 minutos de la noche.—Hielos que, seguidos de lluvia ó viento, ceden en este aspecto.

26. Juév. ✠ S. Estéban proto-mártir, stos. Zósimo y Mari-no mrs., y s. Arquelao ob.

Bendición papal en el Cármen.—Indulgencia plenaria.

27. Viérn. † S. Juan ap. y evang., y sta. Nicereta vg.

Indulgencia plenaria.

28. Sáb. † La Degollación de los stos. Inocentes mrs.

Indulgencia plenaria.

29. Dom. Sto. Tomás Cantuariense ob. y mr., y s. Trófilo obispo.

30. Lún. La Traslación de Santiago ap., y s. Sabino obispo y mr.

31. Márt. † S. Silvestre p. y cf., s. Hermes, sta. Coloma virgen y mr., y Ntra. Sra. de la Leche, en Valencia.



NOVENA A JESUS CRUCIFICADO (1).

PRÓLOGO

QUE SE PUEDE LEER ANTES DE EMPEZAR LA NOVENA.

La Pasion de Jesucristo es para nosotros el manantial de todos los bienes, es el fin de nuestro cautiverio, el precio de nuestra libertad, el tesoro de las gracias que recibimos de Dios, y el principio de nuestra bienaventuranza eterna. Ella es como un papel de méritos que nos dejó nuestro Padre para que, como herederos suyos, se los presentemos al Rey del cielo para conseguir sus favores; es un libro abierto lleno de doctrinas y ejemplos admirables para el arreglo de nuestra vida; es un retablo hermosísimo en que fijar nuestros ojos, para que por su contemplacion los espíritus elevados puedan seguramente remontarse á la de las grandezas de la Divinidad, y los rudos é ignorantes tengan mayor facilidad para hallar á su Dios, viéndole Hombre mortal y sujeto á padecer. Hermosa cosa es sin duda contemplar al divino Verbo sentado en el Trono del cielo con el Padre y el Espíritu Santo, cercado de una luz inaccesible, alabado de los ángeles y arcángeles, temido de las potestades, amado ardientemente de los abrasados serafines, inundando á toda aquella dichosa corte en el mar de su propia bienaventuranza, y obrando maravillas en el cielo y en la tierra; pero parece aun de mayor consuelo para el corazon del hombre mirar cómo por amor suyo se abatió aquella infinita Majestad hasta nuestra bajeza; representársele angustiado y sudando sangre, para darnos la eterna alegría; atado á la columna, para concedernos la verdadera libertad; cubierto de salivas inmundas, para limpiar nuestras manchas; afeado, para hermostearnos; coronado de

(1) Una de las principales devociones de las almas piadosas es la que tiene por objeto venerar las sagradas efigies de Jesus crucificado. A fin de que puedan estas almas satisfacer su piedad, insertamos la presente novena, escrita para el Cristo del Pardo por una augusta señora, muerta en la flor de la edad, hace treinta y siete años, y llorada aun hoy por todos los españoles, á quienes edificó, mientras vivió, con sus regias y esclarecidas virtudes. La novena, como verán los que la lean, tanto por el lenguaje como por los sentimientos, es inmejorable, y apenas hay escritos, en los de su clase, que con ella puedan compararse.

*Reina
Amalia*

espinas, para coronarnos de gloria; azotado, para que la disciplina que cayó sobre El nos procurase la paz; y muerto en cruz, para que nosotros viviésemos perpetuamente. Se anima sin duda el justo en sus tribulaciones cuando, iluminado por la fe, contempla presente á un Dios Omnipotente, que es nuestro refugio y fortaleza, cuya Providencia se estiende hasta los animales mas viles, sin cuya voluntad no se puede caer un pelo de nuestra cabeza, á quien no llega el mal, ni el azote se acerca á su tabernáculo, y que conduce á los suyos, hollando los áspides y basiliscos, y á donde levante su cabeza sobre todos sus enemigos; sin embargo, parece que aun le es de mayor alivio ver á este Dios que le ampara ser compañero en sus trabajos, que, como varon de dolores, sabe lo que es padecer, no solo por ciencia, sino tambien por esperiencia; considerar que el que es nuestra guia tambien es nuestro modelo; reparar que El llevó primero ese yugo que impone á sus siervos; que apuró el cáliz amargo, del cual no nos ofrece ya sino las heces que nosotros bebemos por necesidad, cuando El ninguna tenía, y que, á pesar de esto, probó toda su amargura sin mezcla alguna de consuelo en cuanto á la parte inferior del alma, reservándolos todos para los que padecen por El. Mas elevada es sin duda la primera consideracion; mas estotra es mas acomodada á nuestra flaqueza: aquella nos infunde admiracion y respeto á su grandeza; esta mayor amor y confianza en su bondad; aquella forma el gozo de la bienaventuranza eterna, y esta nos sostiene en las miserias de esta triste peregrinacion. Movido de tan justas razones el piadoso Rey Felipe III, y agradecido al beneficio que en el mismo dia de Viérnes Santo, en que la Iglesia celebra este misterio, le habia hecho el Señor, concediendo un heredero á su corona, mandó hacer la efigie de su adorable Cuerpo puesto en el sepulcro, la cual se ve hoy dia en la real iglesia de capuchinos del Pardo. El que quiera enterarse á fondo de la historia de esta sagrada efigie, puede hacerlo leyendo el librito que hay impreso sobre este asunto: yo, por mí sola, he tratado de satisfacer la devocion de aquellos religiosos, que, careciendo de novena con que rendirla un particular y respetuoso culto, me han hecho la confianza de remitir la empresa á mis cortísimos talentos, pidiéndome quisiese encargarme de componerla. ¡Dichosa yo si puedo lograr aumentar en los corazones el respeto á tan sagrada efigie y el amor y agradecimiento debido á nuestro

divino Redentor por lo mucho que hizo y padeció por nosotros! Bueno será que los que hagan esta novena confiesen y comulguen una vez en el discurso de ella: tambien les servirá hacerla en la misma capilla del Santísimo Cristo, ó á lo menos delante de alguna estampa suya; pero si esto no pudiesen, graben sobre todo profundamente en su memoria y corazon la imágen de este Hombre-Dios, muerto por amor nuestro; pues aunque hay ciertos lugares que son como privilegiados, y donde Dios quiere ser particularmente honrado, sin embargo, en todas partes oye y favorece á aquellos que le adoran en espíritu y en verdad. Quiera el Señor que haya muchos que lo hagan así, y que tambien se acuerden en sus oraciones de

La última de las siervas del divino Redentor,

LA AUTORA.

DIA PRIMERO.

Dicho el acto de contricion, se dirá:

V. Abrid, Señor, mis labios.

R. Y mi boca anunciará vuestras alabanzas.

V. Dios, entended en mi ayuda.

R. Señor, daos prisa á socorrerme.

Luego se dice la oracion para el primer dia.

Dulcísimo Jesus, Redentor de todos los hombres: vedme aquí el mas miserable de todos ellos, postrado humildemente ante esta sagrada efigie de vuestro cuerpo (*agonizante ó difunto*, segun sea la efigie), adorando y besando espiritualmente vuestros pies sacratísimos. Ellos se cansaron en busca mia cuando yo andaba descarriado: fueron traspasados con clavos para expiar los malos pasos de los míos, y conservan en el cielo sus cicatrices gloriosas para incentivo de mi amor y aliento de mi esperanza. Junto á ellos escojo mi puesto con la piadosa Magdalena, pidiéndocs me deis gracia para que lavándolos en la tierra con las lágrimas de mi penitencia, y ungiéndolos con el unguento precioso de la caridad, pueda luego en el cielo abrazarme de ellos para siempre, gozando de la mejor parte que nunca me será quitada. Amen.

Ahora se rezarán tres Credos con tres Gloria Patri, y luego la

NOVENA
ORACION

PARA TODOS LOS DIAS DE LA NOVENA.

Amantísimo Jesus, Dios y Hombre verdadero, postrado ante esta sagrada efigie vuestra, rindo mis humildes homenajes á vuestro Cuerpo adorable, que, bien que puesto en el sepulcro y separado del alma, jamás se separó de la Divinidad. Os alabo mil veces porque por amor mio lo unísteis á Vos con lazo tan estrecho; porque sus cardenales y heridas curaron las llagas de mi alma, y su muerte y sepultura me resucitó á la vida de la gracia, y me hizo heredero de la dichosa inmortalidad: recibid tambien mis humildes acciones de gracias, porque en esa sagrada efigie quereis ser aun el dia de hõy la salud de los enfermos, el protector de los necesitados, el consuelo de los afligidos, el gozo de los justos y el singular refugio de los pecadores, á quienes en ella dais con repetidos milagros nuevas pruebas de esa misericordia tan tierna, que os hizo decir cuando andábais por la tierra: *No vine á buscar á los justos, sino á los pecadores.* Por ese corazón de Padre, siempre abierto para recibirlos, por esas entrañas de piedad en que ponen su esperanza, y por esa sangre derramada para lavar sus manchas, oid los clamores del mayor de todos ellos, que vuelve á Vos con el corazón contrito y humillado. Perdonadme las culpas de mi vida pasada; encendedme en vuestro santo amor; adornadme con vuestra divina gracia, y coronadme por el don de la perseverancia. Tambien os recomiendo, dulce Padre y Redentor mio, las necesidades de la Iglesia y del Estado, á nuestro Sumo Pontífice N., nuestro Prelado N., y nuestro Rey N., con la Reina y toda la Real familia. Guardadlos, Señor, como la pupila de vuestros ojos, y protegedlos bajo la sombra de vuestras alas; gobernadlos Vos, para que nos gobiernen segun vuestra ley santísima, é inspiradnos á nosotros una rendida sumision á sus decretos, y una lealtad inviolable hácia sus personas. Concedednos, en fin, el favor particular que pedimos en esta santa novena, si es para mayor gloria vuestra y bien de nuestras almas, y si no, una resignacion perfecta en vuestra divina voluntad, la cual sea hecha en la tierra así como en el cielo. Amen.

Aquí se pide la gracia que se pretende conseguir, y luego siguen los

GOZOS.

*Tributando aquel honor,
que á una efigie vuestra es justo,
os adoro, Cuerpo augusto
víctima por nuestro amor.*

¡Oh Vos! cuya sangre pura,
que es un rio de consuelo,
regaba el ingrato suelo
de vuestra alma en la amargura;
pues hallamos la dulzura
en ese mortal sudor,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

Vos, atado y arrastrado
por las calles de Sion,
sin respeto ó compasion
por verdugos azotado,
de sangre todo inundado,
penetrado de dolor,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

Una caña vacilante
por cetro os es entregada,
en las sienes colocada
la diadema penetrante,
entre la grito insultante
de la rabia y del furor,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

Con salivas infernales
la cara es desfigurada,
de la cual una mirada
de esos ojos paternales
á los coros celestiales
inflama en divino ardor,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

Al terrible sacrificio
camina la eterna Luz,
llevando la dura cruz
al lugar de su suplicio,
sujeto al humano juicio
el que es Juez y Defensor,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

Enclavado fuertemente
en aquel madero cruel,
ofrecen vinagre y hiel
á su final sed ardiente,
mientras la plebe insolente
os insulta sin rubor,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

¡Oh Vos! fuente de contentos,
Rey supremo, eterno Dios,
pues nada se muda en Vos,
ni en los últimos momentos
en medio de estos tormentos
de la muerte en el horror,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

Hoy mismo, continuamente,
vuestra gran bondad se muestra
á quien á esta efigie vuestra
acude con fe ferviente,
sois consuelo del doliente,
refugio del pecador,

*Os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

*Vos, sosiego á mi temor,
fuerte en todo riesgo y susto,
os adoro, Cuerpo augusto,
víctima por nuestro amor.*

ANTIPHONA.

Christus factus est pro nobis obediens usque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod et Deus exaltabit illum, et dedit illi Nomen, quod est super omne nomen.

Ÿ. Adoramus te, Christe, et benedicimus tibi.

℞. Quia per Crucem tuam redemisti mundum.

OREMUS.

Domine Jesu Christe, qui de coelis ad terram de sinu Patris descendisti, et sanguinem tuum pretiosum in remissionem peccatorum nostrorum fudisti, te humiliter deprecamur, ut in die judicii ad dexteram tuam audire mereamur: venite, benedicti. Qui vivis et regnas cum Deo Patre in unitate Spiritus Sancti Deus per omnia sæcula sæculorum. Amen.

(*En castellano.*)

ANTÍFONA.

Cristo se hizo por nosotros obediente hasta la muerte, y muerte de cruz; por esto tambien Dios le exaltó y le dió un Nombre que es sobre todo nombre.

Ÿ. Os adoramos, Cristo, y os bendecimos.

℞. Porque por vuestra Cruz redimisteis al mundo.

OREMOS.

Señor Jesucristo, que descendisteis del cielo á la tierra desde el seno del Padre, y derramásteis vuestra sangre preciosa para la remision de nuestros pecados, os rogamos humildemente que en el dia del juicio oigamos á vuestra diestra: venid, benditos. Que vivís y reináis con Dios Padre en unidad del Espíritu Santo Dios por todos los siglos de los siglos. Amen.

DIA SEGUNDO.

ORACION.

Dulcísimo Jesus, Padre amorosísimo de todos los hombres: ved aquí el mas ingrato de vuestros hijos postrado ante vues-

tra efigie sacrosanta, adorando humildemente vuestras sagradas manos, obradoras de tantas maravillas, dispensadoras de tantos beneficios, traspasadas de duros clavos por mi amor, y esos brazos paternos por mí estirados en la Cruz: en ellos me arrojo en todas mis penas y tentaciones, con la confianza que un niño se arroja en los brazos de su padre: no los retirareis para dejarme caer. En esas manos benéficas depongo todos mis cuidados; á ellas entrego las llaves de mi corazón y potencias: en ellas esté siempre el timón de mi vida, para que gobernada mi barquilla por tan sabio piloto, pase con seguridad por entre los escollos de este mar borrascoso, y llegue al fin al puerto de la eterna bienaventuranza. Amen.

DIA TERCERO.

ORACION.

Dulcísimo Jesus, víctima por nuestros pecados, holocausto infinitamente agradable á los ojos del Padre: veisme aquí postrado ante esta sagrada efigie vuestra, rindiendo mis humildes adoraciones á esas espaldas divinas por mí despedazadas con crueles azotes; á esos sagrados hombros, en los que, cual otro y mas perfecto Isaac, llevásteis al monte Calvario el instrumento de vuestro suplicio, y en él los delitos de todo el mundo. ¡Oh Cordero adorable que todos los quitais con vuestra sangre preciosa! No permitais que haya sido derramada inútilmente por mí; dadme un verdadero dolor de haberos ofendido; hacedme ser víctima de vuestro amor, empleando en serviros todo lo que me restare de vida; y que así como Vos cargásteis sin resistencia en vuestros hombros la Cruz en que habiais de morir por mí, acepte yo con perfecta resignación todas aquellas que Vos os digneis enviarme, como arras de vuestro amor y prendas de la gloria en que Vos mismo entrásteis por el camino de los trabajos. Amen.

DIA CUARTO.

ORACION.

Dulcísimo Jesus, amabilísimo Maestro, en cuya escuela sola se adquiere la verdadera ciencia: yo, el mas rudo é indócil de vuestros discípulos, postrado ante esta sagrada efigie vuestra, rindo mis humildes adoraciones á esa boca suavísi-

ma, en cuyos labios está derramada la gracia, y cuyas palabras son mas dulces que la miel, por mí amargada con hiel y vinagre. Confieso con firme fe que esa voz que, moribunda, no perdió la fuerza de clamar altamente, encomendando al Padre vuestro espíritu, es tambien la misma que hace temblar los cedros del Líbano; á quien obedece la muerte, y á cuyo mandato se rinden los vientos y el mar; y que esa sed ardiente que atormenta vuestra garganta delicada, no la impide ser fuente de agua viva para los que tienen hambre y sed de justicia, por las palabras de aquella sabiduría que de Vos solo dimana. Solo en esa fuente quiero beber; solo esas palabras han de ser regla de mi vida: cualquiera otra senda es descamino, pues quien no está con Vos, está contra Vos, y quien con Vos no siembra, esparce. Concededme la gracia de cumplir estas resoluciones ¡oh dulcísimo Maestro! para que, escuchando aquí con atenta sumision vuestras lecciones y vuestros mandatos, oiga luego de vuestra boca esa voz consoladora con que llamais á los benditos de vuestro Padre al gozo de la eterna bienaventuranza. Amén.

DIA QUINTO.

ORACION.

Dulcísimo Jesus, Pastor y Guia de las almas, yo, la mas indigna de vuestras ovejas, postrado ante esta sagrada efigie vuestra, adoro humildemente esos ojos amabilísimos, siempre abiertos sobre las necesidades de los nuestros, bañados en lágrimas por mis pecados; esos benignísimos oídos, siempre prontos para oír nuestros ruegos, por mí ofendidos con afrentas y baldones: recibid mis humildes alabanzas en desagravio de tantas injurias: escuchad los clamores con que llamo á las puertas de vuestra misericordia; abridmelas benignamente, y con esos ojos suavísimos que alegran el cielo, echadme una mirada semejante á aquella que arrancó tantas lágrimas á vuestro Apóstol San Pedro, para que convertido á Vos, á su ejemplo, no solo yo mismo os siga en adelante sin titubear, sino que tambien con mis ejemplos y mi celo, conforme á los límites de mi estado, confirme en la fe y en la virtud á mis hermanos, para que todos juntos lleguemos al gozo de aquella bienaventuranza eterna que tan á vuestra costa nos ganásteis. Amén.

DIA SESTO.

ORACION.

Dulcísimo Jesús, Soberano Monarca del mundo: yo el mas rebelde de vuestros vasallos, postrado ante esta sagrada efigie vuestra, adoro humildemente esas sienes divinas, por mí coronadas de penetrantes espinas. ¡Oh Rey de gloria, por quien reinan los soberanos, y por quien los legisladores dictan los justos decretos! ¡Es esta, pues, vuestra diadema pomposa? ¡Es vuestro manto real esa púrpura de escarnio, y vuestro cetro la caña con que hieren nuevamente vuestra delicada cabeza? Sí, Dios mio, yo oso decirlo; estas son las insignias mas dignas de vuestra Suprema Majestad, pues ellas, mas altamente que los cielos y el firmamento, anuncian la gloria de vuestra bondad, de vuestra justicia y de vuestra misericordia: en este estado de humillacion, doblo ante Vos mis rodillas, no para insultaros en vuestros dolores, como lo hicieron vuestros enemigos, sino para admirar la obra maestra de vuestro amor, y saludaros como Rey, no solamente de los judíos, sino de todos los hombres y de todos los ángeles. Estended vuestro reino por todo el mundo; pero sobre todo establecedlo con firmeza en mi corazon, para que, rendido siempre á vuestro dulce cetro, jamás os ofenda con la menor infidelidad. Amen.

DIA SÉTIMO.

ORACION.

Dulcísimo Jesus, Amigo tierno y Esposo amantísimo de las almas; postrado ante esta sagrada efigie vuestra, rindo mis humildes adoraciones á vuestro divino Corazon, fuente de gracia y trono de amor, por mí atravesado con una lanza, y manando sangre y agua para lavar mis mancillas. Estas son las fuentes del Salvador en que hemos de apagar nuestra sed; es rio de deleites que embriaga suavemente á las almas puras. Ese Corazon sagrado es puerto seguro en las borrascas de la vida; es castillo inexpugnable en donde nos hemos de hacer fuertes contra los enemigos de nuestra salvacion, y es puerta abierta para entrar al santuario de vuestra Divinidad. ¡Oh fragua de amor, cuyas llamas no pudieron apagar las muchas aguas de las tribulaciones! Á Vos acudo á buscar remedio para mi extrema frialdad. ¡Oh Esposo de sangre y amador verdade-

ro, que dísteis vuestra vida por vuestros amigos! Ya que tantos gastos hicísteis para ganar nuestros corazones, acabad con vuestra gracia lo que comenzásteis con vuestros tormentos, encendiéndome á mí y á todos los hombres en un amor tan ardiente hácia Vos, que solo en Vos busquemos nuestro descanso, que siempre os sirvamos con fervor, y criatura alguna nos separe jamás de Vos. Amen.

DIA OCTAVO.

ORACION.

Dulcísimo Jesus, Sacerdote eterno segun el órden de Melchisedech: postrado ante esta sagrada efigie vuestra, adoro humildemente vuestra sangre preciosísima, la cual, mientras ese Cuerpo divino descansaba en el sepulcro, estaba esparcida por el suelo en los varios teatros de vuestros suplicios; esa sangre, con la cual entrásteis una vez en el Santuario para fundar una eterna redencion; esa sangre, que sola nos preserva del ángel exterminador, y nos purifica de las obras muertas para que sirvamos al Dios vivo. Mirad ¡oh Padre Eterno! esa sangre de vuestro Unigénito: oid su voz que clama al cielo, no pidiendo venganza, como la de Abel, sino solicitando misericordia y piedad para todos los hombres. Por todos sin escepcion fue derramada: haced, pues, que todos nos aprovechemos de tan gran beneficio: encaminad á los errados; ablandad los corazones endurecidos; convertid á los pecadores; dad perseverancia á los justos, y conducidnos á todos á la vida eterna. Amen.

DIA NOVENO.

ORACION.

Dulcísimo Jesus, Libertador de los hombres y Triunfador del infierno: Vos que, vencido el aguijon de la muerte, abristeis á los creyentes el reino de los cielos, vedme aquí, postrado ante esta sagrada efigie vuestra, rindiendo mis humildes adoraciones á vuestra alma sacratísima, que sin embargo de que continuamente gozaba de la bienaventuranza, y veia á Dios cara á cara, estuvo estremadamente angustiada y triste hasta la muerte por mi amor, y que mientras ese cuerpo adorable descansaba en el Santo Sepulcro, bajó á los infiernos á abrir las prisiones de vuestros fieles siervos del Antiguo Testamento. Suplícoos, Señor, por aquella bondad infinita que os movió

á ir en persona á romper sus cadenas y alegrarles con la dichosa nueva de su redencion, que quebranteis los grillos de los vicios y malas inclinaciones que me aprisionan, y alegréis mis huesos humillados, con estas dulces palabras: *Tus pecados te son perdonados. Amen.*

Traduccion del epitafio latino á nuestro Señor Jesucristo del Pardo, en octavas reales, por la misma autora.

Detente, peregrino, aquí, y postrado
 Contempla y rinde humilde adoracion
 A ese divino Cuerpo desangrado.
 Mira esas sienes que sin compasion
 Una horrible diadema ha taladrado;
 Ese rostro, que es gozo y admiracion
 De las inteligencias celestiales,
 De palidez cubierto y cardenales.

Largamente por el cabello hermoso
 Corre la sangre que el furor sacó;
 De sangre y agua es manantial copioso
 El lado que la lanza atravesó;
 Y cuando en el madero ignominioso
 Ese adorable Cuerpo se estendió,
 Mira las llagas que en sus pies y manos
 Abrieron con los clavos inhumanos.

En fin, desde los pies á la cabeza
 Repara que no hay parte sana en él.
 Mas ¡quién de un Dios humilla la grandeza
 Hasta el extremo de esta muerte cruel?
 ¡Ó quién sujetó su eterna fortaleza?
 Esto hizo el amor al hombre infiel:
 Imprímelo en tu pecho ¡oh peregrino!
 Aprende á amar, y... sigue en tu camino.

Añádese la adoracion á las cinco mayores Llagas de nuestro Señor Jesucristo para alcanzar lo que especialmente se pide en la novena.

Á LA LLAGA DEL PIE IZQUIERDO.

Adórote ¡oh santísima Llagas del pie izquierdo de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto

os he ofendido con todos mis pasos y movimientos.

Padrenuestro, etc. Gloria Patri, etc.

Á LA DEL PIE DERECHO.

Adórote ¡oh santísima Llagá del pie derecho de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con todas mis acciones y palabras.

Padrenuestro, etc. Gloria Patri, etc.

Á LA DE LA MANO IZQUIERDA.

Adórote ¡oh santísima Llagá de la mano izquierda de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con mi vista y demas sentidos.

Padrenuestro, etc. Gloria, etc.

Á LA DE LA MANO DERECHA.

Adórote ¡oh santísima Llagá de la mano derecha de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella me perdoneis cuanto os he ofendido con el empleo de mi memoria, entendimiento y voluntad.

Padrenuestro, etc. Gloria, etc.

Á LA DEL COSTADO.

Adórote ¡oh santísima Llagá del costado de mi Señor Jesucristo! y os pido, Señor, por ella que así como fue herido vuestro corazón con el hierro de la lanza, así penetren el mio vuestras soberanas luces para siempre amaros y nunca mas ofenderos, queriendo antes morir que pecar. Amen.

Padrenuestro, etc. Gloria, etc.

INDULGENCIAS.

El Emmo. Sr. Cardenal de la S. R. I., Arzobispo de Sevilla, concede cien dias de indulgencia á todos los fieles de uno y otro sexo que devotamente hicieren ó asistieren á hacer esta novena del Santísimo Cristo del Pardo; y otros cien dias por cada oracion de la misma que rezaren devotamente.

Los Excmos. Sres. Patriarca de las Indias, y Sres. Arzobispo de Búrgos, de Santiago, de Tarragona, de Valencia, y Sr. Abad de San Ildefonso, conceden cada uno por sí ochenta dias de indulgencia á los que hicieren ó asistieren á hacer dicha novena, y por cada oracion de ella.

Asimismo los Illmos. Sres. Obispos de Ciudad-Rodrigo, de Cádiz, Calahorra, Córdoba, Almería, Segovia, Segorbe, Sigüenza, Leon, Osma, Plasencia, Pamplona, Valladolid, Zamora y otros muchos Illmos. Prelatos conceden cada uno por sí cuarenta dias de indulgencia en la misma forma que están concedidas por el Excmo. Sr. Patriarca: todos con el encargo de rogar á Dios por los santos fines que la Iglesia recomienda. Suman todas 2,040 dias.

NOVENA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SALETA.

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ, ETC.

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Padre y Redentor mio, me pesa de todo corazon haberos ofendido; propongo firmemente la enmienda, ayudado con vuestra divina gracia, y espero que me perdonareis y me dareis el don de la perseverancia hasta el fin de mi vida. Amen.

DIA PRIMERO.

Hecho el acto de contricion que precede, se hará la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios infinitamente bueno, qué locura la de los miserables mortales que olvidando vuestras infinitas perfecciones, lejos de amaros os ofenden, lejos de alabaros os maldicen! ¡Oh cuántas veces merecemos, insensatos, el infierno! Solo una misericordia infinita como la vuestra, puede hacer nos esperéis y sufráis con paciencia nuestro indigno proceder. Y no solamente nos esperáis, sino que apuráis entre tanto todos los medios para hacernos volver á mejor cordura, y evitar los castigos eternos. No satisfecho con habernos enviado á vuestro Hijo Unigénito para enseñarnos por su divina boca el modo con que hemos de vivir para agradaros y servirlos, viendo que cerramos los oídos para no oír sus lecciones, nos habeis querido enviar tambien á su divina Madre para que nos ponga á la vista los principales vicios que mas públicamente y con mayor escándalo afean la vida de gran número de cristianos. ¡Oh! haced, Señor, con vuestra gracia que no sea perdida para muchos la leccion que en la montaña de La Saleta nos ha dado la Madre de nuestro divino Redentor, la bondadosísima é Inmaculada siempre Virgen María. Haced que no solamente evitemos las horribles blasfemias y el menosprecio de las fiestas; sino que, al contrario, os alabemos y bendigamos en todo tiempo y lugar, y sobre todo en aquellos dias y en aquellos

lugares destinados especialmente para ser empleados en vuestro culto y veneracion. Dadnos tambien, si ha de ser para nuestra mayor honra y gloria, la gracia que os pedimos en esta novena.

ORACION

Á LA VÍRGEN DE LA SALETA.

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre de Dios y Madre nuestra! dignaos que estos pobres hijos vuestros os alaben y os den gracias por tanto como os interesais por ellos. Sí; despues de Dios, no hay quien mas de veras quiera nuestra salvacion que Vos, dulcísima Madre y Señora nuestra. Ninguno hay despues de vuestro Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que haya hecho tanto para que nos salvemos. Sí; Jesus corrió tras de nosotros como el pastor tras la oveja descarriada; y Vos ni aun en el cielo estais quieta cuando nos veis obcecados en el pecado, sino que venís á hablarnos en el lugar de nuestro destierro, y á hacernos ver cómo el brazo de la divina Justicia está ya armado y pronto para castigarnos. ¡Oh bondadosa Madre, cuánto os debemos! Haced que os debamos todavía mas. Haced que os debamos la enmienda y el sincero arrepentimiento con la perseverancia final: y ademas la gracia que deseamos obtener por medio de esta novena, si es para bien de nuestras almas.

Ahora se pide á Dios brevemente y en silencio la gracia especial que se desea obtener en esta novena, y despues se rezan cinco Ave Marías á Nuestra Señora de La Saleta. Luego se da fin con la siguiente

ORACION

Á NUESTRA SEÑORA DE LA SALETA.

¡Oh amantísima Madre de Dios y Madre nuestra! De Vos se ha dicho con muchísima razon que sois bienaventurada porque habeis creído. Y á nosotros se nos ha dicho tambien que sin la fe no es posible que agrademos á Dios. Rogad, pues, á vuestro Hijo por nosotros para que nos aumente la fe y creamos las verdades que El se ha dignado revelarnos y que su santa esposa, la Iglesia que El se ha adquirido con su propia sangre, nos propone para que las creamos como efectiva y realmente reveladas por Dios. Sí, Madre de Dios y Señora nuestra; alcanzadnos la gracia de crear las verdades revela-

das con una fe tan viva que estemos dispuestos á perder primero la vida que á negarlas ó dejar de creerlas, imitando el admirable ejemplo que nos han dejado el cándido ejército de mártires, de quienes eres Reina. Amen.

DIA SEGUNDO.

Todo como el primer dia, sin mas variacion que la tercera oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh Vos Madre de Dios y Señora nuestra, que sois con razon llamada Madre de la Esperanza santa! Ved y considerad que nuestra miseria es tanta, que no sabemos amar á aquel de quien nada esperamos. Rogad, pues, á vuestro Hijo por nosotros, y alcanzadnos la mas firme esperanza de obtener aquí, mediante el arrepentimiento y propósito de la enmienda, el perdon de los muchos pecados que hemos cometido, y despues el premio de la bienaventuranza, para que con esta esperanza del premio pueda nuestra fragilidad alentarse á obrar el bien, dificultoso siempre, y evitar el mal, siempre halagüeño y deleitoso. ¡Oh Vos, que sois y os llamamos nuestra esperanza, alcanzadnos que así sea! Amen.

DIA TERCERO.

Todo se repite como el primer dia, menos la tercera oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh Madre del Amor Hermoso! ¡Qué cosa mas deliciosa que el amor! ¡Qué cosa mas á propósito que el amor para no sentir los trabajos y las penas! ¡Qué bien lo dijo vuestro devotísimo Agustino en aquellas inolvidables palabras: *Donde hay amor, no hay trabajo!* Alcanzadnos, pues, la gracia de amar á Dios para que no nos sean molestas ni penosas las contradicciones de la presente vida: sino que mas bien nos sean deleitosas al considerar que nos vienen de la mano de Aquel que es el objeto de nuestro amor. Sí, queridísima Madre nuestra; haced que ame nuestro corazon, pero no las bagatelas de acá bajo, que no son mas que miserias, incapaces de conten-

tarlo y satisfacerlo, sino el sumo bien, que es Dios, con el cual todo lo tenemos y nada nos puede faltar. Amen.

DIA CUARTO.

Todo como el primer dia, sin variar mas que la última oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh bondadosísima Madre de Aquel que dió la vida por sus hermanos! Ved la necesidad que tenemos de amarnos todos los unos á los otros, y de amarnos hasta el punto de dar la vida, si necesario fuese, por nuestros prójimos; pero ved también cómo el amor propio nos domina de ordinario hasta el punto de quererlo todo para nosotros y nada para nuestros hermanos. Solo el fuego de la caridad cristiana, aquel sagrado fuego que vuestro Hijo vino á encender en el mundo, y que con santa ansia deseó verle encendido y propagado, es capaz de amortiguar y hacer desaparecer de nuestras almas ese indigno egoismo tan contrario al amor de los prójimos y hermanos. Alcanzádnoslo, pues, benignísima Madre, para que amándonos bien todos vuestros hijos en este mundo, merezcamos amarnos de una manera mas completa y durable en el cielo. Así sea.

DIA QUINTO.

Todo como el primer dia, excepto la última oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh Santísima Madre de Aquel que nos exige el amor de los enemigos como circunstancia indispensable para ser amados de El! Ved y considerad cuán opuesto es este amor de los enemigos á las inclinaciones de carne y sangre que por lo comun dominan en nosotros, miserables pecadores. Compadeceos de nuestra miseria y tened lástima de ella. Rogad sin cesar por nosotros á fin de que alcancemos por vuestra intercesion el amor á nuestros enemigos, para que, conforme á la oracion que nos ha enseñado vuestro Hijo, podamos pedir á nuestro Padre celestial que nos trate y nos perdone del mismo

modo que nosotros tratamos y perdonamos á nuestros deudores y enemigos. Así sea.

DIA SESTO.

Todo como el primer dia, menos la última oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh humildísima Madre de Dios! Bien sabeis cuán necesaria es la humildad y hasta qué punto quiere vuestro Hijo que la practiquemos, toda vez que nos ha dicho: "Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón." Tampoco ignorais cuántas dificultades nos opone el orgullo y la soberbia en que somos concebidos para que podamos, según los deseos de vuestro Hijo, practicar la santa virtud de la humildad. Ni porque El mismo, uniendo en esto, como en todo, el ejemplo á la palabra, haya sido el modelo mas acabado de humildad; ni porque, bien atendido lo que somos, no haya en nosotros motivos sino para humillarnos mas y mas; nada de esto basta para alejar de nosotros la raiz de aquella insensata soberbia que introdujo en el mundo el pecado. Solo la gracia de Dios es la que puede hacernos verdaderamente humildes. ¿Y quién mas á propósito que Vos para alcanzarnos esta gracia? Vos, la criatura mas humilde despues de vuestro querido Hijo, rogad sin cesar por nosotros para que podamos aquí humillarnos como Vos, y merecer así ser algun dia ensalzados en el cielo como Vos. Así sea.

DIA SÉTIMO.

Todo como el primer dia, menos la última oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh Vos á quien la Iglesia llama Madre purísima! ¡Oh Vos cuya pureza deja muy atras á la de los mismos espíritus celestiales! No olvideis nuestra triste situacion en este valle de lágrimas, combatidos sin cesar por una carne muy rebelde: no olvideis tanta desgracia nuestra, y tened gran piedad de ella. Alcanzadnos el don santo de la pureza, para que, á pesar

de las tentaciones del mundo, del demonio y de nuestra propia carne, podemos llevar vida de ángeles en este mundo, y despues ser tambien felices y dichosos en el cielo con Vos y con los mismos espíritus celestiales. Así sea.

DIA OCTAVO.

Todo como en el primer dia, excepto la tercera oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh Madre mortificadísima! Madre que, renunciando á quanto es capaz de halagar y seducir los sentidos, vivísteis siempre en medio de las mayores privaciones y en la mas completa mortificacion de los sentidos; y eso no porque tuviéseis que combatir contra el *fomes* ó incentivo del pecado, que no le hubo en Vos, concebida sin él: sino porque siendo la mortificacion una virtud propia de los Santos, no quisísteis carecer de ella Vos, la destinada á ser la Reina de todos ellos. Haced, pues, con vuestra poderosa intercesion, que nosotros, concebidos en pecado, y en quienes persevera el incentivo, aun despues de perdonado aquel, vivamos sin olvidar jamás que solo con la mortificacion de los sentidos se puede contrarrestar este infeliz incentivo que por altos y secretos juicios de la divina misericordia, persevera en nosotros para nuestro ejercicio y merecimiento. Sí, Madre benignísima; haced con vuestro patrocinio que miremos siempre á nuestra carne como lo que realmente es, enemigo declarado de todo nuestro bien, á fin de que, mirándola y tratándola como tal, procuremos tenerla muy enfrenada con la práctica de la santa mortificacion. Así sea.

DIA NOVENO.

Todo como el primer dia, excepto la última oracion, que es como sigue:

ORACION.

¡Oh pacientísima Señora, cuyos padecimientos os han merecido el título glorioso de *Reina de los Mártires!* ¡Vos, con tantos trabajos sin haber tenido el menor pecado del cual

podiesen ser justo castigo! ¡Oh! ¿Y cómo hubiérais podido sin ellos tener el mérito singular de la paciencia? Pues bien: ya que para que no os faltase la materia de esta virtud tan admirable habeis tenido penas y quebrantos, y las habeis tenido mas que ningun otro de los hombres, fuera de vuestro único Hijo Jesus, alcanzadnos la gracia necesaria para que en los trabajos que tan merecidos tenemos por nuestros pecados, no veamos mas que el castigo amoroso con que procura el mejor y mas amable de los padres la enmienda y el bien de los mas ingratos entre los hijos: á fin de que, mirándolos así, los suframos con santa paciencia, y aun con la alegría con que todo delincuente debe ver que en lugar de los graves y severos castigos que merece, le son impuestos otros sin comparacion mas suaves é infinitamente mas llevaderos. Así sea.

Resúmen histórico de la aparicion de Nuestra Señora en La Saleta.

La milagrosa aparicion de la Reina de los Angeles á dos pastores rústicos é ignorantes (Maximino, de once años de edad, y Melanía, de catorce) en el monte de La Saleta el dia 19 de setiembre de 1846, es el acontecimiento mas grande del presente siglo y de muchos anteriores, ya porque es en sí misma una aparicion de la Inmaculada Virgen María, ya por sus revelaciones en aquel dia memorable, ya porque nos manifestó la altura á que ha llegado la cólera del cielo por causa de la blasfemia y de la profanacion del dia festivo, ya, finalmente, por el secreto que María confió á aquellas tiernas criaturas, secreto que á nadie han revelado mas que al Soberano Pontífice, por obediencia. Al leerlo Pio IX sufrió en su rostro una trasformacion muy notable, pues se contrajeron sus labios fuertemente, inflamáronse sus mejillas y prorumpió en exclamaciones demostrativas de su conviccion hácia los trabajos á que estaban abocados los pueblos y la Iglesia, especialmente la Francia. Aun se ignora el secreto; pero consúltese lo que desde el dia de la Aparicion vienen sufriendo la Iglesia y los pueblos, y se deducirá cuando menos que la revelacion fue de sucesos espantosos. Melanía señaló hasta las fechas, y no será estraño que el Papa lo publique todo cuando el todo se haya cumplido.

Sin salir los niños del pequeño recinto de tres leguas se estendió la noticia rápidamente por toda la Europa, y su catolicismo dió una prueba sublime de su fe en la multitud de personas que, á miles, corrieron á visitar el paraje santificado con su presencia por la au-

gusta Madre del Redentor, pues antes de cumplirse un año ya pasaban de noventa mil las que lo visitaron, procedentes de muchas naciones. Agréguese á esto la circunstancia de que el cura del pueblecito inmediato recibió durante el mismo periodo mil quinientas cartas llenas de preguntas, y la visita, entre otras distinguidas, de un venerable Obispo, cuya diócesi distaba doscientas leguas de La Saleta, y dígasenos si hay por ventura en la historia un acontecimiento en que la sola narracion de dos niños, tan rústicos como las montañas que habitaban y tan ignorantes que ni aun sabian bien el Padrenuestro, haya producido una conmocion semejante, é impulsado á tantas y tan diversas gentes á un viaje tan largo como costoso y lleno de penalidades. Mas no es esto solo, pues llegó el 19 de setiembre de 1847, primer aniversario de la aparicion, y el guarismo de este dia, unido al de los anteriores, subió á pasados de ciento cincuenta mil individuos.

De cincuenta á sesenta mil católicos franceses, italianos, alemanes, suizos, holandeses, belgas é ingleses se presentaron ese dia en aquel sitio, donde no habia edificio alguno que pudiera defender á nadie de la intemperie, ni se habia hecho todavía la declaracion canónica del milagro, ni autorizádose el culto bajo ningun concepto. Era domingo, y fue preciso poner dos altares á descubierto. Allí se encontraban personas de todos rangos, condiciones y ciencias, así como doscientos cincuenta sacerdotes, quienes llenaron los deseos de tan asombrosa multitud, celebrando sin cesar el augusto sacrificio, administrando los santos sacramentos de Penitencia y Eucaristía, y predicando el milagro, su objeto y consecuencias, no obstante que estaba prohibida la predicacion. Pero ¡quién es capaz en ningun tiempo de contrariar el ansia de cincuenta mil cristianos, movidos por la fe, que se presentan espontáneamente en un monte desierto é ignorado, que forman dos coros de quince mil voces, y llenos de entusiasmo religioso entonan el *Magnificat*? En los restantes años sucedió casi lo mismo, y despues del de 1851, en que tuvo lugar la solemne declaracion de la Iglesia, se ha edificado allí un convento para religiosos, otro para religiosas, un magnífico templo y una hermosa capilla, esta en el paraje de donde la Virgen se elevó al cielo á presencia de aquellas dos inocentes criaturas. Las señoritas de la ciudad de Grenoble, capital del obispado, costearon el lindísimo altar de esa capilla exterior, y en el pasado año de 1864 se han fundido en bronce estatuas representativas de las escenas de la aparicion, para ponerlas en los mismos parajes en que ocurrieron.

Las peregrinaciones continúan, y apenas hay un dia, fuera de la estacion de las nieves, en que no se encuentren en dichos conventos muchas personas de ambos sexos, haciendo ejercicios espirituales bajo la direccion de los misioneros de La Saleta, y enfermos que van á beber del agua que mana sin cesar de una fuente, seca entonces, sobre la cual estuvo sentada la Madre del Redentor. Este agua ha

producido innumerables curaciones de enfermedades graves temporales y espirituales, y los PP. misioneros la mandan á los puntos de donde se pide, cualquiera que sea la distancia. En Pamplona se ha recibido de esta agua, mandada por el superior de La Saleta.

El entusiasmo religioso, que continúa sin cesar, no está limitado al punto de la aparición. En toda la Europa se han hecho iglesias, capillas y altares, aun en catedrales, á Nuestra Señora de La Saleta, y en todas se la da un solemne culto público y privado.



DEVOTA NOVENA AL ESCLARECIDO SAN ROQUE,

PARA ALCANZAR DEL ALTÍSIMO QUE, POR SU INTERCESION, NOS
LIBRE DE LA PESTE, ASÍ DEL CUERPO COMO DEL ALMA.

Compuesta y dedicada al mismo Santo

POR EL PBRO. DR. D. FELIPE VELAZQUEZ Y ARROYO.

Puestos de rodillas, ó como sea posible, pero siempre en postura reverente, en presencia de una imágen de San Roque, ó, si no la hubiere, ante la de Jesucristo ó de María Dolorosa, se hará la señal de la cruz, diciendo: Por la señal, de la Santa Cruz, etc., etc., y despues:

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mio, por ser Vos quien sois y porque os amo sobre todas las cosas; me pesa, Señor, pésame, mi Dios, de haberos ofendido; propongo firmemente la enmienda, nunca mas pecar y apartarme de todas las ocasiones de ofenderos: os doy palabra de confesar y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Ofrezcoos mi vida, mis obras y mis trabajos; mi pobreza, mis enfermedades y todas las adversidades y tribulaciones de mi vida, en satisfaccion de todos mis pecados; y así como os lo suplico, así confio en vuestra bondad y misericordia infinita me habeis de perdonar por los méritos y valor infinito de vuestra preciosísima sangre, y que me dareis la gracia que necesito para enmendarme, para cumplir cristianamente con todos mis deberes, y para perseverar en vuestro amor y santo servicio hasta la muerte. Amen.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

Santísimo Dios y Redentor mio Jesucristo, que te dignaste bajar desde los cielos hasta la tierra, tomar nuestra carne, y con ella todas nuestras miserias menos la del pecado, para rescatarnos con el sacrificio de vuestra divina Persona, con el derramamiento de vuestra sangre, y con los suplicios y horrores de vuestra muerte en la Cruz, dejándonos de esta manera reconciliados con Dios vuestro Padre celestial, y habilitados

para recibir en nuestros corazones el Espíritu consolador que ahuyenta la tristeza, y derrama alrededor de nuestras almas sus preciosos dones, ¡oh Dios de bondad! concedednos por la mediacion de vuestra Santísima Madre y Señora nuestra la Inmaculada Virgen María, y por los méritos del esclarecido confesor San Roque, á quien dedicamos esta novena, el señalado consuelo de vernos libres siempre de todas las enfermedades graves y leves de nuestras almas, que son los pecados mortales y veniales; y al mismo tiempo el favor de alejar de cuantos imploramos tu auxilio, todas las enfermedades corporales, sean las que fueren, pero en particular las contagiosas. Libradnos de ellas, Jesus amantísimo, si es conveniente para nuestra salvacion; y, si no, dadnos la fortaleza, la gratitud y la gracia para recibirlas como venidas de vuestra mano, y para que, resignados con vuestra voluntad en todo y por todo, hagamos de ellas el camino y el caudal que nos asegure la bienaventuranza de la gloria. Amen.

Récese aquí un Credo en memoria de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo, y despues la oracion correspondiente á cada dia.

PRIMER DIA.

ORACION.

Gloriosísimo y bienaventurado siervo de Dios, y confesor de Jesucristo, San Roque, á quien el Omnipotente dejó encomendada la proteccion y el cuidado especial de las naciones afligidas por la epidemia, de los pueblos heridos por el contagio, y de los enfermos atacados de la peste; y todo en recompensa de vuestro santísimo temor á Dios, de vuestra fidelidad en servirle y de vuestra caridad para amarle y para amar á vuestros hermanos los hombres, ofreciendo por ellos vuestra vida en las calles, en las plazas, en las cárceles y en los hospitales: dignaos ¡oh Apóstol del amor divino! estender sobre nuestras cabezas inclinadas y sobre nuestros corazones humillados vuestra mano compasiva; haced con ella, Santo bendito, la señal de la cruz, é interponiendo con Jesucristo vuestra poderosa y eficaz mediacion, libradnos de todas las enfermedades contagiosas y no contagiosas del cuerpo, pero singularmente de las del alma; aplacad la Majestad del Señor, justísimamente ofendida por nuestras culpas; alcanzadnos verdade-

ra contrición de todas ellas, consuelo en la aflicción que padezcamos, y la gracia de morir amigos de Dios, para después cantar sus alabanzas en vuestra compañía eternamente en la gloria. Amen.

Aquí pedirá cada uno al Señor, con fervor y con esperanza, la gracia que desee alcanzar por la especial intercesión de San Roque.

ORACION Á MARÍA SANTÍSIMA.

(Para todos los días.)

Inmaculada y Purísima Virgen María, Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa muy amada del Espíritu Santo, reclinatorio del Verbo divino, templo adorable de la Santísima Trinidad, y sagrario de todas las virtudes; os saludamos reverentes y afectuosos, como Emperatriz de los Angeles y de todo lo criado, como Reina de los cielos y de la tierra, como heroica capitana de los mártires, como víctima en el alma de todos los dolores que Jesucristo padeció en su cuerpo, como Madre de los hombres, como refugio de los pecadores, como consuelo de los afligidos, como auxilio de los cristianos, y señaladamente en las amarguras y penalidades que nos afligen en tiempo de peste, como salud de los enfermos; y saludándoos, os suplicamos recibais nuestras fervorosas plegarias, nuestras sinceras oraciones, nuestras amargas lágrimas, y que las recibais de mano y con recomendación benéfica de vuestro amantísimo hijo y devoto San Roque, á quien interesamos como abogado nuestro en vuestra presencia contra la epidemia, así como á Vos, Virgen Santísima, os reconocemos é interesamos como nuestra medianera y abogada en la presencia de Jesucristo. Oid, Madre cariñosa, los gemidos de los enfermos y las súplicas de los sanos; consoladnos en nuestra dolorosa melancolía; acompañadnos en nuestra tribulación, fortalecednos en nuestro desaliento, conservadnos, si nos conviene, la salud del cuerpo y siempre la del alma, y si concluyéremos nuestra vida en el horror de la epidemia, alcanzadnos la dicha de espirar pronunciando vuestro dulcísimo nombre, en testimonio de confianza y como garantía casi segura de la gloria. Amen.

Aquí se rezará una Salve á los Dolores de María Santísima.

CONCLUSION.

(*Tambien para todos los dias.*)

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, líbranos, Señor,
del pecado, de la peste y de todo mal.

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, líbranos, Señor,
del pecado, de la peste y de todo mal.

Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal, líbranos, Señor,
del pecado, de la peste y de todo mal.

GOZOS.

CORO.

*Pues con gloria sin igual
de Dios sois recompensado,
de la peste y del pecado
líbranos, Roque inmortal.*

LETRA.

Buscando honroso destino	os mostrais angelical.
trocáis con valor profundo	Y pues la <i>pasion carnal</i>
oro y vanidad del mundo	rendiros nunca ha logrado,
por peregrino sayal.	<i>de la peste y del pecado</i>
Y pues tan fiero rival	<i>líbranos, Roque inmortal.</i>

queda por vos derrotado,	—
<i>de la peste y del pecado</i>	Placencia, Roma, Cesena
<i>líbranos, Roque inmortal.</i>	y Aquapendente os admiran,
—	y eficaz remedio os miran
Pidiendo de puerta en puerta	de la peste funeral.

vuestro ordinario sustento,	Si haceis la cruz, huye el mal
la humildad os brinda asiento	y no vuelve avergonzado;
en la patria celestial.	<i>de la peste y del pecado</i>
Pues del demonio infernal	<i>líbranos, Roque inmortal.</i>

habeis humilde triunfado,	—
<i>de la peste y del pecado</i>	El pobre os pide socorro,
<i>líbranos, Roque inmortal.</i>	y el moribundo apestado
—	confia á vuestro cuidado
Guardador perseverante	su salvacion corporal.

de immaculada pureza,	Calles, plazas y hospital
del ayuno en la aspereza	habeis de salud colmado;

*de la peste y del pecado
libranos, Roque inmortal.*

Modelo sois de paciencia
al ser del contagio herido,
al ser preso y perseguido
como espia y criminal.
Y pues galardón triunfal
Dios os tiene preparado,
de la peste y del pecado

libranos, Roque inmortal.

Santo la muerte os aclama,
Santo la fama os publica,
Santo el cielo os justifica
milagroso y especial;
Santo el devoto mortal
os confiesa su Abogado;
*de la peste y del pecado
libranos, Roque inmortal.*

CORO.

*Pues con gloria sin igual
de Dios sois recompensado,
de la peste y del pecado
libranos, Roque inmortal.*

F. V. A.

ANTIPHONA.

Vitam et salutem petiit à te pro suis devotis, tempore
contagii gloriosus Sanctus Rochus, et tribuisti ei, Domine.

Ÿ. Ora pro nobis, Beati Roche.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

OREMUS.

Populum tuum quæsumus, Domine, continua pietate cus-
todi, et Beati Rochi suffragantibus meritis, ab omni fac ani-
mæ et corporis contagione securum. Per Dominum nos-
trum, etc.

(En castellano.)

ANTÍFONA.

El glorioso San Roque os pidió la vida y la salud para sus
devotos en tiempo de peste, y Vos, Señor, se la conce-
disteis.

Ÿ. Ruega por nosotros, bienaventurado Roque.

℞. Para que nos hagamos dignos de las promesas de Je-
sucristo.

ORACION.

Os suplicamos, Señor, custodieis á vuestro pueblo con

continua piedad, y que, atendidos los méritos del bienaventurado San Roque, le libreis de todo contagio, así del cuerpo como del alma. Por Cristo Señor nuestro. Amen.

Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar, y la Inmaculada María Santísima Madre de Dios y Señora nuestra, concebida sin mancha de pecado original desde el primer instante de su ser natural. Amen.

Ave María Purísima. Sin pecado concebida.

SEGUNDO DIA.

Esclarecido y gloriosísimo siervo de Dios, San Roque, á quien el Omnipotente exaltó á un grado admirable de santidad en esta vida y de gloria en los cielos, en premio de aquella profundísima humildad de que fuisteis edificante ejemplar desde el uso primero de vuestra razon, con vuestra abnegacion en medio de las vanidades del mundo, con vuestro desprendimiento en medio de riquezas abundantes, y con la mansedumbre en medio de las injurias, desprecios y persecuciones de los hombres; volved compasivo vuestros ojos hácia nosotros que os suplicamos contritos en tiempo de epidemia, de tribulacion, y en todo tiempo, y alcanzadnos de Jesucristo, nuestro divino Redentor y Maestro, aquella humildad que enseñó su Corazon, que grabó en el vuestro, y que es el único remedio para curar radicalmente la lepra de la *Soberbia*, enfermedad mortífera de las almas, origen de todos los pecados y fundamento de todas las desventuras del género humano. Interceded, Santo bendito, con la Beatísima Trinidad; interesaos con la Virgen Santísima para que, á ser conveniente, nos libren siempre del azote devastador de las epidemias, y si no, nos concedan cuanto necesitamos para vivir consagrados á la práctica de la humildad, al aborrecimiento de la soberbia, y al buen empleo de la gracia que despues de nuestra muerte nos asegure la posesion de la gloria eterna. Amen.

Lo demas como en el primer dia.

TERCER DIA.

Esclarecido y gloriosísimo siervo de Dios, San Roque,

qué, escuchando desde vuestros primeros años aquella sentencia terrible por la cual nos enseña el mismo Dios que *allí donde tenemos nuestro tesoro, allí tenemos también nuestro corazón*, os consagrasteis con toda vuestra alma y con todas vuestras fuerzas á arrancar de vuestro bendito corazón el apego y el amor no solamente desordenado, sino hasta lícito, de los bienes de este mundo, y esto por la firme resolución de combatir y de triunfar del demonio de la *Avaricia*, para no admitir fácilmente las tentaciones ni caer sin remedio en los lazos que os tendia el enemigo, dejando á los hombres, vuestros hermanos, maravillosos ejemplos de desinterés y de largueza; alcanzadnos de la Beatísima Trinidad, y por la mediación de María Santísima, pues sabemos *es mas fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que la entrada de un rico en el reino de los cielos*, la fortaleza y la generosidad que necesitamos para alejar de nosotros ó para arrancar de nuestra alma la epidemia de la *Avaricia*, hidropesía incurable del espíritu, enfermedad que ocasiona la muerte eterna, y manantial de enormes pecados y de sus funestísimas consecuencias. Pedid, protector generosísimo de la desvalida humanidad, los consuelos que necesitamos siempre, y mas que nunca cuando nos sintamos tocados por la mano del Señor, para que viviendo verdaderamente pobres, como lo manda Jesucristo y nos lo enseñais con vuestro ejemplo, renunciemos á las promesas engañosas del mundo y á los bienes corruptibles de la tierra, y, desprendidos de todo, nos consagremos únicamente al servicio y amor de Dios, que es nuestro tesoro en esta vida, y que despues será nuestra adorable y dulcísima compañía en la gloria. Amen.

Lo demas como en el primer día.

CUARTO DIA.

Esclarecido San Roque, gloriosísimo siervo de Dios, y fiel discípulo del Salvador de los hombres, que á despecho del infierno y de los espíritus de las tinieblas conservásteis la pureza santísima en el alma y la castidad inviolable del cuerpo con el ejercicio de una asombrosa penitencia, con el empleo de la maceración y del ayuno, y con el uso de una mortificación incomparable, mereciendo en recompensa de esta virtud celestial la gracia de presentaros á vuestros semejantes en la niñez,

en la juventud y hasta la última hora de vuestra vida, como un ángel bajado de los cielos para peregrinar en carne humana entre los moradores de la tierra; alcanzadnos de la augustísima Trinidad, Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo, y de María Santísima, espejo de pureza perfectísima, el espíritu de vigilancia para no profanar la hermosísima virtud de la castidad ni con un pecado de pensamiento, la heroica resistencia á los asaltos del enemigo, y la intrepidez indispensable para huir de todas las ocasiones, consiguiendo de esta manera el triunfo que deseamos sobre el demonio de la *Lujuria*; á fin de que, libres de la epidemia abominable de este vicio y sus desoladores estragos, merezcamos vernos enriquecidos con el título de *limpios de corazon*, y coronados con el premio de ser llamados algun dia *hijos muy amados de Dios* en vuestra compañía. Suplicad al Señor aleje siempre de nosotros las epidemias, en las cuales han sucumbido tantos de nuestros hermanos: concedednos el valor necesario para cumplir con los deberes que nos impone la caridad, obteniendo en nuestro favor la misericordia divina, para que, apoyados en ella, salgamos libres del naufragio de las pasiones, y seamos colocados despues de nuestra muerte en el puerto seguro de la gloria. Amen.

Lo demas como en el primer dia.

QUINTO DIA.

Esclarecido y gloriosísimo siervo de Dios, San Roque, que no satisfecho con imitar con la mayor exactitud la humildad, el desprendimiento y la pureza de Jesucristo, aspirásteis á un grado de perfeccion mas encumbrado, imitando la dulcísima *mansedumbre* y la paciencia invencible de su corazon, y dominásteis de tal manera todos vuestros movimientos, aun aquellos de menos gravedad, que cerrásteis el santuario de vuestra alma á las asechanzas y acometidas de la *Ira*; alcanzadnos de la Santísima Trinidad y de la Virgen Santísima, Madre y Maestra con altísima escelencia de todas las virtudes, espíritu de verdadera mansedumbre para que, dominándonos á nosotros mismos, refrenemos los desórdenes de nuestra voluntad, reprimamos los ímpetus de nuestro carácter, aborrezcamos y rechacemos todo sentimiento de venganza; para que, siendo realmente poseedores de la tierra, poseedores de nosotros mismos y poseedores de la gracia, podamos ser contados

en el número de los escogidos, ya que dichosamente pertenecemos al número de los llamados. Arracad al mismo tiempo, Santo bendito, de las manos del Juez Supremo el látigo de la epidemia con que aflige á los pueblos, á nuestro suelo, á nuestras familias y á no pocos de nuestros hermanos, cuando es su voluntad; conseguid que la epidemia sea siempre recibida por nosotros como aviso oportuno de los cielos, á fin de que, poniéndonos en la gracia y amistad de Dios, mediante la contrición del corazón y el propósito de la enmienda, frecuentando los santos sacramentos de penitencia y comunión con las disposiciones necesarias y con la práctica de todas las virtudes, alcancemos lo que por vuestra intercesion pedimos al Señor, si nos conviene, en esta novena, y de todos modos la dicha de hacer siempre la voluntad de Aquel que con el Padre y con el Espíritu Santo vive y reina por los siglos de los siglos. Amen.

Lo demas como en el primer dia.

SESTO DIA.

Esclarecido y gloriosísimo confesor de Jesucristo y siervo de Dios, San Roque, que, distribuyendo vuestra fortuna y patrimonio entre los pobres, alejásteis de vuestra persona, y mucho mas de vuestro corazón, el amor á la molicie, la intemperancia y desenfreno en la comida y la bebida, venciendo al enemigo de la *Gula* con la oracion, con la abstinencia y con el ayuno, y conseguísteis reducir el cuerpo á servidumbre, haciéndole con toda verdad templo vivo del Espíritu Santo; interceded, Santo bendito, con Jesus amoroso, para que nos conceda la gracia de correr tras el olor de los perfumes de su divina templanza, de acompañarle durante nuestra vida en el ayuno, la penitencia y la contemplacion que hizo en el desierto, y la moderacion que necesitamos para no comer mas de lo necesario para vivir, evitando de esta manera los peligrosos efectos de la destemplanza. Y al mismo tiempo rogadle que separe de nosotros su rostro enojado, y nos mire con semblante de apacible misericordia. Que aleje de nosotros el pavoroso enemigo de la epidemia, castigo en todas ocasiones de nuestros excesos imprudentes y criminales en la comida y en la bebida; y si es su santísima voluntad que hayamos de morir víctimas del contagio corporal, seamos libres

de la peste de las culpas, alimentados únicamente del amor divino, y sostenidos en la esperanza de nuestro buen Jesus, consigamos lo que os pedimos en esta novena, y á la hora de la muerte la gracia que necesitamos para entregar nuestra alma en las manos de su Criador, y pasar desde el lecho de los dolores al goce de las dulzuras inefables de la gloria. Amen.

Lo demas como en el primer dia.

SÉTIMO DIA.

Esclarecido y gloriosísimo siervo de Dios, San Roque, imitador perfectísimo de Jesucristo, que, desnudo y triunfante del demonio fraticida de la *Envidia*, no solamente fuisteis incapaz de sentir el bien y de alegraros del mal del prójimo, sino que abrasado por una caridad inagotable, impelido por una compasion ternísima, y puestos de dia y de noche los ojos en las desventuras de los hombres, vuestros hermanos, hicisteis vuestras sus desgracias, tomando la parte mas principal en ellas; hicisteis suyo vuestro corazon, dispensándoles, misericordioso é incansable, cuantos socorros necesitaron así para el cuerpo como para el alma, siempre y con especialidad en las tribulaciones, miseria y mortandad de la peste; alcanzadnos, Santo bendito, de la adorable Trinidad y de María Santísima nuestra Madre los auxilios necesarios para combatir la pasion funestísima de la *Envidia*, puerta de toda iniquidad, y destruccion de la salud del alma y del cuerpo: la resignacion cristiana en el estado que la Providencia nos tiene colocados, sin afligirnos del bien ni alegrarnos de las desgracias de nuestros semejantes, aun cuando fueran nuestros mayores y mas encarnizados enemigos: antes bien los amemos de todo corazon, los socorramos en sus infortunios, los acompañemos en su soledad, y hagamos nuestras sus penalidades. Sobre todo, interesad á la misericordia divina en nuestro favor, siempre que la peste invada nuestros pueblos y nuestras familias y atribule nuestras almas, para que, fortalecidos con los auxilios divinos, volemos al socorro de nuestros hermanos desvalidos, esperemos con tranquilidad lo que el Señor determine de nosotros, y, si fuere llegada nuestra hora final, muriendo en la gracia de Dios, vayamos por vues-

tra intercesion á poseer la corona de la bienaventuranza. Amen.

Lo demas como en el primer dia.

OCTAVO DIA.

Esclarecido y gloriosísimo confesor de Jesucristo, y fidelísimo siervo de Dios, San Roque, operario infatigable y cultivador celoso de la viña de vuestra alma, que empleásteis durante vuestra vida cuantos medios estuvieron á vuestro alcance para conseguir, no solamente vuestra salvacion, sino tambien vuestra santificacion y vuestra gloria; que devorado por el hambre y por la sed del reino de Dios abandonásteis la casa paterna, salisteis de vuestra patria, peregrinásteis por el mundo, y todo por estender el reino de Jesucristo, por ganar almas para el cielo, por evangelizar á los pobres y á los apesetados, venciendo con esfuerzos incansables el enemigo de la *Pereza*, ociosidad detestable, vergonzosa desidia, pecado capital, que hace que el hombre abandone á los demas, se abandone á sí mismo y abandone al mismo Dios; alcanzadnos, Santo bendito, del Omnipotente, Uno en esencia y Trino en Personas, el celo infatigable por nuestra salvacion; el profundo conocimiento del fin para que fuimos criados; la prontitud para oir el llamamiento de la gracia y la diligencia necesaria para desnudarnos de *toda pereza* y volar en seguimiento de Jesucristo. Y al mismo tiempo, interceded con Jesucristo, Supremo y Soberano Juez de vivos y muertos, para que, compadecido de nosotros cuando nos aflija la espantosa calamidad de la peste, recoja nuestros suspiros, enjague nuestras lágrimas, escuche nuestros clamores, y presentando al Eterno Padre las cicatrices hermosísimas de aquellas llagas que fueron las fuentes de nuestra redencion, aparte de nosotros, pecadores arrepentidos, los rigores de su justicia, se apiade de nuestra fragilidad, no recuerde nuestra malicia; y si es decreto divino é irrevocable que hayamos de morir en un contagio, sea en la confesion de la Fe y con los consuelos de la Esperanza, para que, exhalando el último aliento en la gracia de Dios, tengamos la fortuna de ir á participar del reino de la Caridad, que es la eterna gloria. Amen.

Lo demas como en el primer dia.

NOVENO DIA.

Esclarecido y gloriosísimo siervo de Dios y confesor de Jesucristo, San Roque, invencible triunfador de los pecados mortales, vigilante centinela contra los pecados veniales, amante seráfico de la virtud y conquistador poderoso de la gracia, que iluminado del temor de Dios adquirísteis la sabiduría suficiente para labraros una corona inmortal, enriquecida con las preciosas margaritas de una profundísima *humildad*, de una evangélica *largueza*, de una *castidad* angelical, de una *paciencia* incontrastable, de una suavísima *templanza*, de una *caridad* inestinguible y de una esquisita *diligencia*, siendo hoy vuestra gloria sin medida, vuestra morada la celestial Jerusalem, vuestra compañía la de los bienaventurados y espíritus celestiales, y vuestra herencia la posesión del mismo Dios; alcanzados de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo, tres Personas distintas y un solo Dios verdadero, y de María Santísima, fuente sellada de todas las gracias, y huerto cerrado de todas las perfecciones, la gracia que necesitamos para triunfar de los siete demonios, de la *soberbia*, de la *avaricia*, de la *lujuria*, de la *ira*, de la *gula*, de la *envidia* y de la *pereza*; enemigos encarnizados é implacables, que sin cesar asedian y amenazan á nuestras almas, esponiéndolas á caer en el abismo de su eterna condenación. Y pues hoy nos despedimos de vos, gloriosísimo San Roque, os suplicamos con las lágrimas en los ojos y con la confianza en el corazón, que intercedais con Jesucristo nuestro Dios, nuestro Padre, nuestro Médico, nuestro Maestro y nuestro Salvador, para que, compadecido de nuestras tribulaciones, y misericordioso como lo es siempre, no recuerde nuestras pasadas abominaciones, ni tome la satisfacción que merecen nuestras culpas; que aleje de nosotros las enfermedades del alma, y la peste y todas las enfermedades corporales; que nos dé paciencia en la adversidad, alegría moderada en la prosperidad, arrepentimiento verdadero de nuestras iniquidades, propósito eficaz de la enmienda, y perseverancia en la virtud, hasta la última hora de nuestra miserable existencia; para que, fortalecidos en aquellos momentos con los sacramentos, oraciones y consuelos de la Iglesia nuestra Madre, abandonemos gozosos este valle de lágrimas, para ir á disfru-

tar la recompensa de esta devocion en vuestra compañía y en la del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y de María Santísima, vida, dulzura y esperanza nuestra, en la eterna gloria. Amen.

Lo demas como en el primer dia.

A. M. D. G.

SUMARIO DE LAS INDULGENCIAS que varios eminentísimos, escelen-
tísimos é Illmos. Sres. Arzobispos y Obispos han concedido á esta devota
novena de San Roque.

El Emmo. y Rmo. Cardenal Arzobispo de Toledo, por su decreto de 8 de octubre de 1865, concedió cien dias de indulgencia á todos los fieles por *cada uno* de los dias que hicieron esta novena, pidiendo á Dios por los santos fines de la Iglesia.

El Emmo. y Rmo. Cardenal Arzobispo de Búrgos, por su decreto de 15 de noviembre del mismo año, concedió cien dias de indulgencia á todos los fieles por *cada uno* de los dias que hicieron esta novena, rogando á Dios por los fines acostumbrados.

El Excmo. é Illmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, por su decreto de 7 de noviembre de 1865, concedió á todos los fieles ochenta dias de indulgencia por el piadoso ejercicio de *cada dia* de esta novena, con la misma obligacion.

El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Segovia, por su decreto de 23 de octubre de 1865, concedió cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles que la hagan con los mismos fines que el Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo ha concedido las suyas.

El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Murcia, por su decreto de 8 de noviembre de 1865, concedió cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles por *cada uno* de los dias de esta novena, rogando á Dios por las necesidades de la Iglesia.

El Excmo. é Illmo. Sr. Obispo de Córdoba concedió cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles por *cada uno* de los dias de esta novena, segun rescripto de 29 de octubre de 1865, y rogando por los mismos fines.

El Illmo. Sr. Obispo de Calahorra y la Calzada, por decreto de 10 de marzo de 1866, concedió cuarenta dias de indulgencia á todos los fieles por *cada uno* de los dias de esta novena.

Concuerdan con los decretos originales que obran en poder del autor.



DIÁLOGO

ENTRE UN SEÑOR CURA DE ALDEA Y CIERTOS JÓVENES FELIGRESES SUYOS SOBRE LA DEVOCION Á LA VÍRGEN Y Á LOS ANGELES Y SANTOS (1).

Un año casi entero se pasó sin que pudieran reanudarse las tertulias instructivas que en paseo y en casa habian tenido el cura y sus queridos feligreses Roque, Rafael y Nicolás. Sin embargo, veíanse con frecuencia en la iglesia, en donde asistian con puntualidad á los ejercicios piadosos que en ella se practicaban, especialmente en los dias de fiesta. Lo que habian oido los jóvenes de labios tan autorizados como los de su Pastor, sobre la necesidad de guardar las fiestas de la Iglesia y sobre la devocion del santo rosario, no habia caído, como suele decirse, en saco roto. Ya, por fin, volvió el verano, y se pasó, y con él pasaron tambien las faenas de la era y recoleccion de granos; y una ligera insinuacion del señor cura bastó para que los jóvenes viniésen muy gustosos en comenzar de nuevo sus paseos dominicales. Era el segundo domingo de octubre cuando tuvo lugar la primera reunion, y en ella la plática que sigue:

PRIMERA CONVERSACION.

CURA. No puedo menos de manifestaros que me ha servido de mucho consuelo, entre las grandes aficciones y amarguras anejas á mi santo ministerio, el haber visto cuán bien os habeis aprovechado de las cosas que os dije cuando paseábamos el año pasado: os he visto asis- tentes á la iglesia y tomar parte en los piadosos ejercicios que en ella tenemos para la santificacion del domingo y demas festividades; y tambien he notado que habeis sido de los mas puntuales en asistir al santo rosario, principalmente en las temporadas en que no os han impedido hacerlo las tareas campestres. ¡Oh! ¡qué mas quisiera un párroco que el ver á sus feligreses que ponen en práctica lo que él les aconseja, y que saben aprovecharse de los consejos que él les da, en cumplimiento de su sagrado ministerio!

ROQUE. Tambien nosotros, señor cura, estamos muy gozosos de haberlo hecho así; y sepa V. que en mas de una ocasion hemos tenido lugar de dar gracias á Dios por haber frecuentado la iglesia. ¡Se acuerda V. de lo que sucedió cuando en el juego de los bolos riñeron el Sr. Antonio y el tio Buendía?

C. ¡Vaya si me acuerdo!

R. Pues mire V.: me habian rogado mucho fuese á jugar un partido con ellos, y no quise, por no perder las visperas y el rosario. Y con esto me evité, cuando menos, el ir á la cárcel; pues, como V. vió, á toitos

(1) Este interesante *Diálogo* dió principio en el CALENDARIO de 1865, y continuó en el pasado de 1866. De uno y otro año quedan algunos ejemplares, que se venden á 4 rs.

los que allí estaban llevaron presos. Cuando yo salía de la iglesia, lo primero que vi fue á mi madre, que iba llorando, porque desde que le dijeron que habian llevado á la cárcel á todos los que estaban jugando, se figuró que yo iria tambien entre ellos.

NICOLÁS. Pues ¡y á mí, que por no dejar las vísperas y el sermón el dia de la Virgen, no quise ir con mis primos á merendar á la Tabla pintada cuando aquellos rateros les quitaron la ropa y les dieron leña! ¿No se acuerda V., señor cura?

C. ¡Pues no me he de acordar! Como que te hallabas indeciso cuando yo iba á vísperas; y sin duda mi presencia hubo de contribuir á que te decidieses á venir á la iglesia y á dejar la alifara á que tus primos te convidaban con tanta instancia. Pues bien: ahí teneis cómo muchas veces, aun en este mundo, se recibe el premio del obrar bien. ¡Y cuántas otras desgracias os habreis evitado con haber venido á la iglesia, desgracias que ahora no es posible las conozcais, pero que de seguro las conoceréis en el cielo! Continúad, pues, así: emplead bien el tiempo siempre, y especialmente en los dias festivos: no olvideis el santo rosario y el ser muy devotos de la Santísima Virgen.

RAFAEL. Si hubiera V. estado el otro dia en la barbería donde afeitaba Santiago, y hubiera V. oido lo que dijo uno que tenia unas melenas muy largas... Entró allí á afeitarse mientras llegaba la hora del tren; y porque vió aquel cuadrito de la Virgen del Carmen que tiene el maestro de Santiago, empezó á decir que todo eso no era mas que supersticion. que no habia necesidad de rezar á la Virgen, que lo que no consiguiéramos por los méritos de Cristo y por la misericordia de Dios, menos lo alcanzaríamos rogando á la Virgen; y así, ¡qué me sé yo cuántas otras cosas habló por el estilo! Santiago, que le estaba dando agua, no hacia mas que mirarme: y cuando fue á dejar la vacía, se arremó á mí, y me dijo por lo bajo: ¡qué lástima no estuviera aquí el señor cura!

C. Esas son herejías, y el que las dijo debió de ser algun protestante.

RAF. Pues mire V. que el hijo de D. Lupericio y el tío *Matazorras*, que estaban allí esperando para afeitarse, le daban la razon.

C. No lo extraño. El hijo de D. Lupericio y el tío Tiburcio, á quien llamais *Matazorras* nunca, ó muy raras veces, vienen á los sermones; y así carecen de la instruccion necesaria para conocer y saber, como debe saberlo todo cristiano, qué es la devocion á la Virgen, y su poderosa intercesion cómo en nada menoscaba ni los méritos de Cristo, ni la infinita misericordia de Dios.

N. ¡Qué al contrario hablaba desde la reja de la cárcel aquel ladrón que trajeron atado de pies y manos el dia de San Pedro! Aquel sí que era devoto de la Virgen; ya le hubiera dado gusto al señor cura oír cómo se esplicaba. Mire V. si seria devoto de la Virgen, que dijo que hacia doce años que no entraba en la iglesia; pero que no habia dejado en todo aquel tiempo de rezar cada dia no sé cuántas Salves á la Virgen del Carmen; y que creia que la Virgen le habia librado muchas veces de caer en manos de los civiles. ¡Toma! y no sé si dijo que nunca robaba con menos miedo y con mas seguridad de salir bien que cuando llevaba el escapulario.

C. Aun entiende este menos que los de la barbería la devocion á la Virgen, si cree tener con ella un salvoconducto para obrar mal.

R. Yo recuerdo haber oído á V. muchas veces que los pecadores deben tener siempre mucha confianza en la Virgen, y no perder esta confianza por mas que sean muchos sus pecados.

N. Y aun añadió V. el día del Rosario, en la plática de la tarde, que por eso era y se le llamaba *Refugio de los pecadores*. Con que siendo así, ¿qué tiene de extraño que el otro, al oír tocar al rosario desde la reja de la cárcel, dijese que era devoto de la Virgen y que tuviese en ella tanta confianza? Como que yo dije á Manuel y Meliton, que iban conmigo y oyeron lo mismo que yo lo que él dijo: "¡Ve ahí! Si ese hombre no hubiera dicho que no pone los pies en la iglesia, yo creeria que habia ido á todos los sermones del señor cura."

C. Pues, hijo mio, estás muy equivocado si crees que la devocion á la Virgen que yo recomiendo tanto es la de aquel desgraciado preso. Vamos, estoy viendo que necesitais ser instruidos, especialmente en lo tocante á la devocion de la Virgen, porque no basta lo que me oís predicar. Hay en la devocion á la Virgen dos escollos que evitar; los dos enteramente opuestos, y tanto uno como otro muy perjudiciales á las almas; el primer escollo es el creer que con los méritos de Jesucristo, que son de infinito valor, lo tenemos todo, y que lo que los méritos de Jesucristo no nos alcancen de la misericordia de Dios, en vano lo esperaremos obtener por la intercesion de María. Este es error de los protestantes; error de hombres instruidos, pero que no son lo bastante sabios para comprender de qué modo debe el cristiano invocar y venerar á la Santísima Madre del Salvador. El otro escollo es el creer que la devocion de la Virgen nos basta para salvarnos, aunque no vivamos de modo que puedan valernos los méritos de Jesucristo. Este es el error de la gente del vulgo, de las mujeres que no permitirán faltar la lámpara en sus casas á la Virgen de la Soledad ó del Carmen, aun cuando se queden sin comer, y no se cuidan de ir á misa, ni de confesar á menudo, ni cesa su lengua de murmurar en todo el santo día, etc., etc. Los protestantes, herejes que, aunque creen en Jesucristo, no se sujetan en lo tocante á la interpretacion que debe darse á las divinas Escrituras, á la autoridad única legitima establecida por el mismo Jesucristo, que es la Iglesia católica regida y gobernada por el Obispo de Roma, á quien veneramos con los dictados de Sumo Pontífice, Papa y Vicario de Cristo; estos protestantes, vuelvo á decir, creen que el acudir á María es rebajar el mérito de Jesucristo y la misericordia de Dios; es querer igualar á la Virgen con el mismo Dios. Cosas que están bien distantes de la mente de los católicos, como espero hacerlos ver, Dios mediante, en las conversaciones que hemos de tener en los próximos domingos.

R. Como esas que dice V. de la lámpara, es la tía...

C. ¡Chiton! no hay que murmurar ni traer á cuento la conducta de personas particulares; en general se pueden criticar los vicios y el mal proceder de las personas; pero sin nombrar á este ó el otro.

R. Iba á hablar de una vecina que tuvimos nosotros, que siempre tenia una lamparita delante de la Virgen de la Paloma, y para la lámpara y para guisar nos robaba el aceite de nuestra alcuza, á nada que mi madre se descuidase en dejar la puerta abierta; siempre iba con el rosario en la mano, y si tropezaba con leña, patatas, hortaliza ó cualquier cosa, de todo cogia un poco.

C. Vuelvo á repetir que esa es devocion supersticiosa; mejor que

devocion debe de llamarse *supercheria*: esas falsas devotas, que por desgracia no dejan de abundar, especialmente en el vulgo, son las que desacreditan con su conducta la virtud, y las que han dado lugar al adagio: *en la puerta del rezador no pongas tu trigo al sol*. Para que podáis comprender bien cual debe de ser la devocion á la Virgen, si me habeis el obsequio de venir á buscarme el domingo próximo, hablaremos sobre ella; así, instruidos oportunamente, podreis evitar los dos escollos, y ser devotos de la Virgen con gran utilidad y provecho de vuestras almas. Instruccion que es tanto mas necesaria, cuanto que con haberse puesto la próxima estacion del ferro-carril, no faltarán viajeros que nos traigan las pestilenciales doctrinas que sin los ferro-carriles no era fácil hubieran llegado á estos rincones de España. Ahora, si os parece, daremos ya la vuelta para ir al rosario.

SEGUNDA CONVERSACION.

C. Creo no habeis olvidado la materia sobre que ha de versar nuestra conversacion en esta tarde.

RAF. Yo bien me acuerdo.

N. Y yo.

R. Y todos; ¡podíamos haberlo olvidado cuando en todo el paseo del domingo anterior no se habló de otra cosa que de los malos devotos de la Virgen!

C. Pues bien; hoy voy á deciros hasta qué punto la devocion de la Virgen puede dar ánimo é inspirar confianza aun á los mas grandes pecadores. Hay dos clases de pecadores, esclavizados todos ellos por sus propios vicios que pesan sobre su alma y sobre su cuerpo cual una cadena enorme que no les deja la libertad necesaria para sustraerse á su tiránica dominacion. Entre estos desgraciados los hay que llevan con mucho gusto el yugo de sus propios pecados, se hallan bien avenidos con ellos, soportan con gran placer la dura esclavitud de sus vicios, y están muy distantes de desear el arrojar de sí aquella ominosa tiranía. Estos pecadores claro está que ninguna confianza deben tener en la proteccion de la Santísima Virgen; aunque tengan, como sucede alguna vez, la devocion de rezarle el rosario, de llevar su escapulario y aun tal vez de ayunar en obsequio suyo alguno de los días de la semana. Hay otros pecadores esclavos tambien de sus vicios, tiranizados igualmente por sus pasiones, cuyo imperio sobre sí mismos han fomentado ellos á fuerza de condescender con ellas y halagarlas por mucho tiempo; pero que, á pesar de todo esto, no sino á duras penas tascan el freno de tan indignos señores y desean ardentemente sacudir de sí este yugo que los tiraniza. Y estos pecadores son los que si acuden á Maria, si le rezan, bien el rosario, bien cualquier otra devocion, ó hacen cualquier otra obra buena en obsequio de esta bondadosísima Madre, deben de confiar mucho en su proteccion, prometiéndose que tarde ó temprano Ella ha de alcanzarles de Dios los auxilios que necesitan para poder romper aquel freno y sacudir lejos de sí aquel pesado yugo bajo cuya tirania gimen y han gemido tal vez por largo tiempo. Creo que estas pocas palabras bastarán para que hayais comprendido perfectamente en qué sentido se dice que Maria es el refugio de los pecadores, y que ninguno que acude á Ella debe desesperar de su salvacion. Si entendiéseis latin veriais esto mismo en una de las antifonas que oís cantar

en la iglesia en el oficio de la Virgen durante el Adviento. *Socorred*, se dice á la Señora en esta antifona, *al pueblo que cae y que procura levantarse* (1).

N. Pues yo creia que los pecadores si pecaban. era porque querian, y que nadie pecaba por fuerza, ni llevaba contra su voluntad el yugo del vicio.

C. Tienes en eso muchísima razon. El pecador, cuando de veras quiere salir del pecado y pone los medios conducentes para ello. lo consigue, deja la vida licenciosa y pecadora, y aun á veces llega á ser lo que se llama un Santo. Y uno de estos medios para conseguir los auxilios divinos necesarios es la devocion á la Virgen, la invocacion de la Virgen, la mediacion de la Virgen, que es, digamoslo así, la tesorera ó dispensadora de todas las gracias y auxilios que Dios concede á los hombres.

R. Tenga V. la bondad de decirnos, y perdone V. si le interrumpo, qué otros medios, ademas de la devocion á la Virgen, ha de emplear el pecador para conseguir que Dios le ayude. ¡Tantas veces se nos ha dicho que con ser devotos de la Virgen lo tenemos todo! Todos los predicadores que vienen para el Rosario y para la Asuncion casi no nos dicen otra cosa.

C. El primero y principal medio es la oracion, es el pedir á Dios; porque si bien es verdad que Dios por su bondad infinita se halla siempre dispuesto á socorrernos en nuestras necesidades y á perdonar nuestros pecados, tambien lo es que quiere y exige por nuestra parte la súplica, la oracion cual una protesta ó una confesion de nuestra incapacidad, de nuestra insuficiencia y de la absoluta necesidad que de El tenemos en todo y para todo. Y aun la misma devocion de la Virgen viene á ser una oracion unida á la nuestra. Porque habeis de saber que todo lo que debemos prometernos de la Virgen es que ruegue y pida por nosotros, que una su oracion con la nuestra, á fin de que el Señor, en vista de los ruegos y oracion de Ella, nos conceda lo que tal vez por solos nuestros ruegos y oracion no nos concediera. Así observareis que en la letanía á cada invocacion de la Virgen se le dice *Ora pro nobis*, que quiere decir *ruega por nosotros*.

R. Y en el Ave María tambien le decimos: *ruega por nosotros*.

C. Así es. Esta diferencia hay entre el modo que tenemos de acudir á Dios y la manera que tenemos de acudir á la Virgen. A Dios se le pide como al Autor, al dador del beneficio; á la Santísima Virgen se acude para que nos consiga de Dios aquel mismo don, aquel mismo beneficio.

RAF. Todo ello viene á ser una misma cosa.

C. No, hombre; hay una gran diferencia. Y para que te convenzas, dime: ¿para qué viniste haré cosa de un mes á mi casa?

RAF. Fuí, si bien no me acuerdo, para que hablase V. á D. Lucas á fin de que nos admitiese á mí y á mi padre en la vendimia.

C. ¡Y por qué acudisteis á mí si yo no soy el amo de casa de don Lucas?

RAF. ¡Toma! porque es V. muy amigo suyo. Toitas las tardes, cuando estábamos cuidando los melones, velamos á Vds. pasear juntos por el camino de Herederos.

(1) Succurre cadenti, surgeré qui curat populo.

C. Quiere decir que tú necesitabas del favor de D. Lucas y del mio; pero de diferente modo: de D. Lucas para que os admitiese, y de mí para que por respeto á mi amistad os admitiese él mas fácilmente. Pues esa misma diferencia hay entre Dios y la Virgen respecto de nosotros. De uno y otra necesitamos; pero de muy diverso modo. A la Virgen solo acudimos para que, uniendo sus ruegos á los nuestros, nos alcance de Dios lo que por nosotros solos no podríamos alcanzar.

RAF. ¡Quién hubiera sabido esto el otro dia! ¡Qué bien hubiera yo tapado la boca á aquel señorón en la barbería! Como que una de las barbaridades que decia era que con ser devotos de la Virgen los cristianos hacíamos de Ella un Dios, porque le pedíamos como á Dios, y acudíamos á Ella si á mano viene con mas confianza que á Dios.

C. Claro está: acudimos á Ella con mas confianza que á Dios, sin que por esto tratemos de igualarla en el poder y autoridad con el mismo Dios; así como tú acudiste á mí con mas confianza que á don Lucas, sin que por esto hayas querido significar que tenga yo el mando en casa de D. Lucas.

R. Pues muchas veces dice V., y no es V. solo el que lo dice, que tambien lo he oido á otros muchos predicadores, que la Virgen manda en los cielos y en la tierra.

C. Ese modo de hablar es hasta cierto punto un poco hiperbólico, y se quiere decir con eso que alcanza de Dios, su Hijo, cuanto quiere; de modo que nada pide que no se cumpla como Ella lo desea. Pero ya es hora de que volvamos; tanto mas que, si no me engaño, esas nubes han de traer agua bien pronto, y no quisiera nos mojásemos. Entre tanto os referiré un suceso á propósito de lo que os he dicho antes sobre los pecadores que quieren salir del pecado, para quienes sirve de mucho el ser devotos de Maria.

Cierto jóven, cargado de aquellos pecados que la juventud llama *fragilidad* y Dios llama *abominaciones*, se fue á confesar con un venerable siervo de Dios, cuyo nombre era Nicolás Zuchi, que entonces era muy conocido en Roma por la eficacia de su lengua y de sus obras: *poderoso en las obras y en las palabras*. El santo hombre le recibió como lo solia hacer en semejantes casos, y se compadeció de él con unas entrañas llenas de verdadera caridad, procurando solamente hacerle entender bien cuánto le aprovecharia, para que sanase, la devocion de la Santísima Madre de Dios; y habiéndole persuadido cumplidamente esta verdad, le dió finalmente en penitencia que hasta otra confesion rezara cada mañana, en levantándose de la cama, un *Ave María* á la Virgen, y le ofreciese los ojos, los oidos y todo su cuerpo, suplicándole que los guardase aquel dia como cosa suya, y que renovase esta misma accion á la noche, antes de acostarse, besando tres veces la tierra. Practicó el jóven esta penitencia, mas con muy poca enmienda. Y, sin embargo, la fue confirmando repetidas veces el pródigo confesor, hasta que le dió gana al jóven penitente de ir á dar vuelta al mundo con algunos de sus compañeros, nobles tambien y sus semejantes en todo; y habiendo ido á despedirse de su padre espiritual, le recomendó mucho este que se encomendase siempre mas á la Virgen, con ánimo de mudar de vida, y que no dejase jamás aquel obsequio que le hacia por la mañana y por la noche; y recibidos estos consejos, partió el jóven. Habian pasado muchos años; vuelto á Roma, estuvo con su mismo confesor, el cual con grande maravilla y con mucho júbilo

de su corazon le halló del todo mudado en otro, y tan apartado de las pasadas deshonestidades, que mas bien las tenia horror. Por lo cual, habiéndole preguntado la causa de tan notable mudanza, tuvo por respuesta que la Santísima Virgen, á quien habia constantemente invocado con aquella breve devocion, le habia por fin alcanzado de Dios la gracia de la pureza deseada. Y no se acaban aquí los favores magníficos de la Virgen. Porque refiriendo desde el púlpito el mismo P. Nicolás Zuchi este suceso, lo oyó un capitan que, habiendo seguido muchos años á una mala mujer, quedó persuadido á querer probar tambien á librarse de ella cumpliendo la misma devocion. Lo cual fue de tanto fruto que, muy en breve, dejada totalmente la mala compañía, mudó de vida. Y porque se fiaba de esta mudanza mas de lo justo, se determinó al cabo de seis meses, á ir un dia á la casa de su amiga antigua, á título de averiguar si tambien ella se habia retirado de su mal ejercicio, ó dádose á algun otro. ¡Mas qué! Al acercarse á aquella puerta, donde corria manifesto riesgo de perderse, y no lo temia, sintió que una fuerza invisible le empujó atras por tanto espacio como era larga aquella calle: hasta que, perdida de vista la casa peligrosa, fue dejado delante de la propia; pero con una luz vivísima en el entendimiento que le hizo reconocer en aquel embarazo violento la mano de su señalada libertadora que habia acudido á socorrerle. En este hecho podeis advertir lo primero, por incidencia, con cuánta mejor gana aplica la Santísima Virgen su fuerza para apartarnos de las ocasiones peligrosas, que para conservarnos en ellas sin caer cuando temerariamente se buscan: y despues podeis mas derechamente observar, á nuestro propósito, de cuán buena gana se interesa en sacar del lodo á los pecadores que suspiran á Su Majestad con intencion de levantarse. De este escuadron de pecadores se llama Madre, como se lo dijo á Santa Brígida: *Yo soy Madre de todos los pecadores que se quieren enmendar*. Á estos los ama de corazon, como el médico ama á los miembros enfermos para sanarlos: y como el artífice ama á aquellos troncos bruscos de que idea fabricar una hermosa estatua. Recurran, pues, estos á tan soberana Señora como á su dulce Madre, con grande fe: recurran á Ella y no se verán confundidos en sus esperanzas.

En esto llegaron á las primeras casas del pueblo; y como empezaba á caer una menuda lluvia, el señor cura se metió en una de ellas, y los jóvenes, corriendo lo mas que pudieron, se marcharon cada uno á la suya.

TERCERA CONVERSACION.

Al domingo siguiente, tan pronto como se reunieron los apreciables jóvenes con su venerable párroco, se trabó entre ellos el diálogo que sigue:

R. Antes de que comience V. á esplicarnos lo que se haya propuesto enseñarnos en esta tarde, quisiera me permitiese V. le haga presente una observacion sobre lo que nos dijo la otra tarde, porque soy tan flaco de memoria, que si lo dejo para luego, es fácil que ya no me acuerde.

C. Bien, hombre; así me gusta, que me hagais presente vuestras observaciones; con esto las cosas que os enseñe se grabarán mas en vuestra memoria, y se ilustrarán mejor vuestras inteligencias. Di, pues, qué es lo que te se ocarre.

R. Se me ocurre que oí decir al predicador que vino para la fiesta del Rosario que habia visto á algunos pecadores muy malos, y que por último se habian hecho buenos, muy buenos, solo porque, aun en el tiempo en que eran malos, malos, no habian olvidado á la Virgen, y siempre le habian rezado Salves y rosarios.

C. ¡Bien, hombre! ¿Y qué quieres decir con eso?

R. ¡Toma! Quiero decir que aquellos pecadorazos, aun cuando eran malos, y ni se confesaban ni querian enmendarse, eran devotos de la Virgen, y esta devocion les valió, puesto que con ella lograron el dejar de ser malos y comenzar á ser buenos. Y ya no es lo que V. nos dijo el otro dia; que mientras el pecador no queria enmendarse y ser bueno, de nada le servia el rezar á la Virgen.

C. Poco á poco, Roque; no he hablado yo en términos tan absolutos y generales como tú supones. He dicho, y repito, que la gran confianza que los pecadores, aun los mayores y mas endurecidos en el pecado, deben de tener de alcanzar, por la intercesion piisima de la siempre Virgen Maria, el perdon de sus muchos pecados, y la enmienda de vida, es para aquellos que, aunque pecadores y sujetos á grandes vicios, tienen algun pesar de serlo, y comienzan á dar algun paso, á poner en práctica algun medio conducente para salir de aquel peligrosísimo estado. Esto, como ves, no es lo mismo que decir que de nada sirva á los pecadores, aun cuando estén mas engolfados en sus vicios, el rezar á la Virgen. El ser devotos de la Virgen y el hacer cualquier clase de bien nunca está de mas, aunque este bien vaya acompañado con grande amor á los pecados; muchas veces este poco bien que se hace, aun en medio de una vida licenciosa, predispone para que la divina gracia comience á obrar en aquella alma pervertida, empiece á ab'andar á aquel endurecido corazon. Pero esto, que sucede solo algunas veces, no puede autorizar á ningun pecador, mientras persevera gustoso en sus pecados, para que confie con entera seguridad conseguir el perdon y la gracia de la enmienda por lo que pueda rezar ó hacer en obsequio de la Virgen. Esta confianza, mejor dicho, seguridad de alcanzar; en virtud de la devocion que tenga á la Virgen, el perdon y la enmienda, debe tenerla todo pecador solo desde el momento en que comienza á disgustarse de su mala vida y á poner los medios para salir de ella. Esto es lo que os he dicho el otro dia. ¡Ves, Roque, cómo no hay contradiccion entre lo que yo os enseño y lo que nos dijo el venerable misionero que vino á predicar en la festividad del Santo Rosario?

R. Sí, señor; oigo todo lo que V. dice, y veo la diferencia que hay entre la devocion del pecador que quiere levantarse y la del pecador que caido se halla, y caido quiere continuar. Pero, dígame V.: si ha habido ejemplares de pecadores que, aun sin querer levantarse, les ha servido la miaja de devocion que han tenido á la Virgen para salir de aquel mal estado, ¿qué razon hay para que todos los otros pecadores que se hallan en igual caso no confien tambien en que á ellos ha de valerles igualmente el ser devotos de la Virgen para salir algun dia de su mal estado?

C. Te lo diré; pero antes dime tú, si es que te acuerdas, qué sucedió á D. Lupercio hace siete ú ocho años.

R. ¿Cuando fue á Madrid?

C. Sí, entonces mismo.

R. ¡Toma! Que le cayó el premio de la lotería, y volvió al pueblo

echando mucha fazienda y no queriendo ya tratarse con los pobres; siendo así que antes habia sido mayoral en casa del marques.

C. Quiere decir que D. Lupercio salió de aquí siendo el tío Lupercio, ó, cuando mas, el Sr. Lupercio, y luego volvió hecho un D. Lupercio, siendo hoy, por lo bien que ha sabido manejar el caudal que adquirió con la lotería, uno de los principales señores del pueblo. Pues bien; si con tanta facilidad se hizo rico este buen hombre, ¿por qué no haces tú lo mismo? ¿Por qué no te vas á Madrid, juegas á la lotería, y vuelves con una espuerta de pesos duros?

R. ¡Ojalá tuviese yo la suerte de D. Lupercio! pero eso no es para todos. De tantos como juegan en el pueblo á la lotería, no creo se haya visto otro como D. Lupercio, con tanta suerte como él.

C. ¡Hola! ¿Crees que el caso de D. Lupercio, porque fue raro, y porque son pocos los que tienen igual suerte, no basta para que tú te animes, y privándote de jugar á los bolos y de comprar algun meloncejo, y alguna otra de esas cosillas golosas que suele traer la tía Mónica, juegues á la lotería?

R. Verdaderamente que para tomar un décimo, y para eso habia de ser de la lotería mas barata, necesitaba guardar los cuartos que me da mi madre todo el año, y privarme de mil cosillas que se van gloseando de vez en cuando: y ¿para qué? para nada, porque no me caeria ningun premio.

C. Discurre's bien; porque lo que sucede á pocos, y raras veces, no autoriza á esperar que haya de suceder á nadie. Pues mira por qué el que á algunos pecadores, raros y muy contados, hayan servido las devociones y rezos que hicieron cuando estaban alegres y gozosos en sus desórdenes y pecados para salir de ellos, no debe tampoco autorizar á ningun malhechor para que confie que, aun cuando siga con su mala vida, se enmendará é irá al cielo, solo porque mientras con la mano derecha robe, con la izquierda pase el rosario.

RAF. Yo tambien, señor cura, tengo todavía que hacerle á V. presente una cosa, y es que, siendo la misericordia de Dios infinita y siempre dispuesta á recibir benignamente á los pecadores, no acabo de comprender qué necesidad haya, para que esta misericordia infinita perdone, de que ruegue é interceda por ellos la Virgen.

C. Vamos, está visto; las malas doctrinas se os pegan mas fácilmente que las buenas. Oíste eso en la barbería, y no te se acaba de quitar de la cabeza. Dime: ¿quién te quiere mas? ¿Tu padre, ó tu madre?

RAF. Mire V. que no lo sé; uno y otra me quieren mucho.

C. Y bien; á pesar de que tu padre te quiera tanto ó mas que tu madre, ¿no acudes á esta con mas confianza que á tu padre, sobre todo cuando este se halla enfadado?

RAF. Eso sí que es verdad.

C. Pues por la misma razon cuando Dios está enojado con nosotros acudimos con mas confianza á María para que le aplaque con su poderosísima intercesion. María es como el abogado; Dios es el Juez.

N. Pues yo habia oido decir que el abogado nuestro es Jesucristo.

C. Tambien eso es verdad; el principal abogado que tenemos los pecadores para con Dios es Jesucristo, del cual dice San Pablo que está siempre rogando al Padre por nosotros. Pero esto no quita que acudamos á María, que la llamemos nuestra abogada y que nos prometamos

mucho de su mediacion. Os citaré unas hermosísimas palabras de San Bernardo, que quisiera aprendiéseis de memoria por lo bien que esplican este abogamiento de María en favor de los pobres pecadores, como suplemento, si me es lícito hablar así, del abogamiento de Jesucristo. Este Santo Doctor, en un sermón de la octava de la Asuncion de Nuestra Señora, dice así: "Es verdad que tenemos por abogado para con el Padre á Jesucristo, que ruega por nosotros; pero la Majestad divina que en El reside imprime en nuestras almas cierto respeto acompañado de temor. Siendo Dios, como es, un fuego consumidor, el pecador teme de aproximarse á El, de miedo de que, como la cera se deshace á la aproximacion del fuego, del mismo modo perezca él á vista del Señor."

N. Eso es lo que me sucede á mí con mis padres; sé que si mi madre me quiere mucho, tanto ó mas me quiere mi padre. Y, sin embargo, cuando quiero obtener licencia para ir á divertirme con mis amigos, y mas si á la licencia ha de acompañar alguna pesetilla, no voy directamente á mi padre, sino que primero trato de engatusar á mi madre, llenándola de agua las tinajas y trayéndole mucha leña, no pegando á los gatos ni espantando las gallinas. Y cuando la tengo bien contenta, ya no necesito mas; ella misma habla á padre, y ya está Nicolás de merendona con sus amigos.

RAF. Y á mí me sucede otro tanto.

C. Pues bien: así como á vosotros os es mas fácil el acercaros primero á vuestras madres y por medio de ellas conquistaros la benevolencia y la condescendencia de vuestros padres, así á todos nos es mas fácil acudir primero á María y por su mediacion conseguir la indulgencia tanto de Jesucristo como del mismo Dios. ¡Comprendeis ahora lo que es para con los pecadores María, y cómo el que Ella sea nuestra abogada, que ruegue por nosotros y nos alcance la misericordia divina, en nada se opone á que Dios sea bueno para con nosotros ni á que Jesucristo sea nuestro principal abogado?

R., RAF. y N. Sí, señor; ahora ya lo entendemos bien.

R. Diga V., señor cura: segun lo que nos ha dicho V. antes, no se debe aconsejar á los pecadores (hablo de aquellos que no quieren salir del pecado) el que dejen de ser devotos de la Virgen, á pesar de que su mala devocion de nada ó de muy poco haya de servirles. Hago á V. esta pregunta porque los de mi casa, que me tienen por muy malo, solo porque respondo mal á los mayores y muchas veces no obedezco ni hago bien lo que me mandan, ni me gusta el trabajo, me diceñ: "anda, que de mucho te servirá ir á la iglesia y rezar el rosario; mas valiera que no lo hicieras y que te estuvieras jugando; menos cuenta tendrías que dar á Dios."

C. Y ya que conoces estas faltas, que no dejan de ser graves, ¿por qué no te corriges?

R. Señor cura, es mi genio y no puedo con él; por mas que hago por corregirme y por ser obediente, y tratar á mis padres con la humildad y respeto que se merecen, luego, cuando llega el caso de que se me contraria, me atufa, y ya, si quiere V. que le hable con franqueza, ya no sé lo que me digo.

C. Pues mira, el genio es como otra pasion cualquiera, y hay necesidad de reprimirlo y tenerlo á raya. Y si pides mucho á la Virgen el que te alcance de Dios esta gracia de que tanta necesidad tienes, la Virgen te la conseguirá, evitándote males sin cuento en este mundo y

la eterna condenacion en el otro. Ahora te digo que te es muy necesario el ser devoto de la Virgen. Creó te halles en el caso de los pecadores que quieren salir de sus pecados.

R. Si, señor; yo conozco que mi genio me ha de perder, si no llevo á domarlo. Mas de una vez me he visto comprometido. El otro dia, sin ir mas lejos, cuando iba en el carro con mi tío Miguel, vinieron los dependientes del resguardo á hacer el registro, y me dió tal corajina, que sin encomendarme á Dios ni al diablo comencé á llamarles *tío morral*, y ellos se pusieron bastante fuscos; gracias á que mi tío les dijo: "no hagan Vds. caso;" que si no, no sé en qué hubiera parado. Casos como este me han sucedido muchas veces.

C. Pues bien: multiplica tus actos de devocion á la Santísima Virgen; al rosario añade algun ayuno, y la Señora te alcanzará de Dios la fortaleza para luchar con tu genio y tenerlo á raya. No descuides el frecuentar los sacramentos.

R. Entonces he de hacer lo contrario de lo que en mi casa me aconsejan.

C. Así es, en cuanto á no dejar la devocion ni los rezos. Por mas que tu genio sea malo, yo te aseguro que la Virgen te alcanzará la gracia de domarlo y reprimirlo si de veras y con perseverancia se lo pides. Y lo que digo del genio digo tambien de cualquier otra pasion ó mala inclinacion de que os sintais dominados.

En esto oyeron las primeras campanadas que llamaban al rosario, y se encaminaron hácia la iglesia; entretanto continuó el diálogo en estos términos:

R. A bien, señor cura, que el domingo pasado no fui al rosario; pues como llovia y me metí en casa, ya me dió pereza el salir.

C. Hiciste muy mal. Si eres perezoso para las devociones y por cualquier frívolo motivo las omites, ¿qué extraño es que no acabes de alcanzar la gracia de corregir los defectos y dominar tu genio? Las devociones tanto mas agradan á Dios y á la Virgen cuanto mas dificultades tenemos que superar para practicarlas. En las vidas de los PP. del desierto se lee de uno de ellos que tenia que ir á buscar el agua á gran distancia de su celdita; y como ya con los años se le hiciera trabajoso este largo camino, proyectaba hacerse una celdita cerca de la fuente. Yendo un dia por agua, revolviendo en su mente estos pensamientos, sintió pasos como de persona que venia tras de él y que contaba uno, dos, tres...; le sorprendió sobremanera esto, hallándose en un desierto en donde vivia enteramente solo. Se paró, miró por todas partes, y no vió á nadie. Continuó su camino, y volvió á oír el mismo ruido de pasos y de voz; pero su sorpresa se calmó cuando oyó una voz que le dijo: "Soy el ángel de tu guarda que vengo contando los pasos que das para ir por agua, pues todos te han de ser premiados." Desde entonces el siervo de Dios no pensó en tener la fuente cerca. Del mismo modo vuestro ángel os cuenta los pasos que dais para ir al rosario; y si llueve, ó hace frio, ó nieva, estoy seguro que los cuenta dobles.

En esto llegaron á la iglesia; y, antes de entrar en ella, se despidieron cortesmente discípulos y maestro.

CUARTA CONVERSACION.

C. Hoy pasaremos un poco menos, porque quisiera dar una vuelta

por la iglesia antes del rosario, para ver cómo han dejado el altar de San Eugenio, Santo cuya fiesta celebramos mañana.

N. Dígame V., señor cura, qué son los Santos, y por qué se los venera tambien como á la Santísima Virgen. Yo comprendo muy bien que la Virgen, con haber sido la Madre de Nuestro Señor Jesucristo, pueda mucho con Dios, y que, en vista de tanto como puede con Dios, nosotros acudamos á Ella llenos de amor y confianza. Pero los Santos no creo se hallen en igual caso.

C. Así es efectivamente. No se hallan en igual caso que la Virgen; pero se hallan en caso muy parecido. Los Santos han sido fieles servidores de Dios; y porque le han servido bien en este mundo, el Señor los ha colmado de gloria en el otro. El Señor los tiene á su lado como amigos muy queridos; y basta que sean amigos de Dios para que su mediacion en favor nuestro no sea perdida para nosotros. Claro está que su intercesion no ha de ser, ni de mucho, tan poderosa como la de la Santísima Virgen, porque al fin esta es Madre, y ellos son amigos del Señor, y siempre los ruegos de una madre valen mas y son mejor atendidos que los de los amigos.

N. Pues si la intercesion de la Virgen vale mas que la de los Santos, opino que solo debíamos rezar á la Virgen, y no á los Santos; creo que el tiempo que empleamos en rezar á los Santos, empleado en rezar á la Virgen nos habia de ser mas útil.

C. Sí, así parece á primera vista; pero hay que tener en cuenta una cosa no de escasa importancia, y es que Dios se complace en honrar á sus Santos, siendo esta honra que les dispensa parte del premio con que les remunera por los grandes méritos que con haberle servido bien contrajeron en este mundo. Y esta honra que les dispensa consiste en conceder por sus ruegos y mediacion á los hombres gracias y favores que de otra suerte no se concedieran. Como estos Santos fueron tambien devotísimos de la Virgen, la Señora se complace igualmente en esta honra que Dios dispensa á sus Santos, y se goza de ver cómo los mortales que los veneran y acuden á ellos reciben las gracias que por ellos piden al Autor de todo bien. De modo que muchas veces la Virgen no pedirá por nosotros, aunque se lo roguemos, á fin de dar lugar á que experimentemos el poder de que los Santos gozan para con Dios. Ved aquí por qué muchas veces gracias que se han pedido á Dios por la intercesion de su piísima Madre y no se han logrado, se obtienen despues por la intercesion de San José, ó de San Antonio, ó de otro cualquier Santo. Ved ahora cómo no es inútil ni ociosa la veneracion é invocacion de los Santos. ¿Lo entiendes, Nicolás?

N. Sí, señor, lo entiendo perfectamente.

C. Por eso la Iglesia acude, no solamente á la mediacion de María, sino tambien á la de los Santos. En cualquiera necesidad grave cuyo remedio quiere la Iglesia conseguir de la divina misericordia, siempre, despues de invocar á Santa María, Madre Santísima de Dios, acude á pedir los ruegos de los Santos. Esto es lo que se hace en las letanías llamadas *de los Santos*, que suelen cantarse en las rogativas públicas.

RAF. Bien me acuerdo de las letanías que se cantaban el día de San Marcos y otros días, cuando yo era monaguillo; despues de los *Kyries* y *Christe audi nos*, y dos ó tres cosas mas, se cantaba muy despacio *Santa María*, y luego ya nos levantábamos é íbamos cantando, sin duda, á otros Santos.

C. Me alegro conserves estas cosas en la memoria. Y no es solo el nombrarla primero en las letanías la única distinción que hace la Iglesia en honor de la Santísima Virgen. La distingue tambien con tener admitidas en el uso diario de los fieles varias oraciones dirigidas solamente á Ella: estas oraciones son el *Ave María* y la *Salve*. Oraciones que solo se rezan á la Virgen. Los demas Santos no tienen una oracion propia que les dirijan diariamente los fieles, ni tampoco la Iglesia en el oficio divino.

N. Pues ¿no se les rezan Padrenuestros á los Santos?

C. No; el Padrenuestro se reza solo á Dios, y solamente con Dios hablamos cuando lo rezamos.

R. Pues ¿por qué al fin del rosario dice V.: rezaremos á San José un Padrenuestro, y así á otros Santos?

C. No es que el Padrenuestro se dirija á San José ni á ningun otro Santo; sino que se dirige á Dios por medio de San José ó de otro Santo. De modo que cuando rezamos un Padrenuestro á San José, es lo mismo que pedir á San José que, uniéndose con nosotros, ofrezca á Dios aquel Padrenuestro.

N. Dígame V. otra cosa, señor cura: los Santos que tenemos en la iglesia y á quienes rezamos, ¿oyen nuestras oraciones?

C. Sí, hombre; mal pudieran favorecernos si no oyeran nuestros rezos y no supieran nuestras necesidades.

N. Pues ¿sómo oyen si son unos madera, otros lienzo y colores?

C. Yo te diré: esos que tenemos en la iglesia no son los Santos que nos oyen y nos favorecen; los Santos están en el cielo, y desde allí, de un modo que nos es desconocido, nos oyen y nos socorren con su mediacion. Los que tenemos en la iglesia no son más que imágenes, retratos de los Santos, que sirven para que, mientras no nos es posible ver á los Santos y venerarlos en su propia personalidad, los veneremos en sus imágenes. Dime: ¿qué me dijistes que te habia enviado tu primo Ruperto cuando se fue á servir á la Habana?

N. Su retrato, para que sus padres y nosotros nos acordásemos de él; y si viera V. cuántas veces su madre lo coge y lo besa!

C. ¡Hola! ¡Conque acaricia y besa á un pedazo de papel!

N. ¡Toma! A quien acaricia en realidad es á Ruperto, de quien es imagen aquel papel.

C. Pues lo mismísimo hacemos nosotros con las imágenes de los Santos: les ofrecemos algun culto; pero es un culto relativo, que se dirige á los Santos á quien ellas representan.

R. De modo que pudiéramos pasarnos y ser buenos cristianos sin imágenes.

C. Bien pudiéramos; pero no es fácil tener devocion á los Santos y pensar mucho en ellos, y rezarles mucho, sin que sus imágenes, espuestas á la vista, ayuden á nuestra memoria y estimulen nuestra devocion. Si no, decídmelo: ¿cuántas veces la madre de Ruperto con ver el retrato de su hijo pensará en él y le enviará algun supiro, siendo así que si no viera el retrato no se la vendria al pensamiento?

R. ¡Y tantas como sucederá eso!

C. Por eso las imágenes son muy útiles, y su culto muy puesto en razon.

R. Y los ángeles, ¿han sido tambien Santos?

C. Los ángeles siempre han servido y amado á Dios, y por eso la

Iglesia acude tambien á implorar su intercesion. En las letanías, despues de invocar á la Virgen, antes de mentar á los Santos, se hace mencion de los santos ángeles.

RAF. Nicolás decia el otro dia que todos los que iban al cielo eran Santos; ¿es verdad que no, señor cura?

C. Es verdad, y no lo es. Efectivamente; todos los que están ya en el cielo viendo á Dios y gozando de la gloria son realmente Santos, y pueden favorecernos mucho si ruegan á Dios por nosotros. Pero ignorando nosotros de la generalidad de los difuntos si están ó no en el cielo, no nos resolvemos á pedirles nos ayuden; antes bien lo que la piedad y la caridad exige es que nosotros pidamos á Dios por ellos para que los lleve cuanto antes á su eterno descanso.

N. Y de los Santos, ¿cómo tenemos esa seguridad de que están en el cielo?

C. Porque la Iglesia nos la da. La Iglesia, cuyo juicio es infalible, nos da esta seguridad. Cuando un cristiano vive, sobre todo en sus últimos años, de una manera ejemplarísima, se concilia con esto el respeto y veneracion de los fieles que le han conocido, y tiene lo que se llama morir en olor de santidad. Luego, si por su mediacion se obran algunos milagros, la Iglesia examina bien maduramente todo lo sucedido así en vida como despues de muerto aquel sugeto. Y cuando de este exámen resulta como cosa indudable y evidente que aquel difunto debe de estar en el cielo, la Iglesia lo declara así, cual un dogma de fe; y desde aquel momento están los fieles autorizados para respetarlo como bienaventurado y á pedirle su intercesion. Este juicio de la Iglesia, que define y declara que este ó el otro difunto están ya en el cielo, es lo que se llama beatificación ó canonizacion. ¿Lo entendéis?

R. RAF. y N. Sí, señor,

R. Lo que no sé yo es cómo puede haber nunca esa seguridad de que un difunto esté ya en el cielo.

C. Cuando aquel difunto alcanza de Dios milagros en obsequio de los que imploran su patrocinio, es una señal evidente de que está ya en el cielo, que es lo que se llama un bienaventurado. Así la Iglesia no beatifica, ni menos canoniza á nadie, sin que haya habido cierto número de milagros.

RAF. ¿Qué diferencia hay entre beatificar y canonizar? Porque un dia en la sacristia disputaban D. Agustin y D. Julian sobre si uno, que no me acuerdo ahora cómo se llamaba, era Santo canonizado ó puramente beatificado.

C. La beatificación precede á la canonizacion, y es un permiso que da el Papa para que se pueda tener á uno como Santo y darle culto en ciertos lugares; la canonizacion es ya un mandato general para toda la Iglesia. Pero tanto los beatos como los canonizados son Santos que están en el cielo y pueden favorecernos mucho si somos sus devotos.

R. ¿Es verdad que hasta para ser Santo hace falta tener mucho dinero? Yo á lo menos así lo he oido, que sin gastar mucho no se podia canonizar á ninguno.

C. Es verdad que hay que gastar mucho para beatificar ó canonizar algun Santo; porque hay que hacer muchas informaciones, citar á muchos testigos, enviar los procesos é informaciones á Roma, y nada de esto se puede hacer sin gastar dinero. La Iglesia, en todo lo que concierne al dogma, procede con un extraordinario miramiento; esto hace

que haya de escribirse mucho, que trabajar mucho, y por consiguiente que gastarse mucho en cada canonizacion. Esto aun prescindiendo de la funcion de Iglesia, que es magnifica y muy costosa. Para economizar en lo posible una buena parte de estos gastos, suelen hacerse á la vez varias beatificaciones ó canonizaciones; con esto, los muchos miles de duros que se invierten en la solemnisima funcion religiosa que tiene lugar en el Vaticano, se reparten entre todos los interesados, y tienen mucho menos que gastar cada uno.

N. ¿Y quién son esos interesados que pagan? ¿Son los Santos?

C. Llamo interesados en la canonizacion á las familias ó corporaciones que tienen interes mas directo en que aquella canonizacion se haga, y ellas son las que la promueven y costean. Así, por ejemplo, entre las canonizaciones que se anuncian para este año en que estamos de 1867, está la de San Pedro de Arbués, natural de Epila, en Aragon, y canónigo que fue de la iglesia metropolitana de aquel reino. Pues bien: el Prelado y cabildo de Zaragoza son los que han promovido y costeado la canonizacion futura de este Santo, auxiliados con las limosnas de los aragoneses y de otros muchísimos españoles, que, siquiera por ser paisanos del Beato Pedro de Arbués, tienen tambien interes en verle canonizado.

En esto llegaron á la iglesia, en donde el señor cura les invitó á que le ayudasen, interin llegaba la hora del rosario, á colocar unas velas en el altar de San Eugenio. Accedieron con mucho gusto los jóvenes á los deseos del párroco, y dejando sus capas y sombreros en la sacristía, pusieron manos á la obra. Interin esto hacian, habiendo preguntado uno de los jóvenes al señor cura de qué servian ó qué objeto tenian las luces que se colocaban delante de las imágenes de los Santos, recibió la contestacion siguiente:

C. Las luces que se colocan delante de las imágenes de los Santos sirven, entre otros objetos, para llamar nuestra atencion hácia las sagradas efigies. ¿Cuántas veces ocurre que al ver arder algunas velas en este ó en el otro altar fijamos la vista en la imagen que allí se venera y rezamos al Santo cuya es aquella imagen? Tú, Roque, bien te acordarás cuando te llevó tu padre á Madrid, en ocasion en que yo tambien me hallaba en la corte, y no habrás olvidado que cuando pasábamos...

R. Ya sé lo que va V. á decir; que cuando pasábamos por una capillita en donde habia muchas luces, nos deteniamos á rezar tres *Ave Marías*.

C. Efectivamente; esto es lo que te queria recordar. Es una capillita que hay en la calle de Fuencarral, esquina á la del Arco de Santa María. En aquella capillita se venera una imagen de Nuestra Señora de la Soledad; y la devocion de los fieles lleva gran número de velas para que ardan ante la imagen de MARÍA. Los que por allí pasan, al ver las luces, suelen pararse y rezar, como lo hacíamos nosotros. Sin aquellas luces, ¿cuántos pasarían por allí que ni verian la Imagen, ni pensarían en ella?

R. ¡Toma! y nosotros los primeros; ¡como que cuando va uno por la calle está para rezar, y en Madrid!

C. No es seguramente la calle, ni ningun paraje público en donde transita mucha gente, lo mas á propósito para rezar; pero, sin embargo, hay ocasiones en que aun en la calle debe de pensar el cristiano

en Dios, y rezar. Esto quisiera yo inculcar bien á muchas personas que no tienen en sus casas tiempo para rezar el rosario; pero pudieran muy bien rezarlo aun cuando fuera en la calle mientras van á sus respectivos talleres ú oficinas. A muchas he dado ese consejo; y las que se han aprovechado de él, han ganado mucho en todos conceptos. Pero á bien que ya es hora de que pensemos en rezarlo. Id á la sacristía y decid al sacristan vaya dando la señal para que acudan los devotos de la Virgen.

Entre tanto el párroco se puso á orar ante la imágen que acababan de adornar, y con esto se termina el diálogo del presente año.

MISTERIOS GOZOSOS

DEL

SANTISIMO ROSARIO (1).

(Se rezan lúnes y juéves.)

PRIMER MISTERIO.

De la Encarnacion del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡Oh Virgen María y Madre nuestra! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un *Pater noster* en reverencia del gozo que tuviste cuando, saludada del Arcángel San Gabriel, el Padre Eterno te escogió por Hija, el Verbo divino por Madre y el Espíritu Santo por Esposa. Suplicámoste, Señora, por el inefable misterio de la Encarnacion de tu querido Hijo, nos alcances verdadera y profunda humildad, perfecto dolor de nuestros pecados, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

(1) Ponemos aquí los misterios gozosos del Santísimo Rosario que se omitieron en el CALENDARIO del año anterior por un descuido involuntario; descuido que los lectores habrán tenido la indulgencia de disimular, y lo mismo cualquier otro que haya podido cometerse, siquiere en atencion á las aflictivas circunstancias en que nos hallábamos al recopilar aquel CALENDARIO. *1893*

SEGUNDO MISTERIO.

De la visitacion de Nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡Oh Virgen María y piadosa Reina nuestra! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un *Pater noster* en reverencia del gozo que tuviste cuando, despues de haber concebido á Dios, llena de amor y caridad fuiste con toda prisa á la casa de tu prima Santa Isabel para comunicarla bienes celestiales, y al precursor gracia y santidad. Suplicámoste, Señora, nos alcances de tu querido Hijo una encendida caridad para amar á nuestros prójimos, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

TERCER MISTERIO.

Del nacimiento del Hijo de Dios.

OFRECIMIENTO.

¡Oh Virgen María y Madre de toda pureza! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un *Pater noster* en reverencia del gozo singular que tuviste cuando pariste á tu amado Hijo, y envuelto en pobres pañales le reclinaste en un pesebre, quedando Virgen despues del parto purísimo. Suplicámoste, Señora, por el nacimiento de tu Hijo Dios y Hombre, nos alcances un corazon limpio y puro, para que merezcamos nacer á sus ojos con vida de nuevo espíritu; y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

CUARTO MISTERIO.

De la Purificacion de Nuestra Señora.

OFRECIMIENTO.

¡Oh Virgen María Madre de Dios y de los pecadores! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías

y un *Pater noster* en reverencia del gozo que tu alma sintió cuando, hecha trono de tu precioso Hijo, le presentaste en el templo para luz y remedio de los hombres. Suplicámoste, Señora, nos alcances que por tu intercesion se alumbren las tinieblas de nuestras conciencias, y la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.

QUINTO MISTERIO.

Del Niño perdido y hallado en el templo.

OFRECIMIENTO.

¡Oh Virgen María y dulcísima Señora! ofrecémoste humildemente estas diez Ave Marías y un *Pater noster* en reverencia del gozo que tuviste cuando, despues de haber buscado como Madre cuidadosa á tu querido Hijo, le hallaste en el templo disputando con los doctores como Sabiduría eterna. Suplicámoste, Señora, por el gozo que tuviste de haberle hallado, nos alcances de su Majestad afecto fervoroso de buscarle cada dia con mas veras, y verdadero dolor de nuestros pecados, luz y acierto para hacer una confesion bien hecha de todos ellos, la salud, paz y sosiego de estos reinos y de todos los príncipes cristianos. Amen.



DE PALENCIA A ASTORGA.

PRECIOS.			ESTACIONES.	TREN	
1. ^a cl. Rs. cs.	2. ^a cl. Rs. cs.	3. ^a cl. Rs. cs.		N.º 1. Correo.	N.º 3. Misto.
"	"	"	Palencia.....	8 ^m 40	2 ^t 45
2 15	2 " "	1 25	Grijota.....	8 50	2 57
5 50	4 " "	2 50	Villaumbrales.....	9 " "	3 09
9 25	7 " "	4 25	Paredes.....	9 16	3 34
13 "	9 75	5 75	Villalumbroso.....	9 28	3 50
15 50	11 75	7 " "	Cisneros.....	9 42	4 07
20 75	15 75	9 50	Villada.....	10 1	4 38
24 75	18 50	11 25	Grajal.....	10 17	4 57
27 50	20 50	12 50	Sahagun.....	10 30	5 17
30 "	22 50	13 50	Calzada.....	10 41	5 32
35 25	26 50	16 " "	El Burgo.....	11 " "	5 55
"	"	"	Reliegos.....	"	"
42 24	31 75	19 25	Santas Martas.....	11 25	6 26
46 25	34 75	21 " "	Palanquinos.....	11 41	6 49
50 25	37 75	22 75	Torneros.....	11 54	7 06
54 25	40 75	24 50	Leon.....	12 31	7 46
58 75	44 " "	26 50	Quintana.....	12 55	8 10
63 "	47 25	28 50	Villadangos.....	1 15	8 30
69 75	52 24	31 50	Veguellina.....	1 49	9 07
72 75	54 50	32 75	Posadilla.....	"	"
77 "	57 75	34 75	Astorga.....	2 23	9 ^m 41

DE ALMORCHON A BADAJOZ.

PRECIOS.			ESTACIONES.	TRENES MISTOS.		
1. ^a cl. Rs. cs.	2. ^a cl. Rs. cs.	3. ^a cl. Rs. cs.		N.º 2.	N.º 4.	N.º 6.
"	"	"	Almorchon.....	7 09	"	7 35
11 "	8 25	5 50	Castuera.....	7 55	"	8 35
18 92	14 19	9 46	Campanario.....	8 33	"	9 23
25 76	17 82	11 88	Magacela.....	8 58	"	9 55
27 72	20 79	13 86	Villanueva la Serena.....	9 20	"	10 25
30 36	22 77	15 18	Don Benito.....	9 37	"	10 49
34 76	26 07	17 38	Medellin.....	9 59	"	11 21
40 92	30 69	20 46	Guareña.....	10 28	"	12 01
44 44	33 33	22 22	Villagonzalo.....	10 48	"	12 29
46 20	34 65	23 10	Apeadero de la Zarza.....	10 59	"	12 47
47 52	35 64	23 76	Don Alvaro.....	11 10	"	1 07
53 24	39 93	26 62	Mérida.....	11 44	6 "	1 47
58 96	44 22	29 48	Garrovilla.....	12 11	6 29	2 23
63 80	47 85	31 90	Montijo.....	12 36	6 54	2 57
71 72	53 79	35 76	Talavera.....	1 11	7 31	3 45
79 64	59 73	39 82	Badajoz.....	1 43	8 3	4 23

ÍNDICE.

	Págs.
Prólogo.....	3
Juicio del año, por D. Felipe Velazquez y Arroyo.....	5
Advertencias sobre el ayuno.....	7
Indulgencias.....	8
Épocas célebres y fiestas movibles.....	9
Témporas.—Velaciones.—Cómputo eclesiástico.—Días en que se saca ánima.....	10
Santoral completo, con la esplicacion de las principales festivi- dades y con los pronósticos del Sr. Yagüe.....	11
Novena á Jesus crucificado.....	81
Idem á Nuestra Señora de La Saleta, con una breve reseña de su aparicion.....	93
Idem al esclarecido San Roque, por D. Felipe Velazquez.....	102
Diálogo entre un señor cura de aldea y ciertos jóvenes feligreses suyos sobre la devocion á la Virgen y á los ángeles y Santos.....	115
Misterios gozosos del Santísimo Rosario.....	130

TARIFAS DE FERRO-CARRILES.

	Págs.		Págs.
De Albacete á Cartagena... 133		De Tarragona á Vimbodí... 141	
De Madrid á Cartagena... 133		De Valencia á Madrid, Ali- cante y Toledo..... 142	
De Madrid á Alicante.... 134		De Castejon á Bilbao..... 142	
De Madrid á Ciudad Real.. 135		De Barcelona á Tarragona.. 143	
De Madrid á Toledo..... 135		De Sevilla á Cádiz..... 144	
De Alicante á Murcia..... 135		De Madrid á Zaragoza.... 145	
De Madrid á Córdoba..... 136		De Zaragoza á Alsásua... 146	
De Valencia á Tarragona... 137		De Medina del Campo á Za- mora..... 146	
De Barcelona á Sarriá.... 137		De Barcelona á Zaragoza... 147	
De Valencia á Almansa.... 138		De Santander á Alar..... 148	
De Málaga á Córdoba..... 138		Empalme de Venta de Baños á Alar del Rey..... 148	
De Barcelona á Gerona (lito- ral)..... 139		De Madrid á Irun..... 149	
De Bobadilla á Antequera.. 139		Idem idem..... 150	
De Barcelona á Gerona (in- terior)..... 140		De Langreo á Gijon..... 150	
De Utrera á Moron..... 140		De Palencia á Astorga.... 151	
De Sevilla á Córdoba..... 141		De Almorchon á Badajoz.. 151	
De Córdoba á Cádiz..... 141			

Luciano - Bo 0-2